
I.S.S.N. 0717-0386

TEMPORADA AGRÍCOLA

N° 27, Febrero 2007



GOBIERNO DE CHILE
ODEPA

TEMPORADA AGRÍCOLA

N° 27, febrero 2007

Publicación de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias – ODEPA
Ministerio de Agricultura

Director y Representante Legal

Reinaldo Ruiz Valdés

Comité Editor

Ema Laval Molkenbuhr

Raúl Amunátegui Förster

Claudio Farías Pérez

Jorge Navarrete Bustamante

Distribución y Suscripciones

Centro de Información Silvoagropecuaria, CIS

Valentín Letelier 1339 – Código Postal 6501070

Fono: 397 3118 – Fax: 397 3133

E-mail: odepa@odepa.gob.cl

Santiago de Chile

Diagramación, Diseño y Producción

Departamento de Información Agraria

ODEPA

Teatinos 40 Piso 8

Fono: 397 3000 – Fax: 3973044

Casilla 13.320 Correo 21 – Código Postal 6500696

www.odepa.gob.cl

Santiago de Chile

CONTENIDO

TEMPORADA DE FRUTAS 2005/06 Y PERSPECTIVAS DE 2006/2007 ...	5
1. Introducción	5
2. Condiciones de producción y exportación de la temporada 2005/06	5
2.1 Producción nacional	5
2.2 Volúmenes exportados	6
2.3 Mercados de destino	8
2.4 Empresas exportadoras	11
2.5 Regiones de origen	11
2.6 Volúmenes, valores de exportación y precios unitarios FOB	12
3. Perspectivas de la temporada 2006/07	15
3.1 Producción y oferta exportable	15
3.2 Comportamiento económico de la fruta exportada.	17
EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES FORESTALES 1990-2005 ...	19
Introducción	19
Crecimiento de las exportaciones forestales (1990-2005)	19
Evolución del monto exportado según tipo de producto	20
Cambio en el valor exportado según mercado de destino	21
Variación del precio promedio de exportación de la celulosa	23
Comportamiento de las exportaciones de productos secundarios	23
DESEMPEÑO DEL SECTOR SILVOAGROPECUARIO EN 2005/06	25
1.Crecimiento de la economía chilena y de su agricultura	25
2.Comercio exterior silvoagropecuario	28
SEMILLAS EN LA TEMPORADA AGRÍCOLA 2005/06	33
Situación y perspectivas del cluster semillero en 2005/06	33
Resultados de la temporada 2005/06	35
Mercado internacional	35
Mercado nacional	36
Comercio internacional	38
Exportaciones	38
Importaciones	40
EL MERCADO DEL ARROZ	41
Situación del mercado internacional	41
Situación nacional	42
Producción de arroz en la temporada 2005/06	42
Comercio exterior en 2006	43
Disponibilidad nacional	43
Perspectivas para la próxima cosecha	44
REMOLACHA: TEMPORADAS AGRÍCOLAS 2005/06 y 2006/07	45
1. Introducción	45
2. Temporada 2005/06	45

Producción agrícola	45
Comercio exterior	46
Precios internacionales	48
3. Temporada 2006/07	49
BALANCE DE LA TEMPORADA VITIVINÍCOLA 2005/06	53
1. Cosecha 2006	53
2. Variaciones de existencias	55
3. Exportaciones	58
4. Mercado interno de la uva para vinificación y del vino a granel	60
5. Conclusión	62
MERCADO DEL MAÍZ	65
Situación internacional	65
Situación nacional en el año 2005/06	66
La temporada agrícola 2006/07	67
Perspectivas para la temporada 2007/08	68
SISTEMATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN SOBRE LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES RURALES Y POLÍTICAS PÚBLICAS RELACIONADAS	69
1. Introducción	69
2. La situación de las mujeres rurales en Chile	69
3. La división de trabajo por sexo en la agricultura familiar	77
4. Políticas públicas	78
COMPOSICIÓN Y DISTRIBUCIÓN REGIONAL DEL GASTO PÚBLICO EN ÁREAS RURALES EN CHILE, 1996-2004	85
I. Introducción	85
1. Objetivos	85
2. Metodología	86
II. Gasto público rural: composición y tendencias evolutivas	87
1. Gasto público rural en el gasto público total	87
2. Gasto público rural según componentes	88
4. Gasto productivo rural y gasto total: índice de orientación agrícola	91
III. Patrones territoriales del gasto público en áreas rurales	92
IV. COMENTARIOS FINALES	98

TEMPORADA DE FRUTAS 2005/06 Y PERSPECTIVAS DE 2006/2007¹

María Eugenia Gámez Bastén

1. Introducción

Al igual que en la temporada anterior, las exportaciones frutícolas en 2005/06 mostraron un incremento moderado en los envíos al exterior, alejándose de la tendencia exhibida hasta 2003/04, cuando la cifra alcanzada en productos frescos fue considerada un récord de la industria frutícola. Lo anterior confirmaría la hipótesis de que la fruticultura de exportación se encuentra en una franca etapa de madurez y que, al igual que son raros los incrementos elevados, las disminuciones globales de producción no son dramáticas. Los arranques de variedades no rentables (por ejemplo, de carozos y pomáceas) son reemplazados por otras variedades dentro de la misma especie o por otras especies, y se unen al normal reemplazo por envejecimiento. Por otra parte, algunos frutales continúan aumentando su superficie plantada en forma neta. Todo lo anterior produce una tendencia general a un pequeño aumento en la oferta. En general, esto no se modifica apreciablemente por los fenómenos meteorológicos, que ven atenuado su efecto global debido a la dispersión geográfica de las plantaciones, que hace difícil que un fenómeno abarque el total de la zona productora de cada especie, y la diversidad de especies en cada región, que son afectadas de diferente manera por dichos fenómenos.

Un factor de incertidumbre es el discutido cambio climático que estaría afectando al planeta, el que suele manifestarse en primaveras tardías e irregulares y veranos lluviosos en regiones templadas. Esto, además de que puede influir en la producción nacional, incide en las cosechas de los países del hemisferio norte y hace variar su demanda de nuestros productos, y en las de los demás países del hemisferio sur, cuya producción compite con la chilena en los mercados consumidores.

2. Condiciones de producción y exportación de la temporada 2005/06

2.1 Producción nacional

Se estima que la producción frutícola de la temporada 2005/06 habría tenido un incremento de alrededor de 4%, superando los 4,4 millones de toneladas; sin embargo, los niveles productivos de las principales especies habrían exhibido comportamientos muy diversos. Ello como consecuencia de las condiciones meteorológicas que imperaron en las zonas norte y central del país durante los meses de primavera-verano y de las variaciones de superficie observadas en los últimos años en determinadas especies frutícolas (paltos, arándanos, cerezos).

¹ Artículo publicado el 22 de diciembre de 2006 en www.odepa.gob.cl, sección mercados y rubros.

Respecto a la primavera de 2005, ésta fue fría, con lluvias tardías y presencia de heladas. La escasa acumulación de calor provocó una merma y también un retraso en la cosecha de primores, como fue el caso de la uva de mesa de la zona norte y de los principales carozos (duraznos, nectarines y ciruelas) y paltas de la zona central.

En el caso de nectarinos y durazneros, contribuyeron también a una menor producción los arranques de huertos efectuados en los últimos años, por los bajos precios alcanzados por su fruta en los mercados externos, debido a los aumentos de la oferta y la persistencia de problemas de postcosecha (condición) en los frutos de un número importante de variedades.

No obstante que las condiciones climáticas se normalizaron posteriormente, aportando abundantes horas de calor durante el verano pasado, lo que se tradujo en un aumento de la producción de uva en la zona central del país, la calidad de la fruta en general no pudo recuperarse de los problemas derivados del frío primaveral, generándose una baya con bajo contenido de azúcar y racimos débiles.

Las cosechas de cerezas y arándanos, por otra parte, habrían experimentado un crecimiento superior al 50%, la primera, y de un 30%, la segunda, debido fundamentalmente a la expansión de las superficies plantadas en años recientes.

Asimismo, aumentos más moderados se habrían observado en kiwis y manzanas, estimándose que la producción habría crecido en 6% y 10%, respectivamente.

2.2 Volúmenes exportados

Como consecuencia de lo anterior, las exportaciones físicas evidenciaron un moderado incremento de 3%, como se observa en el cuadro 1, llegando a 230,8 millones de cajas en comparación con 224,1 millones de cajas en la temporada 2004/05. Ello se asocia principalmente con el incremento de los embarques de uva de mesa, manzanas rojas, arándanos, cerezas, kiwis y clementinas, que permitieron compensar la fuerte caída observada en paltas y carozos (ciruelas, nectarines y duraznos) y, en menor medida, en manzanas verdes, limones, naranjas, peras y frambuesas.

En el cuadro 2 se presenta la agregación de frutas bajo el concepto de temporada, en base a los antecedentes del Servicio Nacional de Aduanas, que elabora ODEPA mensualmente para la evaluación anual del comportamiento del comercio exterior en toneladas y en valor FOB.

En volumen se constata bastante similitud con las cifras anteriores en la tendencia de las variaciones, lo que corrobora la utilidad de las cifras de exportaciones en cajas para llevar una evaluación más ágil del comportamiento de las diversas especies en

Cuadro 1. Exportaciones de fruta fresca (desde el 1° de septiembre al 31 de agosto del año siguiente, en miles de cajas)						
Productos	1994/95	2003/04	2004/05	Var % 2005/04	2005/06	Var % 2006/05
Uva de mesa	62.867	91.776	98.075	6,9	105.581	7,7
Manzanas rojas	15.296	33.883	29.162	-13,9	34.329	17,7
Kiwis	33.586	14.359	14.527	1,2	15.747	8,4
Ciruelas	7.820	14.382	13.695	-4,8	11.320	-17,3
Paltas	1.559	8.999	14.139	57,1	10.043	-29,0
Arándanos	350	5.334	6.305	18,2	8.244	30,7
Peras europeas	8.665	7.979	7.870	-1,4	7.824	-0,6
Manzanas verdes	7.275	7.654	7.481	-2,3	7.081	-5,3
Duraznos	4.877	6.511	7.065	8,5	5.937	-16,0
Clementinas-mandarinas	79	2.097	4.789	128,4	5.614	17,2
Nectarines	7.243	7.239	8.074	11,5	5.557	-31,2
Cerezas	940	1.911	2.709	41,8	4.413	62,9
Frambuesas	1.296	2.221	2.487	12,0	2.200	-11,6
Limonos	395	1.998	2.076	3,9	1.793	-13,7
Peras asiáticas	907	1.412	1.479	4,7	1.294	-12,5
Naranjas	1	885	1.350	52,5	1.205	-10,7
Damascos	421	607	512	-15,7	464	-9,4
Pomelos	1	60	244	306,1	85	-65,2
Chirimoyas	65	83	80	-3,6	73	-8,3
Las demás	585	1.726	1.942	12,5	2.025	4,3
TOTAL	154.228	211.115	224.062	6,1	230.828	3,0

Fuente: ASOEX en base a antecedentes del SAG.

Cuadro 2. Exportaciones de fruta fresca temporadas agrícolas 2004/05 y 2005/06 (desde el 1 septiembre al 31 agosto del año siguiente)						
Productos	Volumen (ton)		% var.	Valor (miles US\$ FOB)		% var.
	09/04-08/05	09/05-08/06	2006/2005	09/04-08/05	09/05-08/06 *	2006/2005
Uvas	754.194	810.717	7,5	964.160	926.783	-3,9
Manzanas	641.602	719.864	12,2	334.147	419.947	25,7
Arándanos	11.158	14.872	33,3	96.295	124.657	29,5
Paltas	140.653	94.720	-32,7	157.571	123.208	-21,8
Kiwis	136.406	145.317	6,5	113.688	121.177	6,6
Cerezas	13.764	22.500	63,5	54.003	96.200	78,1
Ciruelas	96.778	79.970	-17,4	87.856	90.679	3,2
Peras	123.679	123.679	0,0	72.190	79.416	10,0
Nectarines	62.732	44.644	-28,8	58.000	52.359	-9,7
Duraznos	57.776	48.971	-15,2	45.588	46.594	2,2
Nueces sin cáscara	3.763	4.696	24,8	27.382	38.579	40,9
Almendras sin cáscara	5.349	4.764	-10,9	37.496	34.886	-7,0
Frambuesas	5.137	4.476	-12,9	27.542	26.800	-2,7
Limonos	36.035	31.011	-13,9	20.270	23.772	17,3
Mandarinas	21.003	24.429	16,3	18.405	22.029	19,7
Nueces con cáscara	4.919	4.350	-11,6	13.152	13.441	2,2
Naranjas	22.498	16.284	-27,6	12.480	9.716	-22,1
Las demás	13.232	9.847	-25,6	17.767	17.964	1,1
Total	2.150.677	2.205.110	2,5	2.157.992	2.268.208	5,1

Fuente: ODEPA, elaborado en base a antecedentes del Servicio Nacional de Aduanas
* Valores sujetos a confirmación por la incorporación de los informes de variación de valor (IVV)

cada temporada. La uva de mesa es la especie de mayor relevancia en las exportaciones nacionales de fruta y representa el 37% del volumen embarcado evaluado en toneladas. Más atrás se ubican las manzanas, con 33%, y los kiwis, con 6%.

En valor los retornos tienen el característico desfase por la incorporación de los informes de variación de valor (IVV) de productos cuyos precios se determinan en los mercados de transacción y al 30 de diciembre de 2006 la variación global alcanza 5,1%.

2.3 Mercados de destino

El cuadro 3 muestra los volúmenes en toneladas de cada tipo de fruta que se enviaron a las distintas regiones en la temporada 2005/06. Se constata que el principal mercado de las exportaciones chilenas de fruta fresca continuó siendo EE.UU., aun cuando su importancia relativa mostró una baja de 4% en volúmenes recibidos. En tanto que la participación de la UE se mantuvo relativamente estable debido en particular a la fortaleza que continuó manteniendo el Euro en relación al US\$, como también al mayor aprovechamiento de las rebajas arancelarias contempladas en el Tratado de Libre Comercio firmado con ese bloque hace más de tres años. Por último, los restantes mercados de destino mantuvieron la participación de temporadas anteriores.

Los incrementos de las otras regiones muestran la gran diversidad de mercados a los que accede la fruta nacional y los eventuales potenciales que pueden representar un número importante de países y poblaciones que cada día expresan una mayor tendencia al consumo de frutas y verduras frescas, como parte importante de una dieta sana.

Cuadro 3 (toneladas)								
Especies	EE.UU. Y Canadá	Europa	Lejano Oriente	Medio Oriente	América Latina	Temporada 2005/2006	Temporada 2004/2005	Var. % 06/05
Uva	469.974	195.114	73.537	6.280	64.836	809.741	754.292	7,4
Manzanas rojas	78.566	176.107	60.676	74.110	201.953	591.412	503.741	17,4
Paltas	65.662	21.288	642	0	1.146	88.738	143.940	-38,4
Kiwis	24.883	91.667	14.049	2.360	13.294	146.253	133.933	9,2
Manzanas verdes	13.980	69.983	3.831	10.367	26.272	124.433	132.548	-6,1
Peras	20.561	50.682	1.031	4.708	37.653	114.635	115.940	-1,1
Ciruelas	29.319	24.314	11.932	1.430	12.944	79.939	97.379	-17,9
Duraznos	32.062	3.368	162	0	13.105	48.697	57.763	-15,7
Nectarines	24.869	8.070	4.671	64	6.844	44.518	62.860	-29,2
Limonos	15.378	76	15.353	0	5	30.812	35.607	-13,5
Naranjas	2.469	6.321	9.774	0	836	19.400	22.313	-13,1
Clementinas*	14.484	7.760	740	157	693	23.834	21.443	-10,0
Cerezas	11.229	3.885	5.109	32	2.191	22.446	13.907	61,4
Arándanos	12.031	2.613	389	0	32	15.065	11.336	32,9
Nueces	0	5.857	103	0	2.339	8.299	7.697	7,8
Peras asiáticas	4.873	349	138	16	1.169	6.545	7.857	-16,7
Frambuesas	4.163	153	19	0	7	4.342	4.976	-12,7
Almendras	0	2.144	117	17	1.662	3.940	4.754	-17,1
Damascos	1.954	179	4	0	661	2.798	2.951	-5,2
Chirimoyas	310	1	10	0	10	331	361	-8,3
Las demás	2.809	2.006	739	31	1.001	6.586	8.186	-19,5
Temp. 05/06	829.576	671.937	203.026	99.572	388.653	2.192.764		2,3
Temp. 04/05	864.233	676.766	171.796	86.987	344.002		2.143.784	
Part. % 05/06	37,8	30,6	9,3	4,5	17,7	100,0		
Var.% 06/05	-4,0	-0,71	18,18	14,47	12,98	2,28		
Fuente: ASOEX SAG								
Nota: *Clementina -mandarinas								

Las condiciones de precios en general en los mercados de destino fueron favorables; sin embargo, hubo gran variabilidad en los precios medios en dólares de las principales especies exportadas, incidiendo en ello irregularidades en la distribución de los arribos y

volúmenes de los embarques a lo largo de la temporada y también problemas de calidad y condición que mostró parte relevante de la fruta nacional en los mercados de destino.

En la evaluación anual presentada en el cuadro 4 con información hasta fines de 2006, se constata que, expresados en dólares, los embarques señalados en los cuadros anteriores no muestran una disminución evidente, salvo en el caso de EE.UU. En este país incide la baja de los precios de las paltas y el alto envío de uva de mesa que corresponde al inicio de la temporada siguiente a partir del último bimestre de cada año y cuyos valores definitivos se van incorporando con la entrega de las liquidaciones que determinan los informes de variación de valor (IVV).

Cuadro 4. Valor de las exportaciones de frutas frescas por países de destino							
(Miles de US\$ FOB)							
Principales países	2000	2002	2003	2004	2005	2006	Var % 06/05
EE.UU.	686.515	811.800	943.448	1.001.044	1.053.471	972.057	-7,7
Holanda	79.804	96.219	135.279	166.130	168.646	187.861	11,4
Reino Unido	68.214	73.278	94.207	121.637	138.675	149.647	7,9
España	25.069	37.013	52.893	72.199	80.610	88.126	9,3
Taiwán	24.381	30.711	39.112	47.595	68.544	81.340	18,7
Italia	25.380	35.846	53.611	66.522	64.895	68.943	6,2
México	59.325	79.539	80.822	82.267	53.978	66.868	23,9
Hong-Kong	30.780	10.194	41.523	42.147	41.556	49.551	19,2
Brasil	37.887	30.289	25.877	25.582	36.240	46.018	27,0
Venezuela	29.411	21.854	5.428	11.079	28.781	40.888	42,1
Colombia	31.375	33.607	30.224	33.352	30.669	38.932	26,9
Arabia Saudita	34.261	32.271	35.476	40.352	37.034	38.782	4,7
Japón	28.583	37.592	36.910	41.086	36.928	38.433	4,1
Rusia	9.217	8.911	18.235	40.676	50.976	36.872	-27,7
Ecuador	10.156	25.031	26.893	27.304	29.283	33.524	14,5
Corea del Sur	9.840	7.954	11.483	11.486	20.674	31.307	51,4
Francia	8.133	9.611	17.997	20.541	25.921	25.906	-0,1
Alemania	8.388	12.296	13.999	19.416	24.665	24.411	-1,0
Canadá	3.353	5.101	8.565	13.166	15.107	20.884	38,2
Emiratos Arabes	11.753	13.170	13.725	15.910	12.483	14.600	17,0
Perú	13.183	11.567	11.076	11.780	13.978	14.096	0,8
Portugal	7.039	9.681	11.228	14.407	13.452	14.041	4,4
China	16.715	39.505	6.759	4.940	5.319	11.921	124,1
Bélgica	2.336	2.590	4.604	5.103	6.952	8.939	28,6
Costa Rica	3.569	4.886	6.122	6.809	6.105	8.443	38,3
Argentina	34.325	3.115	8.123	8.315	8.283	8.326	0,5
El Salvador	3.669	4.393	5.908	6.001	5.292	7.250	37,0
Suecia	3.034	1.669	3.558	3.547	3.842	7.072	84,1
Los demás	81.826	49.372	48.492	66.625	67.564	92.056	36,2
TOTAL	1.351.414	1.539.064	1.791.578	2.027.017	2.149.922	2.227.094	3,6

Fuente: ODEPA con información del Servicio Nacional de Aduanas.
* Cifras sujetas a revisión por informes de variación de valor (IVV).

Los países que aparecen en el cuadro anterior pueden aglomerarse en continentes o subcontinentes, lo que permite corroborar la importancia de Norteamérica y la Unión Europea como principales regiones destinatarias de la fruta nacional, sin dejar de reconocer la tendencia moderadamente creciente de otros destinatarios, en lo que están incidiendo los acuerdos comerciales recientemente firmados.

Observando los cuadros 4 y 5 se aprecian las participaciones relativas de los países individualmente o como parte de una región o continente. En Norteamérica, EE.UU.

recibe alrededor de 90% de las frutas que allí se destinan, en tanto que el segundo mercado es México, con algo más de 8% de esa región. En la Unión Europea, los países que lideran dentro del total recibido son Holanda (31%), Reino Unido (25%), España (15%) e Italia (12%). Con proporciones menores se sitúan Francia, Alemania, Portugal y Bélgica. No obstante, cabe recordar que la posición de Holanda se justifica en gran parte por su condición de mercado intermediario para otros países de Europa.

Cuadro 5. Exportaciones de fruta fresca por continentes							
(Miles de US\$ FOB)							
Continente	2000	2002	2003	2004	2005*	2006*	Part %
América del Norte	749.194	896.440	1.032.835	1.096.476	1.122.556	1.059.809	47,6
América del Sur	164.450	131.733	111.481	121.340	150.901	185.011	8,3
América Central+	17.483	26.619	28.590	29.961	28.958	38.026	1,7
UE 25	231.037	270.816	375.435	504.370	522.928	566.520	25,4
Resto Europa	19.345	11.339	21.688	44.547	57.173	45.167	2,0
Medio Oriente	46.230	65.340	71.318	59.210	74.697	92.856	4,2
Resto del Asia ++	121.202	133.491	145.109	164.292	186.512	232.290	10,4
Oceanía	1.407	2.058	3.700	4.621	4.511	5.160	0,2
África	1.066	1.228	1.422	2.199	1.686	2.253	0,1
Total	1.351.414	1.539.064	1.791.578	2.027.016	2.149.922	2.227.094	100,0

Fuente: ODEPA, elaborado en base antecedentes Servicio Nacional Aduanas . Enero 2007.

Notas:

- + Más países del Caribe.
- ++ Sin Medio Oriente.
- * Cifras sujetas a revisión por informes de variación de valor (IVV).

En América del Sur, los principales importadores de nuestra fruta son Venezuela, Brasil, Colombia y Ecuador, con participaciones porcentuales dentro de su sector que fluctúan en torno a 20% cada uno. El resto de este conjunto lo representan principalmente Perú, Argentina y Bolivia. El grupo de Centro América y países del Caribe participa escasamente, y entre sus países destacan Costa Rica, El Salvador y Guatemala, con proporciones cercanas al 20% cada uno, seguidos por República Dominicana, Honduras, Puerto Rico, Martinica, Nicaragua y otros.

Los países del Medio Oriente presentan cifras de poca variabilidad. Aquí el principal mercado es Arabia Saudita, que adquiere alrededor de 60% de los productos que se envían a esta zona, seguida por los Emiratos Árabes, con 24%. Mucho más atrás se sitúan Omán y Kuwait, destacando la aparición de Irán en la reciente temporada, con el envío de algunas partidas de uvas, manzanas, peras y ciruelas frescas.

En el resto de Asia, que incluye al Lejano Oriente, destaca Taiwán, con sobre un tercio de las frutas a esa región, seguido por Hong Kong (20%) y Japón y Corea del Sur, con participaciones alrededor de 15%. China, Malasia e Indonesia se sitúan atrás, con interesantes incrementos.

Finalmente están Oceanía, donde Nueva Zelanda acoge sobre 90% de las frutas que allí se envían, en especial uva y ciruelas, y África, con compras bastante inferiores, que se orientan de preferencia al Territorio Español, Libia y Egipto.

2.4 Empresas exportadoras

A pesar del alto número de participantes que operan en esta actividad (más de 700 empresas y/o personas naturales), sobre 55% de la fruta comercializada en los mercados externos se concentró en 19 empresas (con volúmenes superiores a los 2,2 millones de cajas cada una).

El ranking fue liderado por las mismas 11 empresas que en la temporada anterior. Fue encabezado nuevamente por Dole Chile, a pesar de que el volumen comercializado por esta empresa fue menor que el de la temporada precedente (15,6 millones de cajas contra 17,5 millones de cajas en 2004/05), ya que la empresa privilegió la calidad sobre la cantidad. La siguieron, en orden de relevancia, Del Monte Fresh (11,9 millones de cajas), Unifrutti Traders (11,6 millones de cajas) y David del Curto, que logró revertir varios años malos, aumentando el volumen embarcado en más de 1,3 millones de cajas, hasta alcanzar 11,6 millones de cajas, volumen muy similar al de la empresa que la antecede. Más atrás se ubican Río Blanco, con 9,4 millones de cajas, y Copefruit (8,4 millones de cajas).

Cabe destacar que las empresas catalogadas como medianas (entre 3 y 8 millones de cajas) mantuvieron, en general, una cierta estabilidad en los envíos, a excepción de Propal, que vio disminuidos sus embarques en casi 1,5 millones de cajas, por tratarse mayoritariamente de paltas.

2.5 Regiones de origen

La participación regional de las principales frutas de exportación tiene una distribución

Cuadro 6. Exportación de volúmenes de fruta fresca por regiones de origen									
toneladas									
Especies	III R	IV R	V R	RM	VI R	VII R	Otras	Temporada 2005/2006	Var. % 06/05
Uva	113.399	152.646	171.709	159.388	210.413	2.166	19	809.740	7,4
Manzanas rojas	0	47	7.434	24.404	169.143	362.656	27.727	591.411	17,4
Kiwis	0	33	15.198	34.737	41.268	53.030	1.986	146.252	9,2
Manzanas verdes	0	0	1.066	6.540	65.767	49.912	1.148	124.433	-6,1
Peras	19	54	1.790	18.501	65.234	28.641	398	114.637	-1,1
Paltas	0	9.357	62.068	15.481	1.816	12	4	88.738	-38,4
Ciruelas	38	16	3.352	28.533	38.651	9.349	0	79.939	-17,9
Duraznos	0	0	3.347	24.174	21.056	118	2	48.697	-15,7
Nectarines	0	0	2.637	19.629	22.060	192	1	44.519	-29,2
Limonos	134	4.458	9.826	11.526	4.719	147	0	30.810	-13,5
Clementinas*	102	12.431	5.665	3.532	1.925	177	0	23.832	10,0
Cerezas	0	47	545	2.779	11.426	7.424	223	22.444	61,4
Naranjas	13	1.678	7.797	6.896	3.006	10	0	19.400	-13,1
Arándanos	1	34	364	2.198	191	2.775	9.503	15.066	32,9
Nueces	0	72	2.226	5.303	641	56	0	8.298	7,8
Peras asiáticas	0	14	598	759	2.620	1.312	1.241	6.544	-16,7
Frambuesas	0	46	142	457	297	1.959	1.442	4.343	-12,7
Almendras	0	198	413	2.639	599	91	0	3.940	-17,1
Damascos	0	23	323	2.129	322	1	0	2.798	-5,2
Chirimoyas	0	235	60	0	0	37	0	332	-7,8
Las demás	67	432	1.530	1.884	2.014	554	137	52	-45,8
Temp. 05/06	113.773	181.821	298.063	371.489	663.168	520.619	43.831	2.192.764	2,3
Temp. 04/05	125.716	204.033	318.494	364.871	625.015	467.322	38.333	2.143.784	
Part. % 05/06	5,2	8,3	13,6	16,9	30,2	23,7	2,0	100,0	
Var. % 06/05	-9,5	-10,9	-6,4	1,8	6,1	11,4	14,3	2,28	

Fuente SAG ASOEX Nota: Clementinas-mandarinas

bastante estable. En el cuadro 6 se presenta a la mayoría de las frutas exportadas y su localización de origen. La llamada zona central en conjunto (regiones V, Metropolitana y VI) contribuye con dos tercios de las frutas; las regiones III y IV tienen una alta participación en uva de mesa, y la VII, en manzanas. Esta última, junto a las regiones del sur, destaca por su aporte en *berries*, en particular arándanos.

En la reciente temporada, gran parte de las regiones mostraron disminuciones en sus exportaciones, con las excepciones de la VII Región, en cuyo incremento incidió el mayor volumen de manzanas rojas, y de las demás regiones del sur, donde los arándanos se incrementaron en alrededor de 30%. La disminución en las regiones III y IV se debió a la uva, cuya baja en esa área fue compensada a nivel de país por la mayor producción exportable de las regiones V, Metropolitana y VI. Esta última producción no se vio beneficiada por los incrementos de precios típicos de fines de temporada, por problemas de condición que afectaron de preferencia a las uvas tardías.

Los menores envíos de duraznos y nectarines se originaron en las regiones V y Metropolitana, en tanto que en paltas las mayores bajas tuvieron lugar en la V Región.

2.6 Volúmenes, valores de exportación y precios unitarios FOB

El análisis a continuación se realiza sobre la base de años calendario, utilizada tradicionalmente en ODEPA.. El cuadro 7 incluye los volúmenes exportados por tipo de fruta. En términos generales, puede observarse que las cantidades exportadas en 2006 son mayores que las de años precedentes, aunque muchas de ellas presentan

Cuadro 7. Volúmenes de exportación de principales frutas frescas (toneladas)							
Productos	2000	2002	2003	2004	2005	2006	Var % 06/05
Uvas	596.196	654.932	706.332	693.053	738.469	823.247	11,5
Manzanas	387.714	548.194	596.408	739.048	639.371	725.108	13,4
Peras	124.808	119.445	120.597	123.484	126.779	120.370	-5,1
Kiwis	102.499	117.242	113.884	132.556	131.543	147.445	12,1
Arándanos	4.042	6.358	6.410	10.104	11.938	15.433	29,3
Frambuesas	3.643	4.344	4.704	4.481	5.288	4.143	-21,6
Paltas	52.049	78.070	97.647	113.592	136.412	110.893	-18,7
Ciruelas	52.677	75.893	77.138	103.191	95.032	80.156	-15,7
Cerezas	6.062	12.784	12.818	11.308	17.916	22.463	25,4
Nectarines	43.835	51.148	54.219	58.523	58.175	46.530	-20,0
Duraznos	30.762	37.634	46.825	55.823	51.377	50.368	-2,0
Damascos	3.209	3.846	3.843	2.763	2.495	2.647	6,1
Nueces sin cáscara	2.225	2.401	3.295	3.224	4.057	5.750	41,7
Nueces con cáscara	3.552	4.088	5.605	4.343	4.667	5.168	10,7
Almendras sin cáscara	2.015	2.390	2.856	3.164	5.735	3.415	-40,5
Almendras con cáscara	599	909	103	475	432	766	77,3
Limones	18.047	25.932	28.679	35.096	35.025	33.180	-5,3
Mandarinas-clementinas	6.896	12.536	12.876	17.861	21.681	24.957	15,1
Naranjas	3.377	6.120	9.420	18.202	20.802	25.721	23,7
Pomelos	655	324	933	3.255	1.358	3.946	190,6
Los demás	3.020	4.418	4.700	4.515	3.762	3.581	-4,8
Otras frutas	7.750	6.838	3.453	2.144	2.383	1.678	-29,6
TOTAL	1.448.657	1.775.848	1.912.747	2.140.207	2.114.698	2.256.967	6,7

Fuente: Elaborado por ODEPA con información del Servicio Nacional de Aduanas.

altibajos en períodos intermedios, ocasionados por variaciones en la producción y en las condiciones de mercado.

El desarrollo más claro se muestra en frutas de alto precio que ocupan gran cantidad de mano de obra. Ejemplos de esto son arándanos y cerezas. Evolución similar presentan todos los cítricos, incluso el limón, que es producto tradicional. En menor medida también crecen los frutos secos (almendras, nueces, etc).

Los productos de mayor volumen mantienen escasas fluctuaciones (pomáceas) o presentan cierto crecimiento (uvas y kivis). La palta tiene un comportamiento particular, ya que, después de un crecimiento constante en sus exportaciones, en este año está cruzando por un momento difícil.

Por último, algunos carozos (duraznos, nectarines y ciruelas frescas para consumo) presentan caídas en los últimos años, aunque todavía permanecen por encima de las exportaciones de 2000. Sin embargo, esta reducción en los volúmenes exportados no tiene un paralelo en el valor de estas exportaciones, que suben en 2005 y probablemente también en 2006.

Cuadro 8. Valor de las exportaciones de las principales frutas frescas (miles US\$ FOB)							
Productos	2000	2002	2003	2004	2005 *	2006 *	Var.% 2006/2005
Uvas	662.474	666.137	751.745	865.284	917.039	922.368	0,6
Manzanas	202.152	258.636	317.171	399.265	333.990	426.906	27,8
Peras	64.426	60.761	66.448	77.365	73.833	77.680	5,2
Kivis	68.257	78.666	91.772	106.803	110.712	123.569	11,6
Arándanos	29.495	52.716	55.285	82.029	103.605	115.515	11,5
Frambuesas	21.098	28.021	24.658	25.411	28.039	24.653	-12,1
Paltas	73.787	108.906	180.496	138.086	166.831	100.609	-39,7
Ciruelas	64.848	73.832	73.056	82.519	86.373	89.970	4,2
Cerezas	22.564	43.746	50.492	44.887	76.324	81.807	7,2
Nectarines	44.807	49.734	47.618	51.237	55.163	51.220	-7,1
Duraznos	25.938	36.309	42.134	42.894	41.705	45.003	7,9
Damascos	4.943	5.163	4.995	4.321	4.502	3.406	-24,3
Nueces sin cáscara	14.017	13.200	17.232	20.760	31.601	46.893	48,4
Nueces con cáscara	7.931	7.155	10.485	10.319	13.084	15.501	18,5
Almendras sin cáscara	7.827	8.098	11.398	16.164	46.086	22.580	-51,0
Almendras con cáscara	1.481	1.978	234	1.609	2.145	3.106	44,8
Limones	14.141	22.139	21.633	23.256	19.783	25.530	29,1
Mandarinas-clementinas	5.198	7.854	9.861	12.523	19.038	22.614	18,8
Naranjas	2.050	3.790	5.618	11.877	10.699	16.807	57,1
Pomelos	414	264	430	2.362	759	2.335	207,8
Los demás	4.817	6.491	5.577	5.015	5.342	5.686	6,4
Otras frutas	8.749	5.469	3.241	3.031	3.271	3.335	2,0
Total	1.351.414	1.539.064	1.791.578	2.027.017	2.149.922	2.227.094	3,6

Fuente: ODEPA, con antecedentes del Servicio Nacional de Aduanas.
* Cifras sujetas a modificación por la incorporación de los informes de variación de valor (IVV)

Los antecedentes incluidos en los cuadros 8 y 9 son sólo indicativos para el año 2006, debido a que estas cifras continuarán variando en la medida que llegan las liquidaciones definitivas y los correspondientes informes de variación de valor.

Cuadro 9. Valor unitario de exportación de principales frutas frescas							
US\$ FOB / kilo							
Productos	2000	2002	2003	2004	2005*	2006*	Var. % 2006/2005
Uvas	1,111	1,017	1,064	1,249	1,242	1,120	-9,8
Manzanas	0,521	0,472	0,532	0,540	0,522	0,589	12,7
Peras	0,516	0,509	0,551	0,627	0,582	0,645	10,8
Kiwis	0,666	0,671	0,806	0,806	0,842	0,838	-0,4
Arándanos	7,297	8,291	8,625	8,118	8,679	7,485	-13,8
Frambuesas	5,791	6,450	5,242	5,671	5,303	5,950	12,2
Paltas	1,418	1,395	1,848	1,216	1,223	0,907	-25,8
Ciruelas	1,231	0,973	0,947	0,800	0,909	1,122	23,5
Cerezas	3,722	3,422	3,939	3,970	4,260	3,642	-14,5
Nectarines	1,022	0,972	0,878	0,875	0,948	1,101	16,1
Duraznos	0,843	0,965	0,900	0,768	0,812	0,893	10,1
Damascos	1,540	1,342	1,300	1,564	1,804	1,287	-28,7
Nueces sin cáscara	6,298	5,498	5,229	6,438	7,789	8,155	4,7
Nueces con cáscara	2,233	1,750	1,871	2,376	2,803	2,999	7,0
Almendras sin cáscara	3,885	3,389	3,990	5,108	8,036	6,612	-17,7
Almendras con cáscara	2,472	2,176	2,273	3,386	4,961	4,054	-18,3
Limonos	0,784	0,854	0,754	0,663	0,565	0,769	36,2
Mandarinas-clementinas	0,754	0,627	0,766	0,701	0,878	0,906	3,2
Naranjas	0,607	0,619	0,596	0,653	0,514	0,653	27,0
Pomelos	0,632	0,814	0,461	0,726	0,559	0,592	5,9
Los demás	1,595	1,469	1,186	1,111	1,420	1,588	11,8
Otras frutas	1,129	0,800	0,938	1,414	1,373	1,988	44,9
TOTAL	0,933	0,867	0,937	0,947	1,017	0,987	-2,9

Fuente: Elaborado por ODEPA con información del Servicio Nacional de Aduanas.
* Cifras sujetas a modificación por la incorporación de los informes de variación de valor (IVV).

No obstante las favorables condiciones que imperaron en general en el mercado, los precios medios en dólares de las principales especies exportadas en la temporada resultaron disímiles, ya que estuvieron influidos básicamente por cierta irregularidad en los volúmenes y distribución de los embarques a lo largo de la temporada y por problemas de calidad y condición de la fruta en los mercados de destino.

Un caso representativo del comportamiento de los precios fue lo que ocurrió con la uva de mesa. Al inicio de la temporada, los menores embarques (por atraso y menor cosecha en la zona norte del país) tuvieron precios más altos que los de la temporada anterior; sin embargo, posteriormente, a medida que los embarques provenientes de la zona central sobrepasaban los volúmenes del año pasado y la condición de la fruta se deterioraba fuertemente, los precios se ubicaron por debajo de los de 2005

En los carozos hubo una menor oferta, lo que permitió precios y retornos superiores a los del año pasado en duraznos, ciruelas y nectarines. No obstante, muchos continuaron mostrando una calidad insatisfactoria en el mercado estadounidense, particularmente duraznos y nectarines. Mejores precios lograron también frambuesas y manzanas, situación esta última que derivó más bien de la menor disponibilidad de la fruta en el mercado europeo, ya que los envíos de manzanas del hemisferio sur disminuyeron en un 20% en relación a la temporada anterior, como consecuencia del menor volumen de variedades tempranas provenientes de Argentina y Sudáfrica.

En el caso de las paltas, la baja en el volumen exportado se une a una fuerte reducción del valor unitario, todo esto como consecuencia de la competencia con la palta mexicana, ya que en esta temporada se autorizó su ingreso a gran parte del territorio de EE.UU. Esta tendencia se ha venido agudizando, lo que ha motivado el aumento de los envíos hacia otros destinos, como Europa y América Latina, que presentan mejores precios.

Los valores unitarios medios de uva de mesa, arándanos y kiwis mostraron descensos de diferente magnitud, como consecuencia del incremento que experimentaron los volúmenes exportados y, en el caso particular de la uva de mesa, la deficiente calidad y condición de llegada que presentaron los embarques a partir del mes de marzo.

Dada la evolución mostrada por los volúmenes y precios de exportación, se estima que el valor total de los embarques de fruta fresca en 2006 se incrementaría entre 4% y 5% en relación al año anterior; y se espera que los retornos bordeen los US\$ 2.250 millones.

Finalmente, los precios unitarios o retornos medios al productor en pesos se han visto afectados por la baja del valor del dólar americano, situación que se ha prolongado por varios años, hasta lograrse cierta estabilidad en el curso de 2006. A modo de ejemplo, cabe recordar que en octubre de 2002 el dólar observado alcanzó su máxima cotización, de \$ 742; en octubre de 2003 había bajado en 9% (\$ 646) y en igual mes de 2004 había descendido en 6% (\$ 607). Esta baja se agudizó en el año 2005, bajando en 11,8% adicionales, a \$535. Con posterioridad el valor del dólar se ha reducido levemente (0,8%), bordeando los \$530, si bien ha mostrado una recuperación desde fines de enero de 2007.

Una estimación somera de los precios unitarios señalaría que los descensos más significativos se han verificado en paltas, uva de mesa, arándanos y almendras. En los tres últimos ello corresponde principalmente a un aumento de los volúmenes exportados. Lo contrario sucede con los carozos (nectarines, ciruelas y duraznos), cuyo volumen exportado ha sido menor, y las nuevas variedades de naranjas y clementinas, que mantienen un proceso de crecimiento.

3. Perspectivas de la temporada 2006/07

3.1 Producción y oferta exportable

Los pronósticos preliminares indican que la producción y la oferta exportable retomarían la tendencia observada en temporadas pasadas, estimándose que se podrían incrementar entre 6% y 8%, en la medida de que la primavera y el verano se comporten con relativa normalidad, en términos de lluvias, temperaturas y ausencia de heladas. No obstante, si se cumplieran las predicciones sobre eventuales impactos de la Corriente

del Niño en la costa norte del país, que se manifestarían en lluvias de verano y otoño próximos en la zona centro sur, el sector frutícola se vería afectado por aumentos en los costos de producción, por la mayor aplicación de fungicidas, a lo cual se sumaría un posible deterioro en la calidad y condición de la fruta (problemas de partidura y manchas) y el desarrollo de enfermedades.

Si el año continúa normal, se esperaría una recuperación tanto de la producción como del tamaño de los carozos de la zona central y de la uva de mesa de la zona norte, situación esta última que estaría manifestándose. También habría aumentos en la producción de berries en general y de arándanos en particular; como también en cerezas y paltas, debido a que una parte importante de los huertos de estas especies se encuentran con plantaciones jóvenes que tienen un alto potencial de producción en los próximos años.

En pomáceas debería continuar en aumento la producción de manzanas bicolors, como consecuencia de la mayor productividad de los huertos de estas variedades plantados en los últimos años; en tanto, la producción y los embarques de peras se mantendrían relativamente estables, debido a que la mayor parte de la superficie se encuentra en etapa de plena producción.

Cuadro 10. Avance de la temporada de exportaciones de fruta fresca 2006-2007 (Septiembre-noviembre de 2006 comparados con igual período de 2005)							
Productos	Codigo	Volumen (toneladas)			Valor Miles US\$ FOB*		
		2005	2006	Var % 06/05	2005	2006	Var % 06/05
Paltas	8044000	84.636	100.809	19,1	111.350	88.751	-20,3
Uvas	8061000	38347	50877	32,7	76484	72069	-5,8
Cerezas	8092000	14.218	14.182	-0,3	62.197	47.804	-23,1
Manzanas	8081000	58.794	64.037	8,9	27.786	34.745	25,0
Arándanos	8104000	3.537	4.098	15,9	32.073	22.932	-28,5
Nueces sin cáscara	8023200	1.411	2.465	74,7	11.378	19.693	73,1
Naranjas	8051000	7.119	16.556	132,6	3.519	10.609	201,5
Duraznos	8093020	6.348	7.745	22,0	8.499	6.908	-18,7
Nectarines	8093010	5.672	7.557	33,2	7.869	6.729	-14,5
Kiwis	8105000	4.426	6.554	48,1	4.325	6.716	55,3
Almendras sin cáscara	8021200	2.155	806	-62,6	17.867	5.561	-68,9
Nueces con cáscara	8023100	849	1.668	96,5	2.489	4.549	82,8
Frambuesas	8102000	963	631	-34,5	5.134	2.987	-41,8
Limones	8055010	2.212	4.381	98,1	1.095	2.853	160,5
Damascos	8091000	1.753	2.052	17,1	3.281	2.469	-24,7
Pomelos	8054000	957	3.683	284,8	581	2.245	286,4
Ciruelas	8094010	1.827	2.013	10,2	2.714	2.004	-26,2
Peras	8082010	6.070	2.762	-54,5	3.520	1.784	-49,3
Mandarinas-clementinas	8052000	908	1.435	58,0	827	1.411	70,6
Las demás		931	677	-27,3	2.280	1.332	-41,6
TOTAL		243.133	294.988	21,3	385.268	344.151	-10,7

Fuente: ODEPA con información del Servicio Nacional de Aduanas.
* Cifras sujetas a modificación por informes de variación de valor (IVV).

En carozos, duraznos y nectarines, se espera un crecimiento moderado, consecuencia de la baja de superficie observada en las últimas temporadas, en tanto que los niveles

productivos de ciruelas y cerezas exhibirían un mayor dinamismo; especialmente las segundas, debido al impacto de la mayor superficie plantada y de la mayor productividad esperada en función de la edad de las plantaciones.

En paltas, se estaría en un año de alta producción y, como una estrategia de diversificar mercados, ya se está enviando al mercado europeo un volumen mayor al previsto de acuerdo a la evolución esperada, lo que determinará una importante caída de los embarques de palta Hass al mercado de EE.UU., país que históricamente había concentrado más del 85% de las exportaciones de nuestro país.

De los envíos de paltas en los meses de septiembre a noviembre de este año (cuadro 10) que totalizan sobre 100 mil toneladas, más de 33% se destinó mayoritariamente a países europeos (España, Holanda, Reino Unido, Francia, entre los más importantes), además de volúmenes menores a la Argentina y Japón, lo que ha permitido descomprimir en parte el mercado de EE.UU. y así evitar un mayor deterioro en los precios. Por otra parte, se debe recordar que la actual temporada de exportación de nuestro país se inició más tarde, por razones meteorológicas y por la necesidad de llegar a los mercados externos con un producto de superior calidad (mayor contenido de aceite), lo cual permitiría extender la temporada (enero-febrero) y enfrentar en mejor forma la competencia con las paltas mexicana y californiana.

En kiwis, tanto la producción como las exportaciones continuarían mostrando una relativa estabilidad (estas últimas en torno a 140 mil toneladas), ya que prácticamente la totalidad de la superficie plantada se encuentra en etapa de plena producción, si bien se estaría realizando un moderado incremento en plantación de nuevos huertos.

3.2 Comportamiento económico de la fruta exportada.

La comercialización de la fruta en los mercados externos continuará concentrada en grandes y medianas empresas, cuyas participaciones se mantendrán relativamente estables, salvo variaciones atribuibles a políticas internas destinadas a privilegiar la calidad de la fruta embarcada por sobre la cantidad.

Como se mostraba en el cuadro 9, los precios de exportación de la fruta nacional en los últimos años han mantenido una relativa estabilidad por su condición de industria madura, experimentada y con activa presencia en el comercio mundial. Las variaciones entre un período y otro responden a cambios tanto en la disponibilidad como en la calidad de la fruta, derivados generalmente de condiciones climáticas específicas. Por lo anterior, se puede prever que, en la actual temporada, los precios en los mercados de destino de las principales frutas tendrán los característicos comportamientos disímiles.

Se estima que los valores a nivel FOB en dólares deberían incrementarse, en la medida que el valor de los fletes internacionales disminuya, por la mayor oferta de bodegaje,

ya que en el período 2006/07 se espera un incremento de buques equivalente al 50% de la flota actual. No obstante, las empresas navieras se enfrentarían nuevamente a la necesidad de cubrir la tendencia alcista de los seguros (10% a 20% anual por las mismas coberturas) y una eventual nueva alza del peaje del Canal de Panamá, que en los últimos años se ha incrementado en 50%.

La actividad comercial mostraría una relativa estabilidad, producto del crecimiento del volumen y el valor de las exportaciones. No obstante, a nivel individual, el comportamiento puede ser diferente al proyectado, dada la multiplicidad de factores que en ello inciden: volumen exportado, mix de productos, mercados de destino, calidad y origen geográfico de la fruta; relación contractual con productores (consignación, compra de fruta, mínimo garantizado), proporción de fruta propia, entre otras.

Se espera que la reciente temporada 2005/06 finalice con volúmenes y valores moderadamente superiores a los de la anterior. Los mercados presentaron demandas normales, por la regularidad de las existencias locales y de la oferta de los competidores (Nueva Zelanda, Sudáfrica, Argentina, por citar los más relevantes). Por lo tanto, el valor que se alcance será la resultante de los diversos factores productivos y de mercado que inciden en una actividad económica considerada a menudo como establecida o madura.

Respecto a los mercados destinatarios, destaca la tendencia hacia una alimentación sana y equilibrada, en la que participan cada vez más frutas y hortalizas. Las exigencias de un producto sano para el consumidor inducen el establecimiento de medidas para mejorar la calidad (Buenas Prácticas Agrícolas, BPA) y llevan a implementar la práctica de la trazabilidad, con el fin de satisfacer los requerimientos de los diversos mercados y controlar hasta el más mínimo detalle que pueda alterar la inocuidad del producto final.

La importancia relativa del mercado europeo debería continuar incrementándose, como resultado de las rebajas arancelarias que se aplican según lo programado, así como también por la fortaleza que sigue mostrando el euro en relación al dólar americano. La fruta fresca nacional continuará encontrando una fuerte competencia, tanto en el producto doméstico de los países de destino como en la oferta proveniente de otros países del hemisferio sur, aun cuando esta competencia alcanzará niveles diferentes dependiendo del mercado y de la especie.

En definitiva, se estima que en la actual temporada 2006/07, si bien habría incrementos en volúmenes y en retornos FOB, la rentabilidad promedio en pesos por hectárea de los principales rubros de exportación tendrá otro descenso, ya que los mayores costos de operación no podrían ser compensados por el alza esperada en los precios de venta en algunas frutas, la devaluación proyectada del peso y/o la eventual caída de las tarifas del transporte marítimo.

EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES FORESTALES 1990-2005¹

*André Laroze, ODEPA
Germán Ortiz, INFOR*

Introducción

El sector forestal chileno se ha consolidado como uno de los pilares fundamentales del crecimiento económico del país y como motor de las exportaciones, alcanzando en el año 2005 un total de 3.495 millones de dólares en retornos, correspondientes a un 8,8% del total de las exportaciones chilenas. Este resultado se enmarca en el contexto de un récord histórico para las exportaciones totales chilenas en el año 2005, el cual llegó a US\$ 39.536 millones, impulsado principalmente por el fuerte aumento en el precio del cobre, el cual representa el 43% del total de retornos por las exportaciones nacionales.

El presente reporte muestra la evolución de las exportaciones forestales chilenas en el período 1990-2005. En primer lugar, se presenta la curva de crecimiento de las exportaciones forestales desde el año 1990 hasta hoy. Luego se analiza el cambio en las exportaciones por tipo de producto y por mercado de destino, medido entre el promedio de los años 1996-2000 y el año 2005. A continuación, se muestra el cambio en el precio de la celulosa para el período 1990-2005, considerando que ésta es el principal producto de exportación forestal chileno. Posteriormente, se analiza la evolución de las exportaciones para los productos secundarios, o de mayor valor agregado, para el período 1990-2005

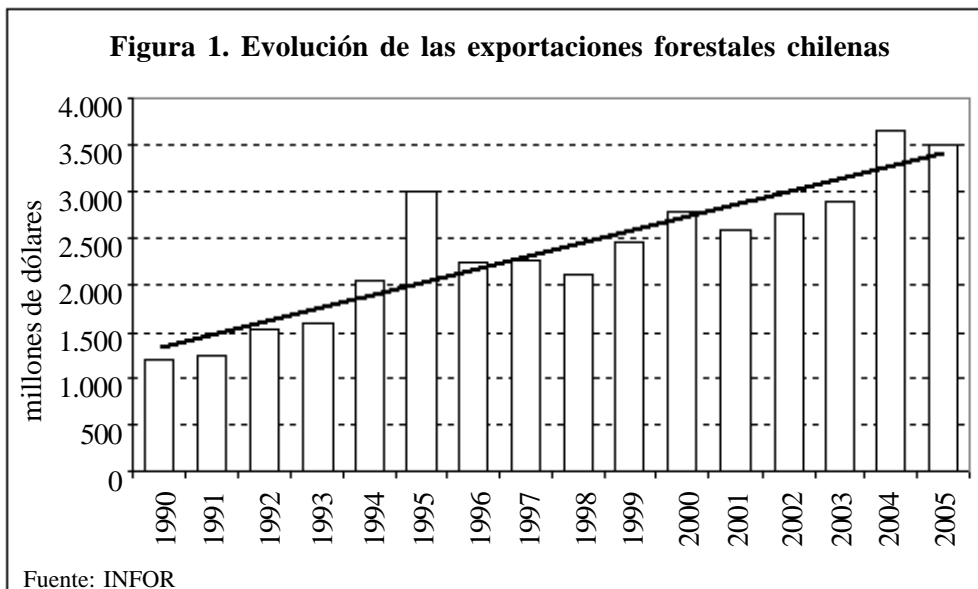
Crecimiento de las exportaciones forestales (1990-2005)

Las exportaciones forestales chilenas han mostrado un crecimiento sostenido desde el año 1990 a la fecha.

Como se aprecia en la figura 1, desde el año 1990 las exportaciones forestales chilenas se han multiplicado por tres, al pasar de US\$ 1.197 millones en 1990 a US\$ 3.495 millones en el año 2005. Esto significa una tasa de crecimiento promedio anual de 8,7% en términos reales (ajustada por inflación). Esta tasa de crecimiento es significativamente mayor que la tasa de crecimiento de la economía para el mismo período, que fue de 5,6%, según la información del Banco Central.

En la curva de crecimiento se puede apreciar además que el total exportado en el año 1995 (US\$ 2.990 millones) representó un récord histórico que se mantuvo por los

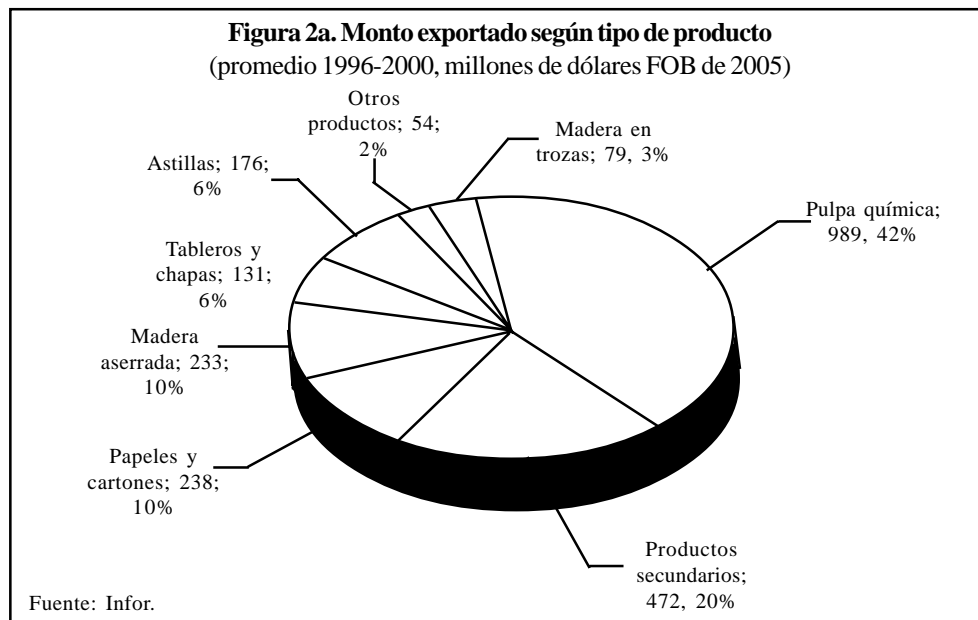
¹ *Artículo publicado el 30 de enero de 2007 en www.odepa.gob.cl, sección mercados y rubros.*

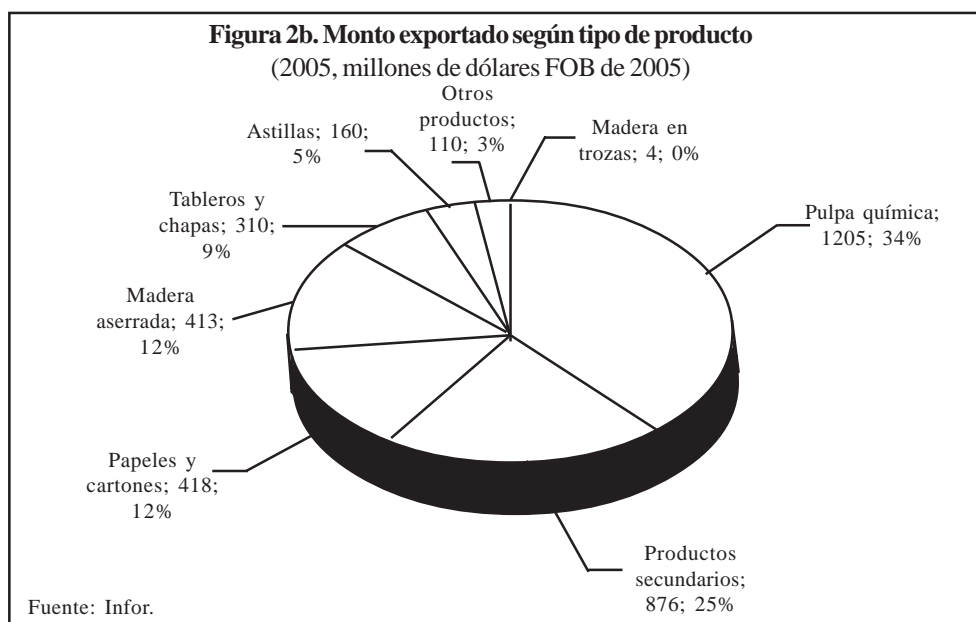


siguientes 8 años y no fue superado hasta el año 2004 (US\$ 3.645 millones). Este valor fue superado en 2006, con una cifra cercana a US\$ 3.800 millones.

Evolución del monto exportado según tipo de producto

Las próximas dos figuras (2a y 2b) muestran el cambio en la composición de productos exportados entre el promedio para el período 1996-2000 y el año 2005.





En relación al monto exportado por tipo de producto, en primer lugar se puede apreciar que el valor total creció desde un promedio de 2.373 millones de dólares en el período 1996-2000 a 3.495 millones en el año 2005, con un crecimiento de 47,3%.

Se puede observar que el principal producto exportado, la pulpa química o celulosa, bajó su participación en el monto total de los retornos, desde un 42% a un 34%. No obstante, se espera un pronto repunte en su participación relativa, debido a la entrada en producción de las plantas de Nueva Aldea y Nacimiento.

La caída en la participación de la celulosa en el período analizado se debe fundamentalmente al crecimiento de los productos secundarios, tales como madera cepillada y *clear* (libre de nudos), molduras, puertas y ventanas, y muebles, los que aumentaron su participación de un 20% a un 25%. El aumento de la participación de los productos secundarios es importante, ya que además son productos que tienen un mayor valor agregado y, por lo tanto, añaden más valor a las exportaciones.

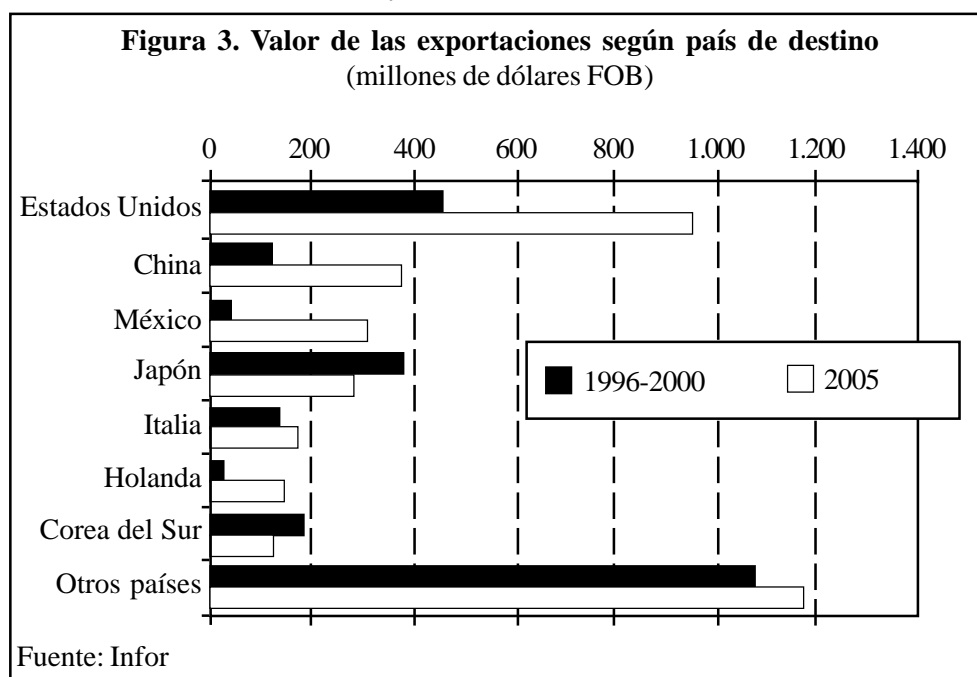
Otros productos que aumentaron su participación fueron los papeles y cartones, los tableros y chapas y la madera aserrada. Por el contrario, las astillas disminuyeron su representación, de un 7% a un 5%, mientras que la madera en trozas cayó aún más drásticamente, de un 3% a menos de 1%.

Cambio en el valor exportado según mercado de destino

La figura 3 muestra el cambio en los principales destinos de las exportaciones forestales

chilenas, entre el promedio del período 1996-2000 y el año 2005, medido en dólares del año 2005.

Al observar la figura 3 se puede apreciar que, de los siete principales mercados para los productos forestales chilenos en el último año, cinco también eran mercados significativos en el período 1996-2000: Estados Unidos, Japón, Corea del Sur, Italia y China, y otros dos tenían una participación muy pequeña: México y Holanda. Estos dos países son también aquellos donde las exportaciones chilenas han aumentado proporcionalmente en mayor medida en estos últimos años, con crecimientos de casi 2.000%, en el caso de Holanda, y de 955%, en el caso de México.



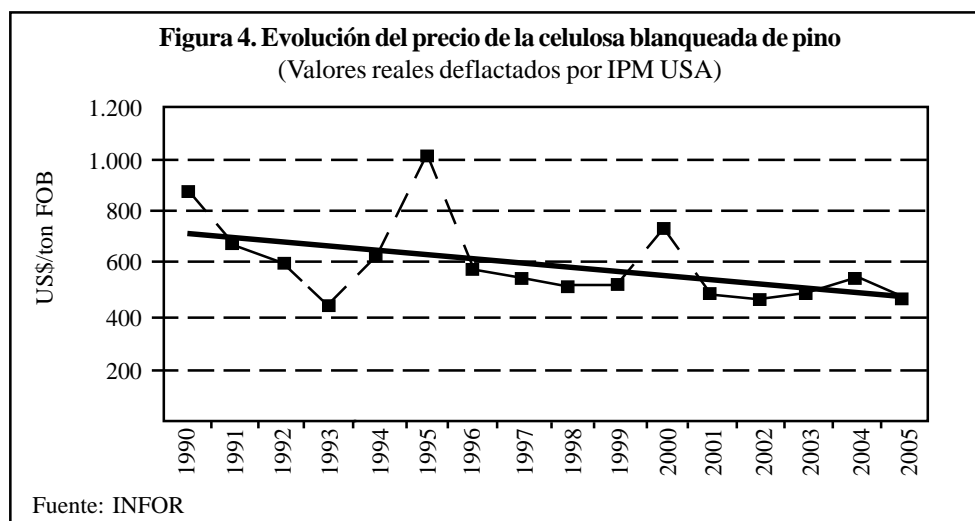
Sin embargo, sin duda alguna el crecimiento más espectacular se produce en las exportaciones al mercado estadounidense, que se duplican en el período analizado. Este logro se hace más relevante por cuanto parte de una base bastante alta.

Otro cambio significativo presentan las exportaciones al mercado chino, que más que se triplican en el período analizado y tienen una fuerte proyección de crecimiento futuro, como consecuencia del sólido desempeño de su economía.

Por último, también se observa una disminución del valor exportado en términos reales hacia dos mercados significativos: Japón y Corea del Sur, ambos mostrando en el año 2005 caídas cercanas a un 30% del valor promedio de 1996-2000. Estas bajas se explican principalmente por la disminución de la demanda en ambos países, asociada a un menor crecimiento económico.

Variación del precio promedio de exportación de la celulosa

La Figura 4 muestra la evolución del principal producto de exportación forestal chileno, la pulpa química blanqueada de pino, más conocida como celulosa de fibra larga.



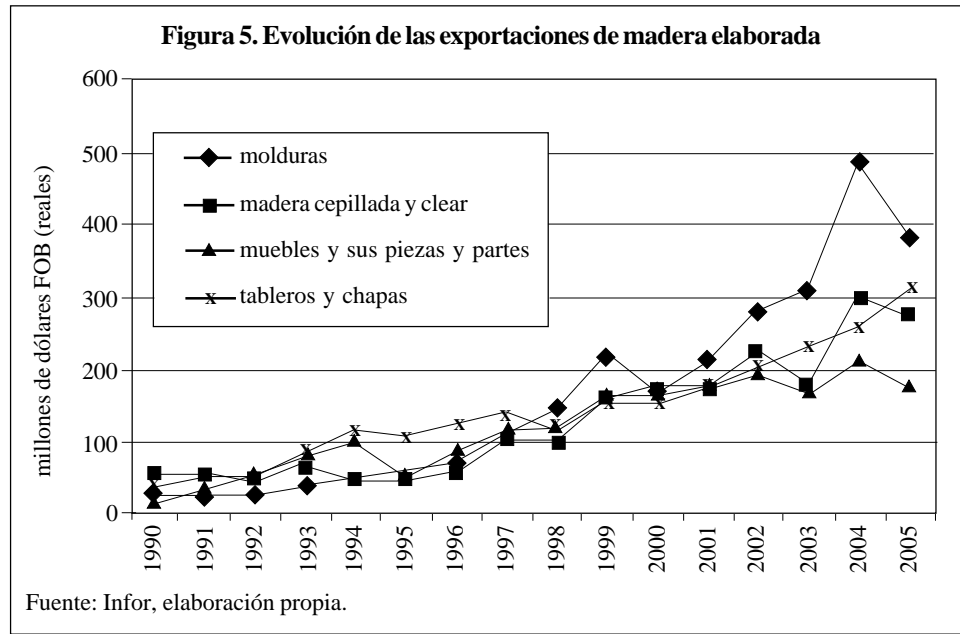
La curva de precios reales desde el año 1990 al 2005 que se muestra en la figura 4 (expresada en dólares del año 2005), indica un comportamiento cíclico típico de los productos *commodities*, cuya variación depende del comportamiento de la economía mundial (demanda) y del crecimiento de la oferta. Es así como se pueden apreciar claramente tres ciclos de aproximadamente 5 años cada uno. Estos ciclos muestran puntas de precios para los años 1990, 1995, 2000 y 2004, con tendencia a la baja entre dichas puntas. La curva general muestra asimismo una clara tendencia a la baja.

En términos prácticos, esta evolución de los precios ha significado el cierre de muchas plantas productoras en el hemisferio norte (Estados Unidos, Canadá y Europa), donde los costos de producción son más altos, y una mayor oferta proveniente de Rusia, China, Indonesia y Sudamérica, donde los costos de producción y de fibra son menores. Si bien Sudamérica tiene todavía un gran potencial de desarrollo en términos de aumentar la disponibilidad de fibra para producción pulpable, el principal escollo para las empresas productoras será la creciente oposición a la instalación de nuevas plantas por razones ambientales, como ha quedado de manifiesto en el caso de las últimas plantas construidas por el grupo Arauco en Valdivia y Nueva Aldea, así como en las que se construyen actualmente en Uruguay por parte de Botnia y Ence.

Comportamiento de las exportaciones de productos secundarios

Los llamados productos forestales secundarios son aquellos que implican un procesamiento posterior a la transformación primaria de la madera en trozas. Se

incluyen en este grupo las molduras, la madera cepillada y *clear* (libre de nudos), las piezas y partes para muebles, y los tableros y chapas. La siguiente figura muestra el crecimiento de las exportaciones de los productos secundarios:



La figura 5 muestra el crecimiento de las exportaciones de productos secundarios, es decir, de mayor valor agregado, desde 1990 hasta hoy, medido en términos reales. Estos productos presentan una curva de crecimiento positiva y bastante dinámica en los últimos años, lo que es una muy buena noticia para el sector, ya que no solamente añaden valor al recurso forestal, sino que también generan un aumento del empleo y tienen un importante efecto multiplicador en la economía.

El mayor crecimiento ha sido el logrado por las molduras, las que en el año 2004 alcanzaron el valor récord de 482 millones de dólares. A continuación siguen los tableros y chapas, con un crecimiento bastante parejo, y la madera cepillada y clear. Por último se ubican los muebles y piezas y partes. Cabe señalar que en este último segmento se puede diferenciar el subsegmento de puertas y ventanas y sus piezas, el cual ha mostrado un dinamismo mucho mayor que el subsegmento de muebles, al punto que hoy más que dobla el monto exportado en muebles.

DESEMPEÑO DEL SECTOR SILVOAGROPECUARIO EN 2005/06¹

Silvio Banfi Piazza

1. Crecimiento de la economía chilena y de su agricultura

El año 2005 fue el de mayor crecimiento relativo del Producto Interno Bruto (PIB) de la economía chilena en el presente decenio. En esta oportunidad la variación del PIB Nacional fue 6,3% sobre el valor del año anterior y con ello se superó el incremento de 6,2% que se había conseguido en 2004.

En términos porcentuales, hicieron un aporte particularmente significativo al crecimiento global indicado las actividades relacionadas con las comunicaciones y la construcción: en ambos casos las variaciones anuales respectivas superaron el 9,7%. En un rango entre 8% y 9% se ubicaron el sector comercio, restaurantes y hoteles (que aportó la mayor variación en términos absolutos) y la minería “no cobre”.

También hubo algunas actividades que retrocedieron respecto al año anterior, aunque sus variaciones son relativamente pequeñas, tanto en términos porcentuales como absolutos (sectores textil, prendas de vestir y cueros y papel e imprentas, ambas ramas de la industria manufacturera; pesca y minería del cobre²).

La actividad agropecuaria y silvícola estuvo en torno al promedio general, y por primera vez en este decenio presentó una variación ligeramente inferior a la de la economía en su conjunto, como se puede advertir en el gráfico 1.

Sin embargo, además de las actividades primarias están también aquellas relacionadas con el procesamiento y transformación de productos de la agricultura, la ganadería y los bosques, que generan productos finales de mayor valor y cuyo comportamiento habitualmente no se considera en el desempeño del sector silvoagropecuario, debido a que están incluidas en la industria manufacturera. Dentro de un concepto más amplio de agricultura y alimentación se debe incluir la agroindustria, además de la pesca y la industria de maderas y muebles.

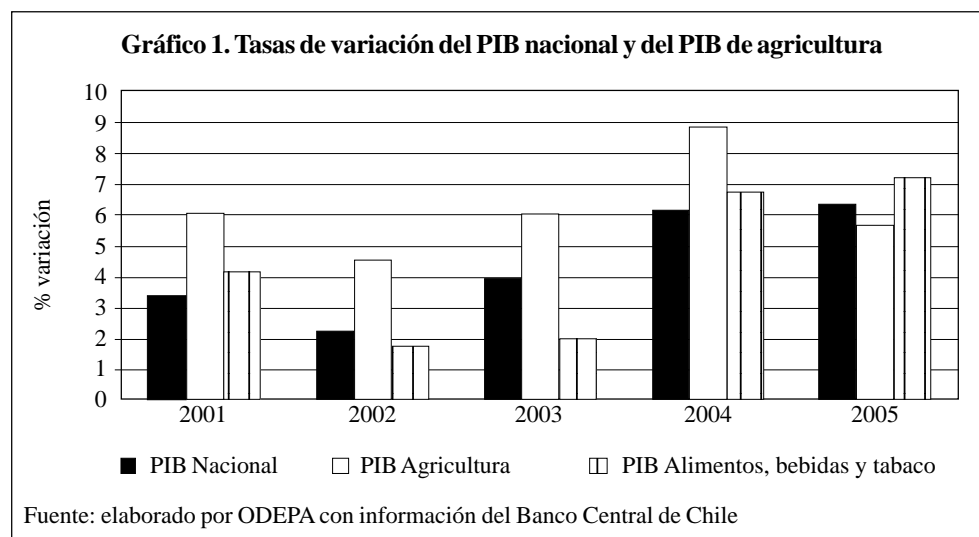
Las actividades de la agroindustria están básicamente incluidas en el subsector denominado “alimentos, bebidas y tabaco”, las que comprenden, entre otras, a las

¹ Artículo publicado el 31 de enero de 2006 en www.odepa.gob.cl, sección agricultura y mercados.

² En el caso de la baja del PIB del cobre, conviene aclarar que este indicador muestra solamente variaciones de producción de cada rama de actividad, ya que se calcula sobre la base de precios constantes. El aporte del cobre durante el último año debido a su alto precio internacional se ve reflejado con mayor nitidez en el desempeño de la balanza comercial chilena.

plantas procesadoras de granos (molinos) y a las de frutas y hortalizas (plantas exportadoras de fruta fresca e industrias de conservas, de productos congelados, de productos deshidratados y de jugos); a las plantas faenadoras de ganado (industria de las carnes), las plantas lecheras y la industria vinícola.

En el gráfico 1 puede apreciarse que el crecimiento de este importante subsector en el año 2005 fue el más alto de la presente década, superando por primera vez al de las actividades primarias silvoagropecuarias y por segunda vez consecutiva al del promedio de la economía nacional.



En cuanto al sector pesca, en el año 2005 se produjo una caída de 2% en su producción, y respecto a la industria de maderas y muebles, hubo un incremento de 6,3% en su producto, ligeramente por encima del promedio de la economía.

En definitiva, el desempeño productivo en el año 2005 del sector agricultura, ganadería y silvicultura chileno y sus actividades secundarias relacionadas, medido en términos de las variaciones de los PIB correspondientes, puede considerarse bastante satisfactorio para casi todos sus subsectores, excepto la pesca, mostrando en todos los demás casos variaciones similares al promedio de la economía nacional.

Por su parte, las proyecciones para el año 2006 en esta materia indican que el crecimiento se desacelerará, toda vez que las variaciones entre los primeros nueve meses del año en curso e igual período de 2005 han sido menores que las mencionadas para el año 2005 comparado con 2004. Salvo las excepciones de la industria de alimentos, bebidas y tabaco y de la industria de maderas y muebles, cuyos crecimientos en este período han sido de 7,1% y 5,0%, respectivamente, los restantes subsectores muestran variaciones inferiores a 4%, en circunstancias que el promedio de la economía

ha crecido 4,2%. En particular, el PIB silvoagropecuario ha aumentado sólo un 2,0%, en tanto el de la pesca ha decrecido 1,1% en este mismo lapso.

Respecto a la variación del PIB silvoagropecuario en 2005, cabe comentar que durante la temporada 2004/05 el área ocupada por cultivos anuales bajó 2%, llegando a cubrir 834.240 hectáreas. En términos de agrupaciones, las reducciones se produjeron en el conjunto de los cereales, con una disminución de 3,1%, y en el de las chacras, que comprende tubérculos y leguminosas, incluido el lupino, con una caída de 1,1%. Los cultivos industriales, en cambio, experimentaron una recuperación de casi 20%.

En la primera agrupación bajaron su superficie sembrada el trigo y la avena, pero aumentaron la cebada, el arroz y el maíz, variaciones que en su mayoría se vieron reflejadas en sus respectivas cosechas. Una excepción fue el arroz, cuya producción bajó levemente, a pesar de tener una superficie cultivada ligeramente superior a la de la temporada anterior.

En leguminosas y tubérculos se produjeron bajas de producción en porotos, garbanzos y papas, pero tuvieron aumentos lentejas y lupino.

En el grupo de los industriales hubo incrementos de cosecha en todas las especies, excepto en maravilla, que en realidad corresponde a producción de semillas.

Otro cultivo, no incluido entre los anuales tradicionales, que tuvo una baja importante de producción durante la temporada anterior fue el tomate industrial, cuya cosecha bajó 10,8% respecto a la de la temporada 2003/04.

En la temporada 2005/06, cuyas cosechas se recolectaron durante el año 2006, se volvió a producir una contracción, esta vez de 9,6%, en la superficie sembrada con cultivos anuales, que llegó a sólo 754.580 hectáreas. Se aprecia una fuerte reducción de la siembra de cereales (13,5%), explicada fundamentalmente por una caída del orden de 25% en el área sembrada con trigo y de 8,0% en la de maíz. La producción de estos dos cereales baja también en proporciones parecidas. Los otros cereales, como avena, cebada y arroz, presentan repuntes porcentuales interesantes, pero su menor superficie hace que no alcancen a compensar las caídas mencionadas.

En leguminosas y tubérculos se observan incrementos en todos los cultivos durante la temporada 2005/06, excepto en lentejas, que en todo caso tienen una participación bastante baja, por lo que no inciden mayormente en el comportamiento general. En tanto, en cultivos industriales se registró una baja de 3,7% en la superficie sembrada, como resultado de una reducción en el área de remolacha, que no fue compensada por alzas significativas en maravilla y raps.

En cuanto a las frutas, no existen mediciones oficiales de su producción en forma individual; sin embargo, estimaciones privadas basadas en la variación de las exportaciones indican que en el año 2005 hubo un incremento en la producción de frutas del orden de 7%, en tanto que durante el año 2006 esta variación sería de 4%. En estos comportamientos habrían incidido incrementos importantes de las producciones de paltas, cerezas y arándanos, así como también de nuevas variedades de manzanas (variedades bicolors, a expensas de las rojas). No obstante, se observaron también algunos frutales cuya producción bajó, entre ellos frutos de carozo, en particular duraznos y nectarines.

La producción vinícola, por su parte, mostró un incremento de 25% durante el año 2005 respecto al anterior y en la última vendimia se agregó otro aumento de 7,1% a esa producción, llegándose a establecer en 2006 un nuevo récord de producción de casi 845 millones de litros de vino.

En el área ganadera resalta que la recepción de leche en plantas del año 2005 aumentó 2,8% respecto al año anterior, llegando a 1.723,3 millones de litros. Durante el año 2006 el incremento en el período enero-noviembre fue de 5,9%, pero en los últimos meses este crecimiento se atenuó, como consecuencia de una primavera bastante húmeda y fría que retardó el crecimiento de los pastos en la zona sur, así como por efecto de una deficiente relación entre los precios pagados a productor y el precio de los concentrados alimenticios. Es probable que este porcentaje anual vuelva a bajar, una vez que se conozca la recepción de diciembre, probablemente a una cifra cercana a 5,5%, con una recepción a nivel nacional en el año completo que debería ubicarse alrededor de 1.820 millones de litros.

La producción de carne en vara del año 2005 tuvo incrementos de 3,5%, llegando a 215.584 toneladas, para la carne bovina; de 10,1%, alcanzando hasta 410.664 toneladas, para la carne de porcinos, y de 2,8%, totalizando 549.925 toneladas, para la carne de aves. Las otras especies tienen escasa incidencia en la producción total, registrándose variaciones positivas en caprinos y negativas en ovinos y equinos. En los diez primeros meses de 2006 se registran incrementos de 10,0%, de 9,9% y de 12,6% para bovinos, porcinos y aves, respectivamente, cifras que indican que este sector está impulsando fuertemente el crecimiento de 7,1% del PIB de la industria de alimentos que se ha registrado en los tres primeros trimestres del año 2006.

2. Comercio exterior silvoagropecuario

En el año 2005 las exportaciones sectoriales aumentaron 7,0% respecto a 2004, llegando a superar los US\$ 8.000 millones. No obstante, el incremento de las exportaciones chilenas en su totalidad mostró un salto de 25,9%, como consecuencia principalmente del alto precio del cobre, lo que fue factor fundamental para que la participación de las

exportaciones silvoagropecuarias bajara desde 23,3% en 2004 a 19,8% en 2005. Las importaciones silvoagropecuarias igualmente tuvieron un aumento importante durante 2005, en este caso de 14,3%, al elevarse hasta US\$ 1.836 millones. El efecto de ambas variaciones sobre la balanza comercial silvoagropecuaria fue que el valor total de ésta, favorable para Chile, se incrementó en 5,1%, llegando a poco más de US\$ 6.200 millones.

Cuadro 1: Chile. Balanza de productos silvoagropecuarios			
(millones US\$)			
ítems	2004	2005	Variación % 2005/2004
Exportaciones	7.514,5	8.043,1	7,0
Agrícolas	3.904,1	7.171,6	6,9
Pecuarias	599,8	774,8	29,2
Forestales	3.010,6	3.096,7	2,9
Importaciones	1.606,4	1.835,8	14,3
Agrícolas	1.111,4	1.187,7	6,9
Pecuarias	385,6	519,2	34,6
Forestales	109,4	129,0	17,9
Balanza silvoagropecuaria	5.908,1	6.207,3	5,1
Agrícolas	2.792,7	2.984,0	6,8
Pecuarias	214,2	255,6	19,3
Forestales	2.901,2	2.967,8	2,3
Fuente: elaborado por ODEPA con información del Servicio Nacional de Aduanas.			

En el cuadro N° 1 se aprecia que en términos de variación porcentual las exportaciones que evidenciaron un mayor avance porcentual respecto al año anterior fueron las de productos pecuarios, cuyo valor total llegó a bordear los US\$ 775 millones. Este comportamiento es similar al del año anterior, en cuanto a que se repite el hecho de que este subsector es el que más crece en términos relativos. Sin embargo, como se aprecia en el cuadro N° 2, en el año 2006 se observa un estancamiento bastante apreciable del crecimiento de estas exportaciones, toda vez que entre enero y diciembre la variación del valor de estas transacciones respecto a igual período del año anterior es de sólo 1,9%. Esta última evolución se explica por el efecto de diversos factores que han afectado negativamente a las exportaciones de carne bovina y de quesos, llegando casi a anular las variaciones positivas presentadas especialmente por las exportaciones de carne de aves.

Dentro de las exportaciones pecuarias del año 2005 volvieron a destacar en forma particular las de carne de aves, cuyo valor anual aumentó 42,4% respecto a 2004, llegando a US\$ 133,3 millones. A diciembre de 2006 mostraron un avance adicional de 12,6%, llegando a superar US\$ 150 millones.

Cuadro 2: Chile. Balanza de productos silvoagropecuarios*			
(millones US\$)			
Ítems	2004	2005	Variación %
Exportaciones	8.041,6	8.740,6	8,7
Agrícolas	4.173,6	4.488,6	7,5
Pecuarias	774,8	789,3	1,9
Forestales	3.093,2	3.462,7	11,9
Importaciones	1.835,8	2.295,4	25,0
Agrícolas	1.187,6	1.627,3	37,0
Pecuarias	519,2	510,2	-1,7
Forestales	129,0	157,9	22,4
Balanza silvoagropecuaria	6.205,7	5.932,9	3,9
Agrícolas	2.985,9	2.861,4	-4,2
Pecuarias	255,6	279,1	9,2
Forestales	2.964,2	3.304,8	11,5
Fuente: elaborado por ODEPA con información del Servicio Nacional de Aduanas.			
* Cifras sujetas a revisión por informes de variación de valor (IVV).			

Las exportaciones de carne bovina, que en 2005 habían crecido 137,0% respecto a 2004, logrando empujarse por sobre los US\$ 54 millones, en 2006 experimentaron una fuerte contracción, bajando a menos de la mitad. Las exportaciones de carne porcina, entre tanto, han disminuido su tasa de avance desde el 25,9% que mostraron en el año 2005, cuando llegaron a US\$ 295 millones, pero permanecen como el principal rubro de exportación del sector pecuario. En 2006 aumentaron 5,5% respecto al año anterior, llegando a superar los US\$ 310 millones.

En la parte de los lácteos, resalta especialmente el crecimiento que vienen mostrando las exportaciones de leche condensada, que en 2005 aumentaron en 33,6% su valor y que en 2006 volvieron a aumentar otro 30,8%, constituyéndose actualmente en el principal rubro de exportación de esta industria. Los quesos, en cambio, en el curso de 2005 aumentaron su valor exportado en 65,4%, llegando a casi US\$ 50 millones, pero durante 2006 experimentaron una fuerte caída de 25%, con lo cual han perdido el protagonismo que tuvieron en esta industria durante 2005.

De todos modos, en 2006 las ventas al exterior de productos agrícolas siguen siendo las de mayor valor absoluto, ya que, con casi US\$ 4.200 millones, representan poco más de 50% del total de las exportaciones silvoagropecuarias. Cabe señalar que, de dicha cifra, aproximadamente US\$ 2.500 millones corresponden a exportaciones de productos agrícolas primarios, principalmente frutas y hortalizas en estado fresco, y poco más de US\$ 1.960 millones son exportaciones de productos industriales de origen agrícola, dentro de las cuales se clasifican también las exportaciones de vinos y alcoholes, que en el año 2006 llegaron a US\$ 977 millones.

El crecimiento de las exportaciones de frutas frescas durante el año 2005 fue de 6,1%, llegándose a un valor total de US\$ 2.150 millones. En 2006 se aprecia un crecimiento adicional de 3,6%, con lo que se supone que la cifra definitiva que se obtendrá en este año, una vez que se hayan efectuado todas las correcciones por índices de variación de valor (IVV), será del orden de US\$ 2.230 millones.

Entre las frutas que destacaron por su aporte al crecimiento de las exportaciones del rubro figura la uva de mesa, que, aunque tuvo un aumento del valor de sus exportaciones de sólo 5,8%, hizo un aporte de US\$ 50 millones a los casi US\$ 120 millones que aumentó el total de exportaciones de fruta fresca en 2005. En 2006 crecieron 0,6% respecto del año anterior; sin embargo, dadas las fuertes variaciones que se producen con posterioridad, cuando llegan los informes de variación de valor, es muy probable que en este año vuelva a producirse un importante incremento.

En el caso de las exportaciones de manzanas, hubo una caída de valor de 16,4% durante el año 2005; pero en el año 2006 se recuperaron 27,8%, llegando a superar los US\$ 426 millones, con aumentos tanto en el volumen exportado como en el precio medio.

Otras frutas destacadas por su progreso de los últimos dos años son kiwis y arándanos, cuyo valor exportado en 2006 superó en ambos casos los US\$ 100 millones, con crecimientos superiores a 10%. Junto a ellos también resaltan las exportaciones de nueces sin cáscara, cuya variación de los dos últimos años bordea un 50%, con un valor acumulado a diciembre de 2006 superior a US\$ 46 millones. Especial mención merecen igualmente las exportaciones de cítricos, que han venido subiendo en forma sostenida en todas sus especies y que en el último año volvieron a crecer en más de 25% en promedio.

Debe anotarse también lo que está sucediendo con las exportaciones de paltas, las cuales, tras un rápido crecimiento en años anteriores, presentaron una fuerte contracción de sus transacciones externas, tanto en precio como en volumen. Este comportamiento se atribuye al efecto de la competencia que están ejerciendo las producciones mexicana y californiana en los mercados de destino, lo que está repercutiendo en una significativa caída de sus precios promedios de exportación. Sin embargo, la diversificación de mercados, en particular el mejoramiento que se está observando en las ventas al mercado europeo, puede contribuir a revertir, a lo menos parcialmente, la situación planteada.

Entre los productos industriales de origen agrícola ya se mencionó el avance que han mostrado las exportaciones de vinos y alcoholes, cuyo valor agrega un incremento de 9,7% al valor registrado en 2005, por lo que en 2006 se superó los US\$ 976 millones en exportaciones de estos productos.

Respecto a las exportaciones de productos frutícolas industrializados, hay también un progreso importante. En 2005 hubo un incremento de 12,2% en el valor de las exportaciones de frutas procesadas, las que sumaron cerca de US\$ 550 millones. Además, a diciembre de 2006 se observa un incremento de 14,9% en el valor de las exportaciones de fruta industrializada, que ya han superado los US\$ 628 millones. En el año 2005 destacaron especialmente las exportaciones de frutas deshidratadas, cuyo valor exportado aumentó 29,0% respecto a 2004 y creció cerca de 10% en 2006. Durante ese año resaltó el incremento en las exportaciones de jugos, que aumentaron 32,6% llegando a sobrepasar los US\$ 100 millones en envíos al exterior. También hay que destacar el comportamiento de las exportaciones de frutas congeladas, las que aumentaron un 24,3% su valor, bordeando los US\$ 145 millones.

En cuanto al sector forestal, se advierte que en el año 2005 tuvo un avance de 2,9%, por efecto de un incremento de 2,5% en las exportaciones de productos industrializados y de 10,1% en las de productos primarios, las que totalizaron US\$ 2.917 millones y US\$ 176 millones, respectivamente. En el año 2006 se consiguió un aumento de 11,9% del valor total de estas exportaciones, las que alcanzaron a US\$ 3.463 millones, superando en más de US\$ 369 millones al total del año anterior. En este caso los progresos fueron de 11,7% para las exportaciones forestales industrializadas y de 15,2% para las de productos primarios.

Como síntesis de lo ya expuesto, se puede señalar que el sector silvoagropecuario sigue progresando en su aporte al crecimiento exportador del país, a pesar de las dificultades que genera para este sector el bajo valor que ha tenido el dólar durante el último tiempo. En definitiva, se espera que la agricultura, la ganadería y la actividad forestal chilenas continúen entregando una contribución importante al crecimiento económico del país.

SEMILLAS EN LA TEMPORADA AGRÍCOLA 2005/06¹

María Victoria Reyes

Situación y perspectivas del cluster semillero en 2005/06

Durante esta temporada, la actividad de producción de semillas destinadas a la exportación ha continuado su tendencia expansiva. En el año 2005 se exportaron 69.319 toneladas de semillas, por un valor de 171 millones de dólares, superior en 11,9% al alcanzado en 2004.

Chile se ha convertido en un actor importante en el mercado mundial y ha sabido obtener beneficios de la actividad de reproducción de semillas de exportación, una actividad que, gracias a la globalización del comercio, ha permitido a las empresas líderes de la industria ampliar sus operaciones a escala mundial, beneficiándose de menores costos, diversidad climática y desfase estacional, permitiendo de este modo acortar los ciclos en la obtención de variedades mejoradas.

La posición lograda por Chile se debe al aprovechamiento de ventajas competitivas: clima y suelos adecuados para la producción de semillas; excelentes condiciones fitosanitarias, potenciadas por la situación natural de aislamiento; mano de obra calificada; buen nivel de profesionales y técnicos; producción en contraestación con el hemisferio norte, donde se sitúan las casas matrices de las grandes empresas; seguridad jurídica para la inversión extranjera, estabilidad política y estructura institucional confiable, organizada y eficiente. Es una necesidad sostener y potenciar estas ventajas, a fin de continuar dando impulso a una actividad en la que el país ha logrado situarse como sexto exportador a nivel mundial (2004).

En 2005/06 la tendencia al alza sigue vigente, beneficiando directamente a un número aproximado de 2.000 productores vinculados por contrato con las empresas de semilleros, un negocio que en el país genera un nivel significativo en materia de divisas, ingresos y empleos. Estos últimos han sido estimados durante los últimos años en 5.000 empleos permanentes, según estudios realizados por ANPROS (Asociación Nacional de Productores de Semillas) y la Fundación Chile.

A nivel del mercado nacional, la actividad productora de semillas mejoradas ha sido tradicionalmente relevante en el cultivo de trigo, pero en los últimos años ésta viene sufriendo una caída en sus volúmenes de producción, derivada de la reducción del área sembrada con ese cultivo. Crecientemente se van incorporando variedades mejoradas de otros cultivos, destacándose los casos de papa y forrajeras.

¹ *Artículo publicado el 19 de diciembre de 2006 en www.odepa.gob.cl, sección agricultura y mercados.*

No obstante, el uso de semilla certificada en el país se mantiene aún en niveles muy bajos: sólo el 5 % de la superficie cultivada de papa y el 20 % de la superficie sembrada de trigo han utilizado semilla certificada, según datos recientes proporcionados por el SAG. Con vistas a fomentar el mayor uso de semilla certificada en el país y generar políticas y medidas de incentivo al sector, ODEPA está dando impulso a la creación del Grupo Interministerial de Apoyo al Análisis y Diseño de Políticas para el Sector Semillero, el que ha comenzado a reunirse desde septiembre de 2006. En él participan hasta la fecha el SAG, PROCHILE Y ODEPA, y se irán sumando otros actores relevantes del sector público. Los propósitos del grupo son discutir aspectos relevantes de la situación y perspectivas del cluster semillero, con el fin de coordinar acciones en beneficio de la actividad, así como ser interlocutores del sector privado en la temática. Entre los aspectos principales que se tratan en el seno de este grupo, en la actualidad se trabaja en la reactivación de la Comisión Nacional de Semillas y se planifican acciones de coordinación interinstitucional.

Además, recientemente han tomado creciente impulso iniciativas tendientes a garantizar el respeto a los derechos de propiedad intelectual de los obtentores de variedades mejoradas en el país, promovidas por ANPROS y el SAG. El propósito de corto plazo es lograr la reforma de la legislación vigente (Ley 19.342), con miras a asegurar el cumplimiento de las disposiciones de la normativa de UPOV 91 (Unión Internacional para la Protección de Obtenciones Vegetales), el cual es parte de los compromisos asumidos por el país al suscribir el TLC con EE.UU. (2002). Para esto, el Tratado ha establecido un plazo para la reforma de la legislación pertinente, hasta el 1 de enero de 2009.

Con el propósito de sensibilizar a distintos estamentos de la sociedad acerca de la importancia de respetar los derechos de propiedad de los obtentores, ANPROS ha realizado varios eventos, convocando a los actores relevantes de la escena pública y privada. De igual manera, el SAG despliega actividades en esa misma dirección. Existe el riesgo para el país de que, si no se cumple con el requisito de pago de derechos («royalties») por el uso de variedades mejoradas, los países que reciban exportaciones que no hayan pagado los derechos correspondientes bloqueen el ingreso a sus mercados, con las consiguientes pérdidas económicas que esto puede representar. Otro factor delicado es el costo adicional que entraña el pago de dichos «royalties», hecho que debe ser previsto por los productores a partir de este cambio a la legislación vigente.

En la actualidad la actividad enfrenta el desafío de sostener y potenciar los factores de competitividad antes mencionados, a fin de mantener e incrementar los niveles de ingresos, divisas y empleos generados por el cluster semillero.

Resultados de la temporada 2005/06

Mercado internacional

Durante 2005/06 el mercado internacional de semillas asistió a una significativa reactivación del proceso de fusiones y adquisiciones de las empresas semilleras más importantes en el escenario mundial. De este modo, la escena del sector de semillas, en especial en los sectores de granos y oleaginosas, es liderada hoy por cinco empresas: Monsanto, Dupont, Syngenta, Dow y Bayer.

Esta tendencia tiene su razón de ser en el extraordinario potencial de generar ganancias, unido a elevadas barreras de entrada, debido al requisito de masivos volúmenes de inversión en investigación y desarrollo de variedades mejoradas. Este fenómeno se ha visto intensificado con los avances recientes en ingeniería genética y biotecnología en el escenario mundial.

A nivel mundial se han incrementado los ingresos por ventas de semillas, proceso que resulta de la tendencia a la absorción de empresas semilleras por empresas de agroquímicos, hecho que ha sido de particular relevancia en las tres compañías principales, entre las cuales Monsanto y Dupont concentran más del 50 % del total de ventas de este rubro en el mundo.

Los niveles de concentración varían bastante de acuerdo con los diferentes segmentos de la industria semillera: mientras el sector de semillas de hortalizas y flores es bastante fragmentado, el de semillas de cereales y oleaginosas es concentrado y ha experimentado un gran crecimiento en los últimos años, gracias al impulso otorgado por las semillas transgénicas. Muchas de estas compañías diversifican portafolios concentrados en semillas de cereales y oleaginosas hacia las hortícolas y florícolas, como estrategia para incrementar ventas y elevar los niveles de rentabilidad.

Según estimaciones recientes, el negocio de producción de semillas en el mundo habría llegado en el año 2005 a 25.000 millones de euros, de los que aproximadamente 20.000 millones corresponden al mercado de granos, oleaginosas y forrajeras, mientras que las hortícolas representarían un volumen de 2.500 millones (Rabobank, 2006).

El valor del comercio mundial de semillas fue estimado por la Federación Semillera Internacional (ISF) en 4.500 millones de dólares americanos para el año 2005 y la tendencia proyectada es al alza, en virtud de una mayor demanda en mercados emergentes relevantes, tales como China y Rusia, entre los más importantes.

Holanda aparece como el principal exportador mundial de semillas, a quien corresponde un cuarto de lo exportado en el mundo (2003). En el segundo lugar se ubica Estados

Unidos, con 19%, y luego Francia, con 15%. Estos tres países representan casi el 50% de lo exportado en el mundo. Otros actores relevantes en las exportaciones mundiales de este insumo son Alemania, Canadá, Dinamarca, Italia, Chile, Bélgica y Japón. Nuestro país ocupaba el octavo puesto en este ranking de exportadores en el año 2003 (último año para el que fue posible obtener datos confiables), alcanzando a US\$ 138 millones, lo que representa cerca de 3% de las exportaciones totales de semillas.

Según datos del Foreign Agricultural Service (FAS/USDA), las exportaciones de Holanda manifiestan una tendencia creciente significativa y se habrían cuadruplicado entre 2001/2002 y 2004/2005, hasta un nivel de 880 millones de dólares, de los cuales cerca de un 70 % corresponde a semillas hortícolas. Dado que es básicamente un país que reexporta producción obtenida en terceros países, sus niveles de importación han crecido seis veces en el mismo período, habiendo alcanzado un nivel de 386 millones de dólares en 2004/2005. Las semillas importadas desde países del sur de Europa, Sudamérica y África son llevadas a Holanda para su clasificación, recubrimiento («coating»), reempaque y posterior envío al destino final. Dadas las restricciones impuestas a las importaciones de cultivos transgénicos en Europa, hay oportunidades de incrementar envíos de semillas no transgénicas, principalmente de especies hortícolas, y semillas de especialidad (orgánicas, césped para campos deportivos, etc).

Con respecto a las exportaciones de EE.UU. (19%), continúa la tendencia de crecimiento evidenciada en temporadas pasadas y en 2005 se incrementaron en 3% en relación a 2004. Actores relevantes en el escenario internacional son también Francia (15%) y otros países de la Unión Europea, Chile (3%) y Japón (2%).

Mercado nacional

La superficie destinada a semilleros en el país ha sido estimada en 36.000 ha, de acuerdo a datos recabados por ANPROS en el año 2005. Bajo certificación oficial (SAG, 2006), hay 18.000 ha de semilleros para la exportación y 3.600 ha de semilleros cuya producción va al mercado interno. Se espera contar con información más exacta durante el año 2007, en que será realizado el próximo censo agropecuario.

La superficie destinada a semilleros de exportación continúa la tendencia creciente que manifiesta desde 2002, habiendo logrado en el año 2005 un incremento de 11% con respecto a la superficie del año 2004.

La superficie de semilleros destinados al mercado interno mantuvo durante 2005 su tendencia de caída, habiendo alcanzado a aproximadamente 3.600 ha bajo certificación oficial, es decir, un 20% menos que en 2004.

Con respecto a los tipos de cultivo, destacan los semilleros de maíz, con un 74% de superficie cultivada bajo certificación; maravilla (15%), trébol rosado (5%) y raps o canola (4%). El uso del suelo es consistente con los volúmenes de exportación, destacándose el peso de las semillas de maíz, raps o canola y maravilla como principales rubros individuales en valor exportado. Estas proporciones no difieren significativamente de las existentes en la temporada anterior. Entre las variedades de maíz, la amplia mayoría son variedades transgénicas, cuya reproducción está autorizada para la exportación, pero que no pueden ser liberadas al ambiente en Chile, de acuerdo a la normativa sobre cultivos transgénicos vigente en el país.

La mayoría de las grandes compañías mundiales de semillas están presentes en Chile, produciendo semillas bajo contrato con un universo estimado en 2.000 productores. La producción de semilla es procesada en las plantas locales y embalada para el mercado de exportación usando sus propios canales de distribución.

Las plantas de proceso de semillas de maíz, maravilla y hortalizas están ubicadas en las regiones Metropolitana, V, VI y VIII. De acuerdo a estimaciones presentadas por PROCHILE, existen alrededor de 41 plantas procesadoras en el país: el 37% se ubican en la Región Metropolitana y el 22% en la VI Región. Ambas regiones concentran el 100% de las plantas seleccionadoras de maíz y el 90% de las plantas de maravilla. Una tendencia que destaca es el desplazamiento de las áreas de producción de estos tipos de semilla hacia el sur, dado que las regiones Metropolitana y VI sufren de elevada concentración de semilleros; por lo tanto, se buscan regiones con mayor superficie disponible de suelos adecuados, a fin de poder cumplir con las aislaciones recomendadas por la normativa de segregación de cultivos de OGM en Chile. En el caso del maíz, la zona de producción más austral es Talca, mientras los semilleros de maravilla se localizan hasta Chillán. Las hortalizas también se han ido desplazando hacia el sur y hacia el norte, aunque en menor grado. Los semilleros de porotos se concentran en la VI Región. Las especies forrajeras, localizadas en la IX Región, tienen potencial de incremento, en la medida que se amplíen los mercados ya abastecidos (en especial, Argentina y Uruguay), según información otorgada por PROCHILE. En esa región también se han expandido los semilleros de raps, con destino a EE.UU. y la Unión Europea, alternativa de muy buena rentabilidad en los últimos años.

Con respecto a los cultivos de semillas para el mercado interno, destacan el trigo panadero (41% de la superficie bajo certificación oficial), la cebada (27%), la papa (12%), el trigo candeal (7%), la avena (5%) y el arroz (3%). Estas proporciones muestran una declinación relativa en la superficie de los semilleros de trigo para pan y un incremento en los de cebada (que alcanzaron a 980 ha) y de alfalfa.

Comercio internacional

Exportaciones

La temporada arrojó resultados favorables, habiéndose logrado exportaciones por un monto de 171 millones de dólares americanos en 2005 y un incremento de 14% en el período enero-octubre de 2006 con respecto a igual período de 2005. Ya en agosto del corriente año se superó el valor de todas las exportaciones de semillas en 2005.

Cuadro 1. Exportaciones de semillas
Valor FOB (miles de US\$)

Especie	2005	Enero - octubre		
		2005	2006	Var. % 2006/05
Maíz	79.560	77.796	97.252	25
Hortalizas	48.936	47.886	51.829	8
Flores	10.993	8.298	9.829	18
Girasol o maravilla	5.451	5.216	7.117	36
Melón y sandía	10.155	9.980	7.046	-29
Porotos	6.237	6.105	4.677	-23
Semillas forrajeras para siembra	3.553	2.314	4.190	81
Colza o raps	4.347	4.347	2.530	-42
Remolacha azucarera	668	668	590	-12
Las demás semillas oleaginosas	159	159	504	217
Las demás semillas	625	625	584	-7
Papas	228	228	543	138
Lino	20	20	44	117
Cártamo	100	100	0	-100
Total	171.034	163.743	186.737	14

Fuente: ODEPA, con base en información del Servicio Nacional de Aduanas. Información preliminar, sujeta a ajustes por informes de variación de valor (IVV).

Las semillas de mayor importancia son las de maíz, que representan más del 50% del valor exportado. Se observa un crecimiento de 25% en las exportaciones realizadas en el período enero-octubre de 2006 respecto al mismo período del año anterior.

En segundo lugar se ubican las semillas de hortalizas, que representan cerca de un 28% del valor exportado y que en el período de referencia han experimentado un incremento de 8%.

Un crecimiento importante, de 36% en el período, registran las exportaciones de semilla de maravilla. También se han incrementado significativamente los envíos al exterior de semilla de papas (138%) y las semillas de forrajeras (trébol rosado y ballica o «rye grass», especialmente).

Cuadro 2. Importancia de los distintos mercados en la exportación de semillas (2005)

Especies	Norteamérica	Europa	Otros
Maíz	Total: 67,8% EE.UU.: 67,46% Canadá: 0,34%	Total: 31% Francia: 15,86% Alemania: 8,85% Holanda: 2,8%	Total: 0,83% Japón: 0,56%
Porotos	Total: 27,41% EE.UU.: 27,31 Canadá: 0,1%	Total: 68,47% Holanda: 31,39% Italia: 15,24% Francia: 7,86% España: 6,61% Alemania: 0,54%	Total: 3,26% Kenya: 1,76% Taiwán: 0,56% Jordania: 0,55% Japón: 0,21%
Otras semillas	Total: 79,19% Canadá: 39,92% EE.UU.: 39,28%	Total: 15,28% Bélgica: 6,24% Francia: 2,98% Alemania: 2,49% Reino Unido: 1,67%	Total: 5,30% Brasil : 3,61% Japón: 0,86% Perú: 0,34% Uruguay: 0,24%
Maravilla	Total: 26,92% EE.UU.: 26,92%	Total: 51,15% Francia: 40,11% España: 9,21% Holanda: 0,81%	Total: 21,92% Argentina: 15,31% Pakistán: 3,65% Japón: 2,96%
Semillas de forrajeras	Total: 10,79% Canadá: 9,11% EE.UU.: 1,68%	Total: 6,24% Italia: 2,81% Holanda: 1,98% Alemania: 0,71%	Total: 79,51% Perú: 39,43% Argentina: 27,88% Uruguay: 6,61% Brasil: 2,74% Colombia: 1,77%
Flores	Total: 34,10% EE.UU.: 34,08% Canadá: 0,01%	Total: 40,66% Holanda: 18,74% Dinamarca: 8,46% Alemania: 7,51% Reino Unido: 5,52%	Total: 25,24% Japón: 25,24%
Hortalizas	Total: 51,57% EE.UU.: 51,57%	Total: 29,56% Holanda: 18,40% Francia: 6,86% España: 2,26% Italia: 1,25%	Total: 16,14% Japón: 5,48% Venezuela: 3,23% Colombia: 1,58% Brasil: 1,55% Argentina: 1,04%
Fuente: PROCHILE, con base en información del Servicio Nacional de Aduanas. Cifras sujetas a ajuste por informes de variación de valor (IVV). Otras semillas: incluye papas, raps canola, remolacha, cártamo, las demás semillas de oleaginosas, las demás semillas, etc.			

Entre los grupos que han experimentado caída en sus exportaciones de semillas destacan colza o raps, poroto, melón y sandía.

Con respecto al destino de las exportaciones chilenas en 2005, EE.UU. es el principal para las semillas de maíz y hortalizas (cuadro 2). La Unión Europea es un destino relevante para nuestras exportaciones de semillas de porotos (68%) y maravilla (51%) y, en grado algo menor, para los envíos de semillas de flores (41%) y hortalizas (30%).

América Latina es un destino de importancia para las exportaciones de semillas forrajeras. Hacia allí se dirige casi el 80% de estos envíos, destacándose Perú (39%) y Argentina (28%).

Japón no es un destino importante, y sólo tienen algún peso las exportaciones de semillas de flores y hortalizas (25% y 5% de las exportaciones de cada subgrupo, respectivamente).

Importaciones

En el cuadro 3 se detallan las importaciones de semillas en el año 2005, las que totalizaron 11.400 toneladas y 31 millones de dólares (se excluyen algunas partidas clasificadas como semillas, pero que se destinan al consumo). Durante el año 2006 se verifica un alza de 14% en el período enero-octubre, respecto a igual período del año anterior.

Cuadro 3. Importaciones de semillas 2005 - 2006

Ítem	2005		Período enero - octubre		
			2005	2006	Var. 2006/05
	Ton	Miles US\$	Miles US\$	Miles US\$	%
Maíz	8.183	10.778	10.436	13.743	32
Hortalizas	191	8.293	7.029	7.406	5
Semillas forrajeras	2.010	5.244	4.260	4.062	-5
Remolacha azucarera	96	3.469	3.467	3.833	11
Melón y sandía	5	1.118	1.093	949	-13
Flores	27	433	372	451	21
Maravilla o girasol	430	380	341	281	-18
Raps o colza	16	90	82	267	226
Porotos	168	413	204	213	4
Las demás semillas oleaginosas	149	202	191	425	123
Las demás semillas	125	656	507	386	-24
Total	11.400	31.076	27.982	32.016	14
Fuente: ODEPA, con base en información del Servicio Nacional de Aduanas. Información preliminar, sujeta a ajustes por informes de variación de valor (IVV).					

En el año 2006 destaca el incremento de las importaciones de semillas de maíz y de remolacha, ambas para multiplicación y consumo interno. Las semillas de forrajeras, en cambio, presentan una pequeña baja.

EL MERCADO DEL ARROZ¹

Antonio Ochagavía Iñiguez

Situación del mercado internacional

En los últimos años la producción mundial de arroz ha venido subiendo aproximadamente a la par que la demanda del grano. Sin embargo, para el año de comercialización 2006/07 el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos prevé que el consumo volverá a superar a la producción, lo que haría bajar las existencias finales a un nivel inferior al de los años anteriores. La relación entre el stock final y el consumo se haría un poco más estrecha.

Arroz: balance de oferta y demanda mundial a enero de 2007

(millones de toneladas)

Años	Stock inicial	Producción	Demanda	Comercio	Stock final	Relación stock/consumo*
2004/05	85,39	400,47	407,72	28,36	78,15	19,17
2005/06	78,15	415,51	413,21	27,8	80,44	19,47
2006/07	80,44	415,02	417,74	28,92	77,73	18,61

Fuente: USDA. World Agricultural Supply and Demand Estimates (WASDE). Enero, 2007.
* % calculado por ODEPA

Las estadísticas de la FAO difieren levemente de las estimaciones del USDA, pero las tendencias que presentan son similares. Si bien se afirma que las existencias se habrían estabilizado, debe hacerse notar que lo habrían hecho en el nivel más bajo de los últimos 25 años.

Consecuencia de esta evolución de producción y demanda ha sido que los precios internacionales del arroz han venido subiendo en forma lenta, pero sostenida, como puede verse en la siguiente tabla, que presenta los precios medios anuales del arroz de grano largo tailandés:

Precio medio anual del arroz de Tailandia

FOB Bangkok 5% de granos partidos

(US\$/ton)

Año	Precio medio
2002	192,31
2003	197,51
2004	237,42
2005	288,86
2006	306,58

Fuente: ODEPA, con antecedentes de Reuters.

¹ Artículo publicado el 9 de febrero de 2007 en www.odepa.gob.cl, sección agricultura y mercados.

En enero de 2007 el precio del arroz tailandés con 5% de granos partidos se ha ubicado en US\$ 312 por tonelada, subiendo a US\$ 313 - 314 a fines del mes, lo que señala la posibilidad de una continuación de la tendencia. Por su parte, el arroz de Vietnam suele tener un precio algo menor, que en la actualidad llega a US\$ 300 por tonelada.

Las exportaciones de arroz de la Argentina durante el año 2006 alcanzaron a 500.070 toneladas, con un aumento de 35%. Dado que su precio fue algo superior al del año anterior (US\$ 264 por tonelada en promedio), el valor total de las exportaciones subió 46%, llegando a US\$ 132,1 millones. En general, las exportaciones de arroz argentino tienen un 10% o más de granos partidos.

Existe optimismo entre los exportadores con respecto al nivel de precios en un futuro próximo. Basan esta posición principalmente en las elevadas demandas de algunos grandes importadores, como Indonesia y Filipinas, que deberían pesar en el mercado mundial.

Situación nacional

Producción de arroz en la temporada 2005/06

Según el Instituto Nacional de Estadísticas, en la temporada 2005/06 se sembraron 27.980 hectáreas de arroz. La siembra oportuna y las buenas condiciones posteriores tuvieron como resultado un rendimiento promedio récord para nuestro país, estimado en 57,3 qq/ha, casi 5 qq más que en el año 2000. La producción total obtenida se estimó en 160.315 toneladas de arroz paddy, la más alta alcanzada desde 1989, año en que la superficie sembrada era un 50% mayor. La calidad del producto fue buena, superior a la de años anteriores, y se estima que en términos de arroz elaborado se pudo llegar a unas 104.000 toneladas.

Aparte de las buenas condiciones meteorológicas, en el buen resultado productivo intervinieron también otros factores, entre ellos:

- * la micronivelación de muchos suelos arroceros (por lo menos 15.000 hectáreas hasta la fecha);
- * el programa de transferencia tecnológica para los pequeños productores de INDAP;
- * la aplicación del programa «Rice check» por parte de un número creciente de agricultores. Este método, desarrollado en Australia, parte por la recomendación de algunas prácticas, cuyo cumplimiento debe ser medido por el agricultor, el cual debe llevar un registro de sus propias mediciones. Estos registros se analizan luego en conjunto y se trata de identificar las variables que intervinieron en las diferencias de rendimientos, a partir de lo cual se van modificando las recomendaciones, de manera de acercarse a la potencialidad de los terrenos.

La comercialización de la producción 2005/06 se inició a un precio de \$ 9.000 por quintal, precio al cual se comercializó muy poco, por lo que subió luego. Los precios más relevantes se ubicaron entre \$ 9.700 y \$ 11.000 por quintal, y la mayor parte se transó alrededor de \$ 10.000.

Comercio exterior en 2006

En el curso del año 2006 se hicieron pequeñas exportaciones. El principal país de destino fue Canadá, a donde se enviaron 65 toneladas de arroz elaborado, a un precio de US\$ 385 por tonelada. La misma empresa envió pequeñas partidas a Guatemala, México y Ecuador. También se realizaron exportaciones a Brasil, país al cual se enviaron dos partidas (51 ton), una de arroz Diamante (US\$ 315 por tonelada FOB) y otra de arroz Mochi, con un precio de US\$ 331 por tonelada FOB, que pudo haber sido mayor si no se hubiera contaminado con granos de otras variedades, incorporados durante el procesamiento. A las exportaciones descritas se agregan 4 toneladas, en partidas pequeñas, a las Islas Falkland o Malvinas.

A pesar del buen nivel de producción interna, ella no fue suficiente para el abastecimiento nacional. En 2006 se importaron 79.107 toneladas de arroz elaborado, principalmente con 5 - 15% de granos partidos (70%). El principal país abastecedor fue la Argentina (83%), con precios generalmente inferiores a los del resto de los orígenes, para cualquier proporción de granos partidos. Así, por ejemplo, el precio CIF de importaciones de arroz con menos de 5% de granos partidos provenientes de la Argentina fue de US\$ 339, frente a un precio medio de US\$ 375 para las importaciones de ese tipo. En la categoría más común, con 5 - 15% de granos partidos, el precio de la Argentina coincide con el promedio general, porque el 97% de ese tipo de arroz se trae desde ese país y hay pequeñas importaciones desde Paraguay y Estados Unidos a precio inferior.

En segundo lugar en importancia como abastecedor se ubica Uruguay (11,7%), país que presenta precios más altos y que proporciona casi el 50% de los arroces de mayor calidad, con menos de 5% de granos partidos. Paraguay, también un país del MERCOSUR, aporta más de 3.000 toneladas, con precios siempre inferiores a los promedios de cada categoría. Desde Brasil se importa algo menos de 500 toneladas. Si bien hay otros países externos al MERCOSUR desde donde se trae arroz, en general se trata de partidas de menor importancia y a precios más altos. Entre ellos pueden citarse Tailandia (70 ton), Estados Unidos (48 ton), China (41 ton) e Italia (37 ton).

Disponibilidad nacional

La producción nacional de arroz paddy equivale aproximadamente a 104.205 toneladas de arroz elaborado. Considerando el resultado neto del comercio exterior, se llega a

una disponibilidad aparente total (sin considerar variaciones de existencias) de 183.186 toneladas para 2006. Esto significa alrededor de 11,1 kg per cápita, cifra mayor que la de los dos años anteriores y similar al promedio de los últimos cinco años.

Perspectivas para la próxima cosecha

La superficie sembrada con arroz en la temporada 2006/07 se redujo en 5,2%, llegando a 26.530 hectáreas. Esta disminución se atribuye, en primer lugar, a bajas expectativas de rentabilidad, basadas en el resultado de la cosecha anterior, en que el precio, si bien no fue deficiente, fue muy inferior al del año 2004/05. Los productores tampoco obtuvieron un precio más alto en las exportaciones que realizaron a Brasil, en las que tenían cifradas esperanzas. Por otro lado, también el clima actuó en contra: lluvias caídas en octubre impidieron las siembras más tempranas, y las que pudieron realizarse fueron afectadas por fríos intensos. Esto hace que en muchos casos las siembras de octubre estén en peor estado que las más tardías, las cuales, a su vez, tienen de por sí una potencialidad menor que la normal para el cultivo.

Todo lo anterior señala para este año una siembra menor y un rendimiento que estará bien por debajo del récord del año pasado. Una estimación preliminar de producción la haría llegar a 135.000 toneladas de arroz paddy, equivalentes a alrededor de 88.000 toneladas de arroz elaborado. Esto significaría un aumento en las importaciones en el curso de 2007, que serían superiores a 90.000 toneladas, lo que podría incrementarse aún más si se logra aumentar las exportaciones.

La situación de mayor escasez relativa de producción nacional y pequeños aumentos en el costo de importación del arroz debería contribuir a hacer que el precio interno del producto se asimile más al costo de importación, cuyo valor equivalente en paddy en la actualidad se ubica alrededor de \$ 11.000 por quintal, para arroces largos delgados de inferior calidad al nacional. Un resultado económico que no se estime adecuado por los productores podría tener consecuencias graves en la siembra de la temporada 2007/08, dada la competencia que significan en una parte de la zona productora de arroz las excelentes expectativas que presenta el maíz.

REMOLACHA: TEMPORADAS AGRÍCOLAS 2005/06 y 2006/07¹

Rebeca Iglesias Casanueva

1. Introducción

Como era de esperarse, los precios internacionales del azúcar, dado el alto nivel que habían alcanzado y su típica evolución cíclica, junto con la tendencia del precio del petróleo, fueron descendiendo desde principios de junio, para situarse en los últimos días en US\$ 370/ton.

La remolacha de la temporada 2006/07 fue sembrada en la primavera de 2006 y se cosechará desde abril a septiembre de 2007. De acuerdo a la política de banda de precios vigente para el azúcar, los valores actuales del «piso» y del «techo», de US\$ 310 y 339/ton, respectivamente, estarán vigentes hasta el 11 de noviembre de 2007 y se aplicarán a las importaciones de azúcar fuera del cupo de 105.000 toneladas libres de arancel que se realizarán hasta esa fecha.

Dada la tendencia de las cotizaciones de los contratos de futuros del azúcar refinada, que para mayo de 2007 han alcanzado en las últimas semanas a un promedio de US\$ 354/ton, es probable que las importaciones entren al país sin la aplicación de derechos específicos y con un costo de importación que se ubicaría alrededor de US\$ 390/ton.

2. Temporada 2005/06

Producción agrícola

Según antecedentes de IANSA, en la temporada 2004/05, por cuarto año consecutivo, se habría obtenido un rendimiento récord, que alcanzó un promedio nacional de 83,2 ton/ha, base 16% de polarización. A este logro contribuyó el uso de un instrumento de fomento del Estado, el Programa de Desarrollo de Proveedores (PDP), que durante cuatro años permitió transferir al cultivo tecnologías en riego tecnificado, control de malezas, manejo integrado de plagas, buenas prácticas agrícolas y uso de maquinaria especializada.

En la temporada 2005/06 se sembraron 27.747 ha de remolacha, área que es un 8,6% menor que la de 2004/05 y un 23% inferior al promedio del período 2001-2005.

De acuerdo a antecedentes disponibles, el promedio nacional de rendimiento de la remolacha en 2005/06 alcanzó a 74,3 ton/ha de remolacha limpia, base 16% de polarización, bastante menor que las 83,2 ton/ha alcanzadas en la temporada 2004/05.

¹ *Artículo publicado el 6 de noviembre de 2006 en www.odepa.gob.cl, sección mercados y rubros.*

Al igual que en otros cultivos, los rendimientos de la remolacha fueron afectados por las condiciones meteorológicas, especialmente ausencia o exceso de lluvias en diferentes etapas del cultivo. Adicionalmente, las altas temperaturas registradas en el verano pudieron afectar el contenido de azúcar de la raíz. Aunque es habitual durante el período de recolección, la cosecha, que terminó en septiembre, también se vio dificultada por los temporales de los últimos meses.

Se estima que la producción de remolacha, por lo tanto, alcanzaría unas 550.000 toneladas menos que la cosecha del año anterior y sería, junto con la producción obtenida en 2003, la más baja de las últimas temporadas agrícolas de la década: menos de 2,1 millones de toneladas de remolacha. La producción de azúcar llegaría a poco más de 338.000 toneladas, alrededor de 20% menos que en 2005.

Comercio exterior

Las importaciones de azúcar en 2005, expresadas en equivalente refinado, alcanzaron a 230.218 toneladas, por un valor CIF de 70,8 millones de dólares. Estas cifras son 2,7% y 14,4% superiores, respectivamente, en comparación a las importaciones de 2004.

Como se observa en el cuadro 1, más de 87% correspondió a importaciones de azúcar refinada, principalmente de caña. Los principales abastecedores de este producto fueron: Colombia (45,9%), Argentina (34,4%), Brasil (10,1%) y Guatemala (8,3%). Con cantidades inferiores al cupo asignado, se realizaron importaciones desde Bolivia (350 toneladas) y El Salvador (780 toneladas).

Cuadro 1. Importaciones de azúcar y fructosa					
Período/Código	17.011.100	17.011.200	17.019.100	17.019.900	17.026.000
Cantidad (toneladas)					
2005	420		28.500	201.352	39.300
2005 Ene-sep	395		15.624	136.731	30.511
2006 Ene-sep	333	1	38	142.551	27.536
Precio CIF (US\$ / ton)					
2005	281		321	306	215
2005 Ene-sep	278		327	293	215
2006 Ene-sep	474		611	418	222
1701.1100: De caña (azúcar cruda).					
1701.1200: De remolacha (azúcar cruda).					
1701.9100: Con adición de aromatizante o colorante.					
1701.9900: Los demás (azúcar refinada).					
1702.6000: Las demás fructosas y jarabe de fructosa, con un contenido de fructosa sobre producto seco superior al 50% en peso, excepto azúcar invertido.					
Fuente: Odepa con información del Servicio Nacional de Aduanas.					

Respecto de las importaciones desde Colombia, en el Séptimo Protocolo Adicional al Acuerdo de Alcance Parcial de Complementación Económica N° 24 entre Colombia y Chile, suscrito en septiembre de 2006, Chile otorgó a Colombia a partir de 2007 dos contingentes arancelarios libres de derechos de aduana: uno de 6.000 toneladas, que puede ser usado indistintamente en las subpartidas correspondientes al azúcar con

aromatizantes o colorantes y azúcar refinada, y otro de 15.000 toneladas para el azúcar con aromatizantes o colorantes. A su vez, Colombia también puede seguir accediendo a la cuota de 12.600 ton de azúcar refinada de «otros países», establecida en la Ley N° 19.772. Con este Protocolo se dio por superada la controversia entre ambos países en torno al tema del azúcar y de otros productos.

En relación a los precios de las importaciones, en comparación con los observados en 2004, los promedios CIF durante 2005 tuvieron un alza que fluctuó entre US\$ 8/ton para azúcar con aromatizante o colorante, US\$ 19/ton para azúcar de caña cruda y US\$ 35/ton para azúcar de caña refinada.

En los meses de enero a septiembre de 2006, las importaciones totales de azúcar equivalente refinada fueron de 142.879 toneladas, un 6,4% inferiores a las de igual período de 2005. El valor importado experimentó un alza, alcanzando a 59,8 millones de dólares CIF, debido al aumento del precio promedio por tonelada, que subió de 296 a 419 dólares por tonelada. Mientras las importaciones de otros orígenes disminuyeron, desde Colombia aumentaron de 64.000 a 74.000 toneladas y las de Argentina, de 40.000 a 63.000 toneladas.

No obstante que existe una cuota libre de arancel de 30.000 toneladas para el Código del Arancel Aduanero 1701.9100, «Con adición de aromatizante o colorante», las importaciones al mes de septiembre de 2006 sólo alcanzan a 38 toneladas. Es probable que el reciente contrato por 172.000 toneladas suscrito a tres años plazo entre IANSA y una empresa elaboradora de bebidas, explique la caída de las importaciones bajo este código.

Adicionalmente, las importaciones de fructosa se mantienen en las cifras observadas en 2005, y es probable que a fines de 2006 bordeen las 30.000 toneladas.

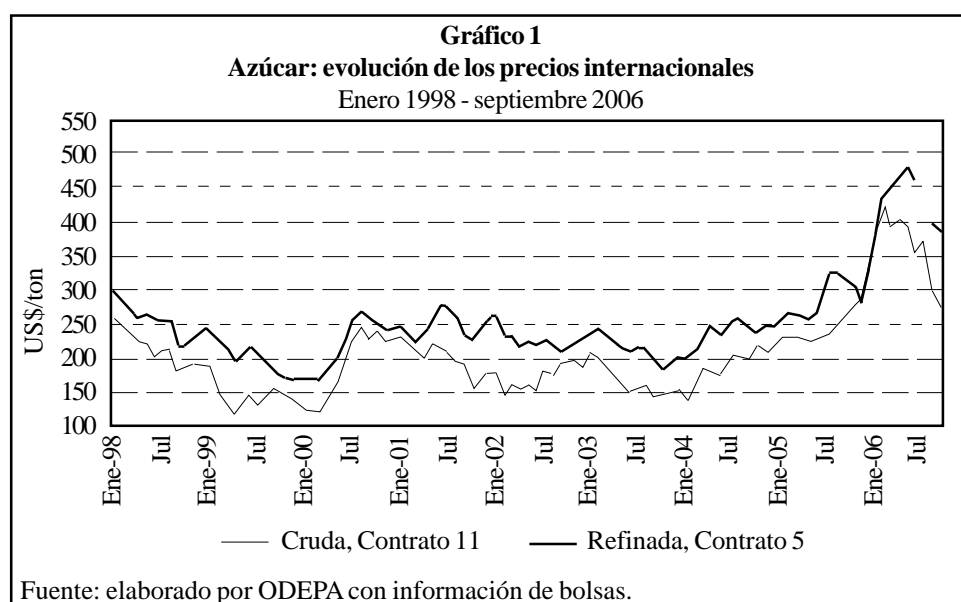
Respecto de las exportaciones, los envíos de semilla de remolacha realizados en 2005 alcanzaron en total a 180 toneladas, por un valor FOB de US\$ 668 mil. Fueron destinados especialmente a Bélgica y, en cantidades y valores casi iguales, a Alemania y a los Estados Unidos. Al mes de septiembre de 2006, las exportaciones fueron alrededor de 14% inferiores a las de iguales meses de 2005: se exportaron 155 toneladas, por un valor FOB de 590 mil dólares.

En cuanto a las exportaciones de coseta de remolacha, durante 2005 se observó una disminución de 16% en la cantidad y 14% en el valor exportado en relación a 2004, alcanzando a 91.494 toneladas por un valor FOB de US\$ 12,1 millones, con destino principalmente a Japón (88.000 ton). En los meses de enero a septiembre de 2006 alcanzaron a casi 70 mil toneladas, con un valor de algo menos de 8,9 millones FOB, cifras 16% y 18% inferiores a las de iguales nueve meses de 2005. Aun

cuando sólo realizó compras por 25 toneladas, Argelia se sumó a los tradicionales países de destino de años anteriores, representados por Japón, Argentina, Brasil, Perú y Ecuador.

Precios internacionales

En el gráfico 1 se incluye la evolución de los precios del azúcar refinada del Contrato Número 5 de la Bolsa de Londres y los del azúcar cruda del Contrato Número 11 de la Bolsa de Nueva York. En él se observa que, en el período considerado, los mayores valores para el azúcar cruda tuvieron lugar en febrero de 2006 (US\$ 417,42/ton), y para el azúcar refinada, en mayo de 2006 (US\$ 481,07/ton).



Desde entonces los precios han tenido bruscas fluctuaciones. En septiembre de 2006 el azúcar cruda alcanzó a US\$ 274,66/ton, y a US\$ 390,50/ton el azúcar refinada. A fines de octubre, la primera de ellas se ubica todavía en US\$ 275/ton, en tanto la refinada está alrededor de US\$ 402/ton.

Diversas informaciones de mercado, entre ellas el Informe de Mercado de la Organización Internacional del Azúcar (ISO) de junio de 2006, señalaban un daño por carbón de la caña en la producción de Australia; una sequía en la zona cañera y mayores exportaciones de etanol en Brasil; condiciones favorables para la producción de caña de azúcar en la India (producción de 19 millones de toneladas de azúcar); aparición de la nueva cosecha de Rusia antes de lo normal, en agosto; aumento en la cosecha de China, etc. Luego, en julio, se informó que Brasil obtendría una cosecha récord, lo que coincidió con una brusca caída de los precios internacionales.

De acuerdo a la ISO, la próxima cosecha, que comienza en octubre de 2006, podría poner fin a una etapa deficitaria a nivel mundial, ya que la producción podría alcanzar un nivel semejante al consumo, alrededor de 150 millones de toneladas, o presentar un excedente, a pesar de la menor producción de azúcar de la Unión Europea (UE). Se estima que para la temporada 2006/07 las exportaciones de la UE corresponderán al límite de 1,3 millones de toneladas impuesto por la Organización Mundial de Comercio (OMC), en comparación con las 7,5 a 8 millones de toneladas de 2005/06 (el programa de reducción de producción y exportaciones comenzó en julio de 2006).

Por otra parte, la estimación del World Agricultural Supply and Demand Estimates (WASDE) de septiembre señala que en Estados Unidos se producirían 8,4 millones de toneladas de azúcar, la mayor producción desde 1999, como resultado de un aumento notable en la producción de remolacha de la zona alta del medio oeste. La relación existencias finales/consumo subiría a 16,5%, en comparación a 12,6% de 2004/05 y 15,5% de 2005/06.

3. Temporada 2006/07

A mediados de año las perspectivas de siembra de remolacha en Chile alcanzaban a 32.000 ha, lo que habría superado en 15% la superficie de la temporada recién pasada. Sin embargo, la propuesta inicial de precios no fue bien acogida por los productores. Con posterioridad la empresa procesadora hizo un nuevo anuncio sobre precios de contratación para la remolacha. Hay dos alternativas de contrato:

- Alternativa A: precio base de US\$ 44/ton de remolacha limpia base 16% de polarización y una bonificación variable de 0,1 a 10,3 US\$/ton cuando el costo efectivo de importación de azúcar al país fluctúe entre US\$ 388/ton y un valor mayor o igual a US\$ 698/ton.
- Alternativa B: precio base de US\$ 47/ton de remolacha limpia base 16% de polarización y una bonificación variable de 0,1 a 4,2 US\$/ton cuando el costo efectivo de importación de azúcar al país fluctúe entre US\$ 503/ton y un valor mayor o igual a US\$ 698/ton.

Ambas opciones consideran, al igual que en años anteriores, la bonificación por el incremento de la superficie sembrada en comparación con la última superficie contratada. Cuando el porcentaje de aumento de la superficie fluctúe entre 3% y una cifra de 12,01% o más, corresponderá una bonificación entre US\$ 0,5 y 1,5/ton, respectivamente. Adicionalmente, la bonificación por flete fluctúa entre US\$ 0,3 y 3/ton, cuando el predio se encuentre entre 60 y más de 170 km de la planta receptora respectiva.

Con dos alternativas de precios para la próxima cosecha, muchos agricultores que siembran cerca de 100 ha, que corresponden al 40% de la superficie contratada, eligieron el precio de US\$ 44/ton limpia y base 16% de polarización para su próxima cosecha, con la cláusula de que, si el precio internacional sube, puede llegar a US\$ 54,3/ton. Por otra parte, el 70 a 80% restante de agricultores, que representan el 60% de la superficie, eligieron la alternativa B.

Para obtener altos rendimientos, los costos de producción también son considerables: alrededor de 80 ton/ha, situación que se agudiza por el valor de la divisa. Por ello hubo una selección natural de los productores que evaluaron retirarse del cultivo. En contraposición, las perspectivas de siembra de remolacha para los próximos años se sitúan en 32.000 hectáreas, con una meta ambiciosa de obtener 100 toneladas limpias de remolacha por hectárea.

La superficie de la temporada 2006/07 sembrada hasta el mes de agosto era de 20.000 ha y a mediados de octubre se estaría alcanzando una cifra inferior a 25.000 ha. Al mes de octubre las siembras se encontrarían bien, ya que en las últimas semanas no ha habido cambios importantes en las condiciones meteorológicas que puedan afectar la germinación de las siembras más tardías y el desarrollo vegetativo de las más tempranas. Con el anuncio de una disponibilidad de agua abundante para las próximas tres temporadas agrícolas, los agricultores deberían haber ya realizado las labores de limpia de canales y de reparación de las bocatomas, previendo una adecuada condición de riego para sus siembras, muchas de las cuales ya cuentan con riego tecnificado. Los precios internacionales del azúcar refinada en mayo de 2006 alcanzaron un máximo de US\$ 481/ton. De acuerdo al comportamiento cíclico de los precios de los commodities, es posible observar que éstos han disminuido durante los últimos meses. Al mes de agosto de 2006, el costo de importación promedio de azúcar refinada alcanzaba a US\$ 426/ton, por lo que, de acuerdo a lo establecido en el contrato de compraventa 2005/06, corresponde una bonificación de US\$ 1,25/ton, que IANSA cancelará en noviembre de 2006.

Los precios de los futuros muestran una tendencia similar en el período posterior. En las últimas semanas ha sido posible observar cómo los precios internacionales han bajado. Así se verifica en la Bolsa de Londres, que presenta una tendencia a la baja en todas las posiciones hasta marzo de 2008. No se ve exactamente lo mismo para el azúcar cruda del Contrato N° 11 de la Bolsa de Nueva York, donde se presenta un primer signo de debilidad recién en la posición de julio de 2008, a pesar de que las posiciones anteriores no señalan tampoco un mercado firme.

Con un precio a mayo de 2007 de US\$ 354/ton, en la próxima cosecha el costo de importación del azúcar refinada sería alrededor de US\$ 391/ton y, por lo tanto, el precio a productor alcanzaría US\$ 44,1/ton (alternativa A) y US\$ 47 (alternativa B). Hasta el 30 de noviembre de 2007 estarán vigentes el piso de US\$ 310/ton y el techo de US\$ 339/ton. A partir de esa fecha y de acuerdo al Artículo 1° de la Ley N° 19.897

(D.O. 25.09.2003), comienza la reducción de los valores piso y techo, que tomarán los valores US\$ 304 y US\$ 332 por tonelada, respectivamente.

En el mercado mundial se han producido ajustes en los precios de los commodities que son materia prima para producir etanol que será usado como combustible, así como también en los productos que son sustitutos de ellos. En este sentido, la mayor demanda de caña de azúcar para producir etanol, junto con competir por el uso de ella para producir azúcar, debería afectar también a la producción de remolacha en los países que la producen, influyendo en las cotizaciones del producto.

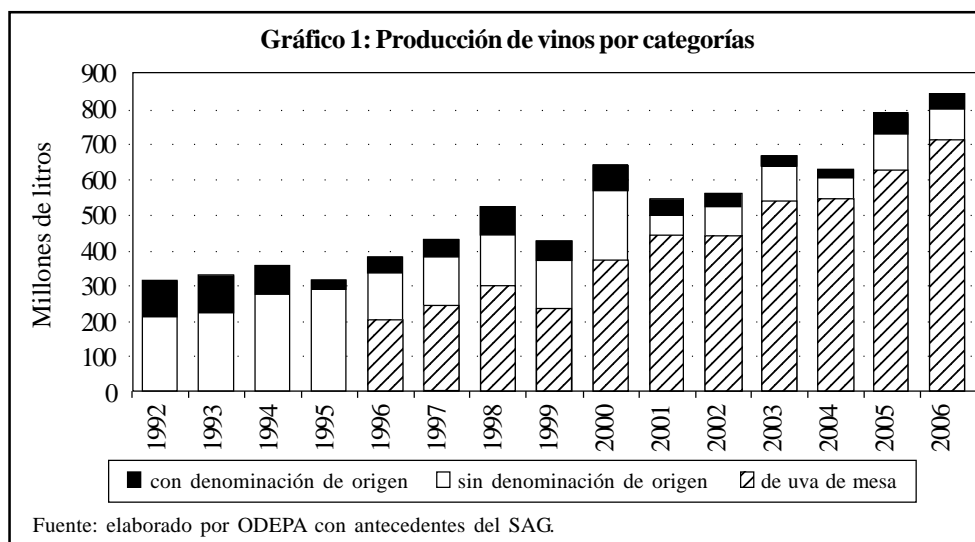
BALANCE DE LA TEMPORADA VITIVINÍCOLA 2005/06¹

Silvio Banfi Piazza

1. Cosecha 2006

La producción total de vinos del año 2006 en Chile nuevamente marcó una cifra histórica, llegando a 844,9 millones de litros. Esto significó sobrepasar en 7,1% a la ya bastante elevada producción de 788,6 millones de litros que se había registrado en el año anterior.

Según los antecedentes mostrados en el gráfico 1, la variación de la última cosecha se produjo exclusivamente por un incremento de 13,6% que experimentó la producción de vinos con denominación de origen, que normalmente se asocian con productos de mayor calidad y que esta vez, con un récord de más de 716 millones de litros de producción, llegaron a representar prácticamente el 85% del total de la cosecha 2006. Conforme a los antecedentes proporcionados por el SAG, el 76,6% del volumen mencionado, equivalente a 548,9 millones de litros, correspondió a vinos tintos. Además, entre las variedades destacó la Cabernet Sauvignon, que concentró el 44,7% de la producción total de vinos con denominación de origen. Fue seguida por la Merlot, con una representación de 15,7%, ubicándose a continuación Sauvignon Blanc, con 9,5%; Carménère y Chardonnay, con 8,3% cada una, y Syrah, con 3,6%. Esto significa que las seis principales variedades del viñedo chileno produjeron más del 90% del vino con denominación de origen de la cosecha 2006.



¹ Artículo publicado el 17 de enero de 2007 en www.odepa.gob.cl, sección agricultura y mercados.

El ritmo de plantaciones nuevas ha decrecido ostensiblemente, no superando el 2% como promedio en los últimos cuatro años, y probablemente más de 90% del total del viñedo chileno para vinificación se encuentra en etapa de plena producción en la actualidad, de modo que por este factor sólo cabría esperar incrementos moderados de la producción de vinos. Teniendo en cuenta estos antecedentes, si se mantienen condiciones de clima relativamente normales y si no se realiza un manejo técnico de los viñedos tendiente a limitar considerablemente los rendimientos, se considera muy posible que la cosecha de vinos con denominación de origen de los próximos dos años se mantenga en niveles similares a los de la última temporada. Incluso podría disminuir, si prevalecen factores meteorológicos adversos.

Se espera que esta posible estabilización de la producción contribuya eficazmente a reducir los excedentes que prevalecen hoy en el mercado, particularmente si se materializan incrementos significativos de la demanda, tanto externa como interna, de modo que lleguen a ser factores que permitan restablecer el equilibrio del mercado.

Respecto a la producción de vinos sin denominación de origen en el año 2006, se advierte que bajó en 17,8% comparada con la del año anterior, totalizando 86,1 millones de litros y contribuyendo sólo con el 10,2% de la producción total de vinos. Su proyección basada en la tendencia de los últimos once años indica que en 2007 y 2008 debería disminuir a una cifra entre 60 y 70 millones de litros. Estas cifras parecen bastante razonables, previéndose incluso que podría haber disminuciones mayores, teniendo en cuenta que anteriormente ha habido producciones aun más bajas (58,3 millones de litros en 2001 y 57,7 millones de litros en 2004) y que la tendencia de estas producciones es a ir reduciéndose paulatinamente, en la medida que la producción chilena de vinos se concentra en producciones de mayor calidad certificada.

Finalmente, cabe señalar que la producción de vinos de uva de mesa también bajó en esta cosecha: en este caso la disminución fue de 20,6%, situándose en 42,4 millones de litros. Considerando que para este tipo de vinos también se observa una tendencia general a disminuir, se proyecta que en los dos años siguientes la producción se ubicaría alrededor de 25 millones de litros. Esta cifra también se encuentra dentro de un rango razonable, teniendo en cuenta que la producción de este vino casi siempre es altamente dependiente de las condiciones comerciales prevalecientes en el mercado y que habitualmente fluctúa entre 20 y 80 millones de litros, aproximadamente.

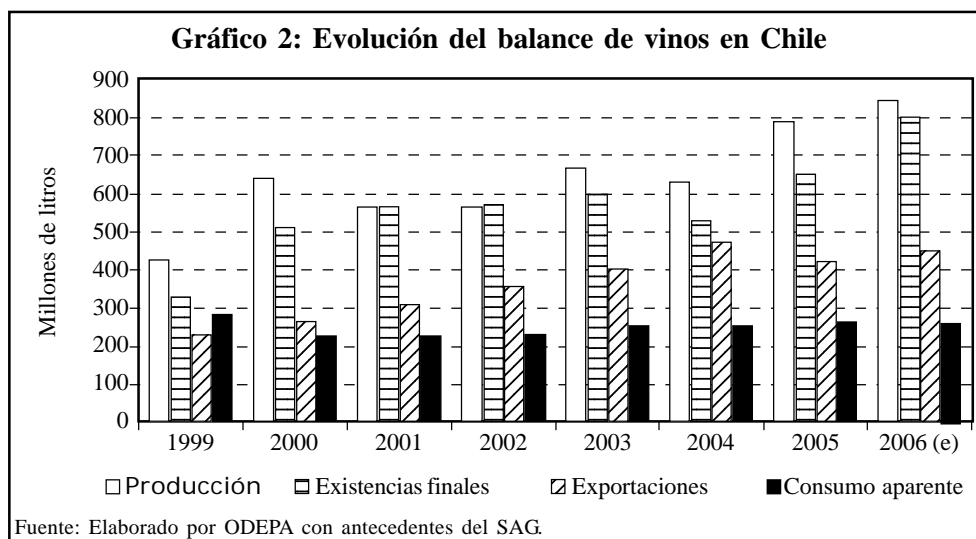
Sobre la base de lo planteado, en definitiva se espera que la producción total de vinos de 2007, constituida por la suma de las tres categorías mencionadas, no llegará a sobrepasar el récord de 840 millones de litros producidos en el año en curso. Es probable incluso que eventualmente haya una reducción importante. Este comportamiento sería consecuencia tanto del efecto de las tendencias observadas como de la situación de relativo estancamiento de las plantaciones durante los últimos

años, unidos eventualmente a restricciones de rendimientos determinadas por razones técnicas. Hay expectativas en el sentido de que, a partir de dicha posible disminución de cosecha, que en la mayor parte del sector vitivinícola del país se desea que alcance una magnitud apreciable, se contribuya efectivamente a aliviar la situación de exceso de existencias actualmente en el mercado.

Las proyecciones anteriores obviamente no consideran la posibilidad de un arranque masivo de plantaciones de vides para vinificación, tal como ha sido planteado como medida de corto plazo para solucionar el mencionado problema de excedentes, aun cuando probablemente habrá algunos productores que, por la situación de baja rentabilidad que están enfrentando, puedan llegar a adoptarla. La estimación de este efecto sobre las producciones futuras es bastante difícil de dimensionar en este momento.

2. Variaciones de existencias

La situación de abundancia de suministros de vinos en el mercado interno queda claramente reflejada a través de los antecedentes mostrados en el gráfico 2.



Se observa allí que, debido a las producciones inusualmente elevadas de los dos últimos años, a la relativa estabilidad que están teniendo los volúmenes exportados desde 2004 y al estancamiento que se observa en el consumo nacional, desde 2005 se está produciendo una acumulación de inventarios muy apreciable y que resulta inquietante para el buen comportamiento del mercado.

En el año 2005 las existencias finales anotaron el récord de 649,9 millones de litros, superando en 23,5% a la cifra del año anterior, vale decir, en unos 123,8 millones de

litros. En esa oportunidad la variación mencionada de las existencias estuvo influida por un incremento de la producción total de vinos de casi 160 millones de litros; una disminución de 11,2 % en los volúmenes exportados, que bajaron desde 474,0 millones de litros en 2004 a 420,9 millones de litros en 2005, así como por un consumo interno que sólo aumentó 10 millones de litros, llegando a 264,5 millones de litros.

En el año en curso se está acentuando la tendencia hacia la acumulación de inventarios. Esta vez las variaciones experimentadas por los principales factores que influyen en este comportamiento han sido los siguientes:

- La cosecha de vinos fue 7% o 55,5 millones de litros mayor que el récord del año anterior.
- Las exportaciones hasta noviembre último registraban una variación de volumen cercana a 11%, comparadas con las del año anterior. Proyectando este incremento sobre la cifra del año pasado, el total de vino exportado durante 2006 llegará a cerca de 467 millones de litros, cifra que aún se mantiene por debajo de los 474 millones de litros exportados en 2004.
- El consumo interno, por su parte, a pesar del aumento de 3,8% durante el año pasado, se encuentra bastante estancado entre 230 y 265 millones de litros, no llegando todavía a recuperarse respecto a los 285 millones de litros a que llegó en 1999, es decir, hace sólo 7 años. Además, informaciones preliminares de las viñas indican que en 2006 experimentará una importante disminución, principalmente por reemplazo en el consumo por cerveza y pisco, estimándose que podría bajar de los 250 millones de litros.

En definitiva, considerando las variaciones señaladas para los principales factores incidentes en las modificaciones de inventarios y suponiendo que las importaciones vuelven a niveles del orden de 500 mil litros y que el traspaso de vino pisquero se mantiene en torno a 15 millones de litros, se proyecta que las existencias finales de 2006 pueden llegar a un nuevo récord de 780 millones de litros. Este volumen es superior al de todas las cosechas anteriores, excepto la última, lo que en la práctica significa que la producción de todo un año está almacenada en bodegas. No obstante que una parte de ese volumen corresponde a stock de enlace y que otra proporción está ocupada por vinos en proceso de envejecimiento en madera para mejorar su calidad (vinos reserva y otros que requieren permanecer algún tiempo en este proceso), sin duda que el récord que se espera en esta materia entorpecerá considerablemente la fluidez de la comercialización de la próxima cosecha, afectando también a los precios de compra de uva.

La situación descrita de acumulación constante de existencias continuará agravándose en los próximos años, a menos que ocurran incrementos significativos de los volúmenes exportados y del consumo interno, a lo que debería unirse también una drástica disminución de las próximas cosechas.

Así, por ejemplo, en el año 2007, la producción total de vinos idealmente no debería sobrepasar los 750 millones de litros, lo que implicaría una caída de más de 11% respecto a la producción de 2006. Esto podría materializarse a través de una alta exigencia en términos de una fuerte reducción de rendimiento, con el propósito de elevar la calidad de los vinos producidos en 2007. Eventualmente también podría generarse a partir de decisiones de no cosechar por parte de algunos productores, en el caso de que los precios de sus uvas bajen de tal modo que no permitan financiar el costo de cosecha.

A lo anterior podría agregarse un incremento de exportaciones de 50 millones de litros, las que llegarían hasta unos 530 millones de litros, correspondiendo esto a una variación de 10,7% sobre lo estimado para el año en curso y de 11,8% sobre el máximo de 474 millones de litros registrado en 2004.

Si además se suma un aumento del consumo interno hasta 275 millones de litros, cifra que no ha sido registrada hasta ahora en la presente década, los inventarios de fines de 2007 sólo experimentarían una reducción de 40 millones de litros, ubicándose en 760 millones de litros, suponiendo que tanto las importaciones como el traspaso de vino pisquero se mantienen en los niveles mencionados anteriormente.

Estos antecedentes ponen en evidencia que se requiere un apreciable sacrificio, particularmente en cuanto a reducción de producción en la próxima vendimia, para lograr que a partir de 2007 comience a regularizarse la situación de abundancia de oferta existente hoy en el mercado.

Por otro lado, esto mismo hace plantearse la necesidad de analizar la conveniencia de entrar en una etapa de arranque de plantaciones, con el objetivo específico de asegurar y acelerar el proceso de ajuste para lograr un equilibrio más estable entre oferta y demanda. Las decisiones sobre este aspecto obviamente deben ser de carácter individual y naturalmente dependerán de las perspectivas económicas que ofrezcan las plantaciones de cada productor, conforme a sus características de variedad plantada, suelo, clima y todos los demás factores que permitan obtener un vino de alta calidad, que sea valorado por el mercado y que otorgue rentabilidad a su explotación.

A pesar de que al respecto se ha postulado que estarían “sobrando entre 20.000 y 30.000 hectáreas” de viñedos, que sería necesario arrancar para conseguir el

mencionado ajuste² y así equilibrar la producción con las exportaciones y el consumo interno, estabilizando los niveles de inventarios, se considera bastante riesgoso aventurar cuántas o cuáles deberían ser las plantaciones que podrían seguir ese camino, especialmente considerando la dinámica de los principales factores que intervienen en este equilibrio. Por ejemplo, si las exportaciones llegasen a corto plazo hasta más de 600 millones de litros, lo que parece bastante viable dentro de pocos años, y el consumo interno aumentara a unos 320 millones de litros, lo que significaría llegar solamente a un nivel de 19,5 litros per cápita al año, se aprecia que inmediatamente la demanda se situaría sobre la producción, incluso la más elevada registrada en el último año, y los inventarios comenzarían a reducirse. En esta situación se prevé que los precios de la materia prima seguramente aumentarían de acuerdo a las nuevas condiciones del mercado y probablemente se incentivaría de nuevo la inversión en nuevas plantaciones. En síntesis, si bien en la actualidad se aprecia que la producción de 845 millones de litros obtenida en la última vendimia, que provino de las 114 mil hectáreas de plantaciones existentes, sin duda sobrepasó largamente lo demandado durante este año, tanto por las exportaciones como por el consumo doméstico, es perfectamente factible que, con un notable esfuerzo exportador y un significativo estímulo del consumo interno, dicha situación pueda revertirse a corto plazo. Naturalmente, una variación positiva del valor del dólar, que mejore la competitividad de las exportaciones chilenas, sería un factor que contribuiría de manera significativa para conseguir el primero de estos propósitos.

En definitiva, sin dejar de reconocer que existe una situación bastante crítica en el sector, por efecto de la abundancia de la última cosecha y el poco avance que están experimentando las exportaciones y el consumo interno, no parece del todo recomendable entrar en una etapa de arranque masivo de plantaciones para lograr la estabilización del mercado, lo que, en todo caso, tendrá que decidirse individualmente. Esto, al margen de que algunos productores puedan decidir efectuar algún recambio de variedades conforme a sus situaciones edafoclimáticas particulares y sobre la base de las perspectivas comerciales de algunas de ellas.

3. Exportaciones

En esta materia, a pesar de que otros competidores, como Australia, consiguieron avances notables durante el presente año, logrando ganar importantes participaciones de mercado, sobre todo en Estados Unidos, se debe destacar que el comportamiento de las exportaciones de vinos chilenos durante el año 2006 siguió siendo favorable.

² *Estos planteamientos fueron efectuados por algunos expositores durante el IX Encuentro del Vino y la Viticultura, organizado por la Corporación Chilena del Vino y efectuado en Talca el 13 de octubre de 2006.*

Es así como el valor de las exportaciones de vinos y mostos chilenos durante el año 2006 alcanzó a US\$ 966 millones, cifra que es un 9,4% mayor que la del año 2005. El volumen exportado también presentó un importante incremento de 13,0%, llegando hasta 476 millones de litros. No obstante, el precio promedio registró una disminución de 3,1%, situándose en US\$ 2,03 por litro en el año.

Cuadro 1. Exportaciones de vinos y mostos			
Años 2005 y 2006			
	2005	2006	% Variación
Volumen en miles de litros			
Vino embotellado	242.480	258.750	6,70%
Vino a granel	131.142	161.830	23,40%
Mosto a granel	7.474	5.679	-24,00%
Los demás vinos envasados	38.659	47.958	24,10%
Vinos espumosos	1.375	1.556	13,20%
Total	421.130	475.774	13,00%
Valor en miles de dólares			
Vino embotellado	696.083	772.196	10,90%
Vino a granel	114.172	114.317	0,10%
Mosto a granel	10.333	7.970	-22,90%
Los demás vinos envasados	58.502	66.994	14,50%
Vinos espumosos	3.776	4.594	21,70%
Total	882.866	966.070	9,40%
Precio medio en US\$ / litro			
Vino embotellado	2,87	2,98	4,00%
Vino a granel	0,87	0,71	-18,90%
Mosto a granel	1,38	1,4	1,50%
Los demás vinos envasados	1,51	1,4	-7,70%
Vinos espumosos	2,75	2,95	7,40%
Promedio	2,1	2,03	-3,10%
<i>Fuente: elaborado por ODEPA en base a antecedentes del Servicio Nacional de Aduanas.</i>			

El grueso del volumen de las exportaciones de vinos, correspondiente a poco menos de 55% del total, fue constituido por vino embotellado con denominación de origen. En este caso, la variación de volumen fue de 6,7%, llegando éste prácticamente a 259 millones de litros; pero además se observó un incremento de 4,0% en el precio promedio en el año, que se aproximó a US\$ 3 por litro. Este hecho da cuenta de que los vinos chilenos de esta categoría están siendo más cotizados internacionalmente, lo que sin duda se debe en gran parte a un mejoramiento de la calidad de la oferta.

No obstante lo anterior, el precio medio de las exportaciones se redujo, debido en gran parte a una notable aceleración que presentaron en los últimos meses del año las exportaciones de vino a granel y de los demás vinos envasados. Con ello aumentó la proporción de estos vinos de menor precio en la exportación total, bajando el precio promedio. Este efecto se vio agravado por el hecho de que el aumento de 24% en su volumen exportado se consiguió a expensas de una apreciable baja de sus respectivos precios promedios. Cabe hacer notar que hasta agosto la exportación de vinos a

granel presentaba una variación negativa; sin embargo, en el último cuatrimestre se exportó casi la mitad del total anual de estos vinos, a precios muy inferiores a los del año anterior.

Estos hechos son reveladores de un importante esfuerzo que están haciendo las viñas exportadoras por deshacerse de alguna parte de las existencias acumuladas, puesto que para conseguir dicho incremento fue necesario disminuir ostensiblemente el precio de venta de estos vinos, como puede observarse en el cuadro 1. En noviembre y diciembre últimos los precios medios de las exportaciones de vino a granel fueron de sólo US\$ 0,57-0,58 por litro, lo que hizo bajar el promedio acumulado del año a US\$ 0,71 por litro, casi 20% menos que en el año anterior.

En términos de valor, las exportaciones de vinos y mostos en 2006 superaron en 9,4% a las de 2006. Esta variación se originó fundamentalmente en el incremento de 10,9% que tuvo el valor de las exportaciones de vino embotellado con denominación de origen. En esta materia también destacaron los avances mostrados por las categorías “Los demás vinos envasados”, que en este caso se refieren fundamentalmente a vinos en envases tipo Tetra Pack y plásticos (Pet), y vinos espumosos, aunque su incidencia sobre el total es bastante menos significativa, debido a su menor volumen.

En síntesis, en el año 2006 se observaron aumentos importantes de valor, como resultado de los incrementos logrados por los vinos embotellados, que aumentaron tanto su volumen exportado como su precio promedio, y variaciones significativas de volumen de vinos a granel y de los demás vinos envasados, que durante los últimos meses de 2006 mostraron un movimiento más acelerado, debido a las ofertas a menor precio que se han estado haciendo en un ambiente internacional que se visualiza como extraordinariamente competitivo.

4. Mercado interno de la uva para vinificación y del vino a granel

La condición de holgura de suministros en el mercado vitivinícola señalada anteriormente comenzó a manifestarse a partir de la vendimia pasada, cuando se apreció una ostensible disminución de los precios comparados con los vigentes en el período anterior.

Los antecedentes sobre el particular recopilados por la Secretaría Regional Ministerial de Agricultura de la VII Región dan cuenta de que entre el período de vendimia de 2005 y el de 2006 hubo una disminución de casi 50% en el precio promedio de la uva Cabernet comercializada en esa región. En 2005, el valor por kilo de esta uva varió entre \$ 163 y \$ 329, con un promedio de \$ 208, mientras que en 2006 la fluctuación estuvo comprendida entre \$ 74 y \$ 139, con un promedio de \$ 103. Este nivel de precios es similar al del año 2003 y sólo superior al del año 2002, cuando el promedio

se ubicó en \$ 84, en términos reales. De acuerdo a lo ya señalado, las expectativas para la próxima vendimia no serían mejores que las de la de 2006, estimándose que, salvo en casos bastante excepcionales y especiales, el valor de compra de la uva Cabernet no superará los \$ 120 por kilo y posiblemente habrá partidas que se pagarán a menos de \$ 60 por kilo. El promedio probablemente no será superior a \$ 90 por kilo.

Respecto a la uva País, la caída de precios promedios entre 2005 y 2006 fue desde \$142 a \$69 por kilo, lo que también equivale a alrededor de 50%. En este caso los extremos del año 2005 fueron de \$ 103 y \$ 171 por kilo, en tanto que los del año 2006 fueron de \$ 40 y \$ 103. En términos generales, los valores más bajos se registraron hacia fines del período de cosecha. El promedio real más bajo observado en el presente decenio correspondió al año 2001, con \$ 29 por kilo, pero también en los dos años siguientes se registraron precios bastante bajos, con \$ 48 y \$ 57 por kilo, en 2002 y 2003, respectivamente. Se estima que en la próxima cosecha los valores pagados estarán por debajo de los de la cosecha pasada, de manera que esta variedad será una de las más afectadas por la condición de holgura existente en el mercado del vino. Es probable incluso que, debido a las pobres condiciones comerciales que prevalecerán en aquel período, haya productores que decidan no cosechar sus uvas, debido a que el precio ofrecido posiblemente no alcance para cubrir los costos de cosecha. Este comportamiento podría ser un factor que en el futuro, al limitar el volumen de la producción, contribuiría a lograr un equilibrio más estable en este mercado.

En el caso de la uva Chardonnay, si bien en 2006 mostró una disminución de su precio promedio de 9% respecto al año anterior, al bajar desde \$ 354 a \$ 321 por kilo, había mantenido un alto valor gracias a la demanda persistente que prevalecía en su mercado. En este año, sin embargo, las expectativas van hacia una clara disminución, debido a que en esta oportunidad también se observa que los suministros son abundantes en relación a la demanda. Por tal razón se prevé que el precio de esta variedad disminuirá en forma muy importante.

El precio del vino a granel, por su parte, lógicamente también está evidenciando la condición de holgura de suministros que prevalece actualmente. El vino Cabernet, por ejemplo, ha bajado desde un promedio de \$ 17.500 por arroba, registrado en 2005, a un promedio de \$ 6.350 por arroba que se ha observado en promedio durante 2006. Esto significa una disminución superior a 60%. En diciembre de 2006 la arroba se cotizaba entre \$ 4.500 y \$ 6.000, en circunstancias que en el año pasado en igual época se cotizaba entre \$ 9.000 y \$ 13.000 por arroba.

El vino País, a su vez, se cotiza actualmente entre \$ 3.500 y \$ 4.000 por arroba y en el año pasado en igual época estaba entre \$ 7.000 y \$ 8.000 por arroba. Su promedio ha bajado alrededor de 60%, desde \$ 11.200 que presentó durante el año pasado hasta aproximadamente \$ 4.500 por arroba en 2006. No obstante,

cabe recordar que en el año 2001 llegó a cotizarse en menos de \$ 2.000 por arroba, como promedio real.

El vino Chardonnay, cuyo promedio de 2005 fue de más de \$ 31.000 por arroba, ha bajado hasta situarse entre \$ 10.000 y \$ 12.000 por arroba en diciembre último, previéndose que podría continuar disminuyendo, afectado también por la condición de excedentes que predomina sobre el mercado. Al respecto cabe mencionar que, según fuentes ligadas al sector, se estima que los vinos blancos experimentarán un gran deterioro de precios durante la próxima cosecha, considerando que hasta la vendimia recién pasada gozaron de bastante estabilidad, con precios que se habían mantenido elevados, ya que prácticamente no experimentaban un exceso de oferta. En esta oportunidad se espera que dicho efecto sí ocurra, por lo que se afectaría también la comercialización de la próxima cosecha de esta y las demás cepas blancas.

5. Conclusión

Al margen de la condición de debilidad que ha mostrado la cotización del dólar desde hace algún tiempo, lo que, junto al incremento de algunos costos, principalmente como consecuencia del alza del precio del petróleo, está influyendo en la competitividad de nuestras exportaciones, el mercado del vino y de la uva para vinificación se encuentra afectado además por la abundancia de suministros y por la acumulación de inventarios a niveles excepcionalmente elevados, provenientes especialmente de dos cosechas consecutivas de gran magnitud, que han marcado registros históricos de producción de vino en nuestro país.

Las existencias acumuladas han llegado a equivaler prácticamente al volumen de una cosecha, aun considerando los récords alcanzados en estos últimos años, situación que está afectando considerablemente el comportamiento de los precios de la uva y el vino en el mercado local.

Aunque recientemente el volumen de las exportaciones se ha incrementado respecto al año anterior, especialmente a expensas de una fuerte disminución del precio de exportación de los vinos a granel y de los demás vinos embotellados, parece indispensable que este comportamiento se acentúe en los años venideros, como una manera de reducir las existencias acumuladas. En este aspecto, las exportaciones de vino embotellado, que constituyen la mayor parte de estas operaciones, también tendrán que hacer un aporte en igual sentido, aunque en este caso se aprecia que, además del aumento de volumen, se ha conseguido un mejoramiento del precio promedio de exportación, lo que da cuenta de la mejor cotización internacional que están logrando estos vinos chilenos.

En todo caso, para lograr restablecer un equilibrio más estable entre oferta y demanda en el mercado doméstico del vino será necesario que también se produzca una importante reducción de las próximas cosechas y que, junto con un apreciable esfuerzo exportador, para continuar con el crecimiento de estas transacciones, se comience a abordar mucho más agresivamente el mercado interno, que prácticamente permanece estancado hace ya varios años. Las viñas que comercializan en el mercado local deberán acometerlo con mayor decisión y audacia, para evitar que otras bebidas alcohólicas, como la cerveza y el pisco, lleguen a dominar por completo el consumo de alcohol en Chile, dejando al vino rezagado a los últimos lugares de preferencia de los consumidores.

Si se conjugan simultáneamente todas las variaciones señaladas anteriormente, es probable que el mercado interno del vino llegue a estabilizarse dentro de un par de años y que mejoren así las perspectivas de rentabilidad del rubro. El planteamiento de un arranque masivo de viñas para conseguir acelerar el proceso hacia el equilibrio del mercado parece algo aventurado, considerando que probablemente dentro de poco sería necesario invertir nuevamente en el rubro para satisfacer los requerimientos de la demanda, tanto interna como externa, en la medida que éstas vayan creciendo. No obstante, la situación actual del mercado podría considerarse propicia para que algunos inversionistas realicen un recambio de variedades en los casos en que, especialmente por condiciones de suelo y clima, se considere que podrían obtenerse producciones de mayor calidad y más cotizadas internacionalmente.

De todos modos, es conveniente recalcar que, en el corto plazo, resulta indispensable una importante reducción de la producción, por debajo de los niveles alcanzados en los últimos dos años. En este sentido, es posible que algunos productores que recibirán un precio inferior a los costos de cosecha no efectúen su vendimia en el próximo año. Esta situación, que significaría un importante sacrificio para esos productores en forma individual, contribuiría, sin embargo, al restablecimiento en el futuro de una condición de mayor equilibrio en el mercado.

MERCADO DEL MAÍZ¹

Antonio Ochagavía Iñiguez
Raúl Amunátegui Förster

Situación internacional

La producción mundial de maíz ha venido bajando en los últimos dos años, después de un máximo alcanzado en 2004/05, en parte debido a un problema de precios. La demanda mundial, por su parte, presenta un alza ininterrumpida, que en el mismo período supera un 4% anual.

Años	Stock inicial	Producción	Demanda	Comercio	Stock final	Relación stock/consumo*
2003/04	125,22	623,43	645,50	77,56	103,16	15,98
2004/05	103,46	712,27	685,12	78,18	130,62	19,06
2005/06	130,62	695,60	701,70	80,53	124,51	17,74
2006/07	124,51	692,42	728,98	86,45	87,95	12,06

Fuente: USDA. World Agricultural Supply and Demand Estimates (WASDE). Febrero, 2007.
* % calculado por ODEPA

Este desajuste entre oferta y demanda ha sido el causante de una brusca reducción en las existencias finales de cada año, que en 2007 se espera que lleguen a un nivel inusualmente bajo. Esto tiene como agravante el hecho de que esta baja de existencias se produce principalmente en los Estados Unidos, país que es responsable de dos tercios del comercio mundial de exportación. Las progresivas disminuciones en la producción de maíz en Estados Unidos en los últimos años, unidas a una creciente demanda interna, en gran parte debida al uso del maíz como materia prima para producir etanol, están reduciendo las existencias y la disponibilidad para exportación, lo que necesariamente se traduce en un incremento del precio mundial del grano.

Es así como el precio medio del maíz amarillo N° 2, puesto en el Golfo de México, alcanza en enero de 2007 a US\$ 169,20 por tonelada, en circunstancias que el mismo precio un año antes sólo llegaba a US\$ 104,85. Los precios de los futuros reflejan también esta situación y, si bien presentan bajas puntuales en las época de cosecha del hemisferio norte en los años 2007 y 2008, se mantienen siempre en niveles casi tan altos como los actuales.

Es probable que estos precios traigan como consecuencia un aumento generalizado de la producción mundial, como el que ya se observa en países como China y Brasil, pero el déficit actual es bastante grande. Es importante que este incremento se produzca también en los Estados Unidos, donde continuará aumentando la demanda, especialmente sobre la base de la utilización del maíz para la producción de energéticos.

¹ Artículo publicado el 21 de febrero de 2007 en www.odepa.gob.cl, sección agricultura y mercados.

Se estima que en este año en ese país quedará un excedente anual para exportación, por sobre su demanda interna, equivalente a sólo la mitad de lo que ha exportado en los últimos años, en un ambiente de existencias finales aún más disminuidas. Esto hace necesaria una respuesta del sector productivo en los próximos años.

Situación nacional en el año 2005/06

De acuerdo a las cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), durante la temporada 2005/06 se sembraron en Chile 123.560 hectáreas de maíz. Esto significó una baja del orden de 8% en relación a la siembra del año 2004/05, que debe atribuirse fundamentalmente al deficiente resultado económico de las siembras en este último año. Lo anterior fue evidente en el caso de los pequeños productores, que suelen vender en forma inmediata; sin embargo, en 2005 la guarda no fue tampoco una solución al bajo precio inicial, porque el nivel se mantuvo deprimido durante toda la temporada, incluso cuando ya no quedaba maíz para comercializar.

Con un rendimiento levemente inferior al de la temporada 2004/05 (111,8 qq/ha), la producción interna de maíz en la temporada 2005/06 alcanzó a 1.381.894 toneladas, sólo superada por la del año anterior y muy cercana a la producción nacional de trigo. Debe hacerse notar que la información sobre maíz que entrega el INE incluye tanto al maíz para grano de uso directo como al de semilla. La superficie certificada para multiplicación de semillas alcanzó a 13.613 hectáreas, con una producción que puede estimarse cercana a 60.000 toneladas. En consecuencia, la producción de grano para uso directo habría alcanzado alrededor de 1.320.000 toneladas, con un rendimiento medio de alrededor de 120 quintales por hectárea.

La demanda interna para alimentación animal continuó subiendo, lo que hizo necesaria una importación muy superior a la del año anterior y también a la producción interna: 1.742.200 toneladas. De ellas, 360.000 toneladas fueron importadas en el primer bimestre de 2006. En todo caso, las cifras permiten calcular un consumo interno aproximado de maíz de alrededor de 3 millones de toneladas. Dos tercios de la cantidad importada provino de la Argentina, y un 24% tuvo como origen Estados Unidos y se internó principalmente a partir de junio. Una tercera fuente fue Paraguay, desde donde se trajeron casi 167 mil toneladas (9,6%), a un precio bastante competitivo.

En los primeros meses del año 2006, los precios medios de las importaciones se ubicaban alrededor de US\$ 125 por tonelada; entre junio y octubre oscilaron entre US\$ 130 y US\$ 140 por tonelada, pero en noviembre subieron bruscamente, a US\$ 165, precio medio que subió a US\$ 172 en diciembre, mes en que más de 40% de las importaciones provinieron de Paraguay, a un precio menor.

Dado el peso de las importaciones, el precio interno estuvo en estrecha relación con el costo de importación. Es así como la comercialización se inició a \$ 7.200 por quintal, base Santiago, y con posterioridad fue subiendo paulatinamente, de manera que en agosto y septiembre llegó a \$ 8.000-8.100. A partir de octubre comenzó a subir más rápido: en ese mes alcanzó un nivel de \$ 9.400 y en noviembre y diciembre se estableció alrededor de \$ 11.000, cifra aproximadamente equivalente al costo de importación desde Estados Unidos, pero para un producto ya prácticamente no disponible.

Una gran parte de los productores, sin embargo, especialmente los más pequeños, vendieron en las primeras etapas de la comercialización, con lo que la rentabilidad general del cultivo en la temporada fue más bien escasa.

La temporada agrícola 2006/07

El resultado económico del último año en un cultivo es un factor muy importante en la decisión de siembra del agricultor chileno, pero no es el único. Durante todo el año 2006, e incluso antes de que el precio subiera como lo hizo, había conciencia de que el precio internacional estaba firme y podía seguir subiendo. A ello apuntaban las previsiones de baja en las existencias mundiales y los precios de los futuros del mercado norteamericano, que se presentaban siempre firmes, no obstante que en niveles bastante inferiores a los que alcanzaron a partir del alza que empezó a fines de septiembre. Tal vez eso, reflejado también en un precio interno en alza, influyó en la siembra de maíz en la temporada 2006/07, que se recuperó a una superficie de 134.140 hectáreas, incluida la multiplicación de semillas, casi igual al máximo que tuvo lugar en 2004/05.

La siembra se desarrolló sin dificultades y los cultivos se observan en excelentes condiciones. Esto significa que es probable que el rendimiento alcance un nuevo récord. Es así que, si se supone un rendimiento de 112, 5 qq/ha, la producción global de maíz alcanzaría a 1.509.000 toneladas, la mayor alcanzada en el país. Por su parte, la superficie destinada a semillas en este año alcanza a 15.585 hectáreas, que deberían producir unas 70.000 toneladas de maíz. Con ello la producción de grano para uso directo alcanzaría aproximadamente a 1.440.000 toneladas, cifra que es un 9% mayor que la del año 2006.

No obstante el aumento de 120.000 toneladas en la producción nacional, es probable que las importaciones vuelvan a aumentar. Para 2007 se proyectan crecimientos superiores a 15% y 6% para la producción de cerdos y aves, respectivamente, lo que significaría una mayor demanda de maíz de unas 320.000 toneladas. Sólo esta variación permitiría deducir una importación total de 1.950.000 toneladas de maíz para consumo en 2007.

A mediados de febrero, antes de comenzar la cosecha nacional, el precio del maíz se ubica entre \$ 123 y \$128 por kilo, que corresponde aproximadamente al costo de importación. El precio de inicio de la comercialización de la cosecha nacional seguramente será inferior, en parte por la presión de venta nacional y en parte porque también en la Argentina debería reducirse el precio durante su propia cosecha, llegando incluso a un nivel inferior al del maíz norteamericano.

Perspectivas para la temporada 2007/08

Dado que la temporada actual tendrá un resultado económico favorable para los productores agrícolas y considerando que es probable que las condiciones de escasez mundial continúen en el próximo año, lo que permite suponer precios similares a los actuales en la próxima cosecha, la siembra nacional que se realizará en la primavera de 2007 (temporada 2007/08) debería aumentar nuevamente y podría alcanzar cifras cercanas a 150.000 hectáreas. Esto no significará necesariamente una reducción de las importaciones, ya que debería continuar creciendo la demanda interna de maíz y es posible que los rendimientos se reduzcan en cierta medida, si se incorporan a la siembra terrenos de menor aptitud.

SISTEMATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN SOBRE LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES RURALES Y POLÍTICAS PÚBLICAS RELACIONADAS¹

Pilar Eguillor Recabarren

1. Introducción

El objetivo de este artículo es sistematizar la información sobre la situación actual de las mujeres rurales chilenas, así como conocer las políticas que está implementando el Gobierno para mejorar la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en el sector silvoagropecuario.

El contexto silvoagropecuario nacional

A mediados de los años 70, Chile pasa de una economía de sustitución de importaciones hacia una de libre comercio, donde la agricultura se enfrenta al gradual abandono de las medidas proteccionistas y se facilita la expansión de las tradicionales industrias de exportación, como son la minería y la pesca. A ellas se agregan nuevos rubros con nuevos productos, como celulosa y derivados de la madera, frutas, salmón, lácteos, carne y vino, además de derivados del sector servicios. Esta diversificación se ve favorecida, por una parte, por las características geográficas y agroclimáticas, y por otra, por la voluntad política de potenciar nuevos rubros productivos.

Tradicionalmente, la actividad económica se ha concentrado en la región central del país. Es así como la Región Metropolitana, donde se encuentra la capital, alberga al 40,1% de la población y la V Región, al 10,2%. Sin embargo, la apertura de nuevas actividades económicas en otras regiones ha disminuido la tendencia a la centralización. El PIB generado por la agricultura en 1997 llegó a un 4,0% como porcentaje del PIB nacional. Las cifras actuales hablan de un aporte de 4,5%. Durante la última década el sector ha sido capaz de crecer a una tasa de 3,5%, lo que representa un ritmo comparativamente alto a escala mundial. Hacia comienzos de la próxima década se proyecta una duplicación de las exportaciones silvoagropecuarias, en lo que se espera que los acuerdos comerciales firmados por Chile jueguen un papel importante. Los productores agrícolas se concentran entre las regiones V y X (84% de las mujeres y 85% de los hombres). El sector silvoagropecuario en la actualidad representa alrededor de un 13% de la fuerza de trabajo ocupada en la economía.

2. La situación de las mujeres rurales en Chile

Los productores individuales son los principales agentes productivos en la agricultura

¹ Artículo publicado el 07 de noviembre de 2006 en www.odepa.gob.cl, sección agricultura y mercados.

chilena, y están a cargo del 88% de las explotaciones, aun cuando sólo disponen del 28% de la superficie agrícola total y del 50% de la superficie agrícola utilizada. Entre ellos, las mujeres representan un número significativo y que ha ido en aumento, lo que ha llevado a un análisis estadístico de género sobre los productores basado en las distintas variables investigadas. Sin embargo, en este tema aún queda mucho espacio para mejorar la información con respecto a la que fue recopilada por el VI Censo Nacional Agropecuario de 1997, con el fin de que la información dé cuenta de la real participación de las mujeres en el sector silvoagropecuario.

Dentro de esa perspectiva, se presentan indicadores de la situación de mujeres y hombres productores, cuya comparación permite visibilizar las desigualdades de género existentes en el acceso a los recursos productivos y sociales y en la producción. Los temas generales investigados se refieren a la disponibilidad de recursos, en particular tierra, tipo de explotación, infraestructura y maquinaria y equipos, educación, especialización productiva y disponibilidad de ganado y aves.

Población urbana y rural

Según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2002, la población de Chile alcanzaba a 15.116.435 habitantes, de los cuales 7.668.740 eran mujeres (50,73%) y 7.447.695 (49,27) hombres. El 14,3 % de la población es rural y el 85,7% es urbana.

Población Total, por Sexo e Índice de Feminidad						
Años	Mujeres		Hombres		Total	Índice de feminidad (1)
	N°	%	N°	%		
1992	6.795.147	50,91	6.553.254	49,09	13.348.401	104
2002	7.668.740	50,73	7.447.695	49,27	15.116.435	103

Fuente: INE, Censos de Población y Vivienda 1992 - 2002.
(1) El índice de feminidad es igual al número de mujeres por cada 100 hombres.

Caracterización de la participación de las mujeres en el sector silvoagropecuario

En los últimos años, gracias al enfoque de género, ha sido posible contar cada vez más con información desagregada por sexo. Esto ha permitido comenzar a conocer la participación que tienen las mujeres en el sector silvoagropecuario.

En los cuadros que siguen se ha debido utilizar dos fuentes, cuyos antecedentes no coinciden plenamente. Sin embargo, dado que las diferencias no son muy grandes, se estima que las conclusiones generales que se pueden obtener son perfectamente válidas.

El cuadro N°1 muestra una serie de parámetros desagregados por sexo, para el sector silvoagropecuario chileno. Se puede observar cómo en todos ellos predomina la participación masculina.

Variables	Masculino*		Femenino*		No corresponde**		Total general	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Número de explotaciones	227.325	68,90%	63.675	19,30%	38.705	11,70%	329.705	100%
Superficie de las explotaciones (ha)	12.098.228	23,60%	2.239.399	4,40%	36.962.686	72,10%	51.300.314	100%
Superficie agrícola utilizada (ha)	7.384.199	41,80%	1.441.635	8,20%	8.854.405	50,10%	17.680.239	100%

Fuente: Odepa-Indap. Documento de Trabajo N° 9. Marzo 2005.
*Productores individuales. **Sucesiones, sociedades y comunidades.

Si se analiza el número de explotaciones, se ve que menos del 20% de ellas se encuentra en manos de mujeres. Si se va a la superficie agrícola utilizada, esta cifra se traduce a menos del 9,0%.

La distribución de los productores individuales por sexo presenta algunos rasgos interesantes. Sin embargo, hay que destacar que la distribución de la superficie total, así como la de la superficie agrícola utilizada, señala una fuerte concentración en el segmento de sucesiones, sociedades y comunidades: las propiedades incluidas en la categoría «No corresponde» presentan básicamente condiciones jurídicas tales como sociedades anónimas, sociedades sin contrato legal o sucesiones, todas ellas no clasificables bajo la condición de productor hombre o mujer. Además, cerca de 20 millones de ha son tierras sin uso agrícola, parques y/o reservas naturales.

	Número	Porcentaje
Mujeres*	63.675	19,3
Hombres*	227.325	68,9
No corresponde**	38.705	11,7
Total	329.705	100

Fuente: Odepa-Indap. Documento de Trabajo N° 9. Marzo 2005.
*Productores individuales.
**Sucesiones, sociedades y comunidades

No obstante lo anterior, más de 88% de las propiedades (según el Censo, 290.986) están en manos individuales. Por otra parte, como se desprende del cuadro N° 2, casi el 69% de los productores individuales son hombres.

Superficie total y utilizada por los productores

Como se aprecia en el cuadro N°3, las productoras individuales tienen acceso al 15,6% de la superficie total y al 16,3% de la superficie agrícola utilizada por el total de productores hombres y mujeres. En el caso de los hombres, esta cifra se eleva a

Productores	Superficie total		Superficie utilizada		Promedio por explotación (ha)
	hectáreas	%	hectáreas	%	
Mujeres	2.239.399	15,6	1.441.635,30	16,3	22,6
Hombres	12.098.228	84,4	7.384.198,90	83,7	32,5
Total	14.337.627	100	8.825.834,20	100	30,3

Fuente: Odepa-Indap. Documento de Trabajo N° 9. Marzo 2005.

84,4% y 83,7%, respectivamente. El tamaño medio de la superficie utilizada por las productoras es de 22,6 ha, en comparación con 32,5 ha de los productores hombres.

Número de productores hombres y mujeres por tipo de explotación agrícola

Resulta interesante notar ciertas tendencias en la distribución relativa de los productores según su tipología. Es así como se observa un aumento porcentual progresivo de explotaciones bajo manejo femenino en la medida que disminuye el tamaño de la propiedad, porcentaje que resulta más nítido en la pequeña agricultura de subsistencia, donde el 27,8% corresponde a mujeres (cuadro N°4):

Propiedades	Mujeres	Hombres	Total	% Mujeres
Grandes	710	4.910	5.620	12,6
Medianas	1.892	11.564	13.456	14,1
Pequeñas empresariales	29.229	126.615	155.844	18,8
Pequeñas de subsistencia	26.491	68.957	95.448	27,8
Sin clasificar/ sin explotar	5.353	15.279	20.632	25,9
Total	63.675	227.325	291.000	21,9

Fuente: INDAP-Sernam. Género y Agricultura en Chile. Análisis Estadístico del VI Censo Nacional Agropecuario 1997.

Las productoras son menos frecuentes en las grandes explotaciones, alcanzando sólo el 12,6% del total en las explotaciones grandes y el 14,1% en las medianas. A medida que disminuye el tamaño y el potencial económico de las explotaciones, éstas son más accesibles a las productoras y estos porcentajes se elevan al 18,8% en las explotaciones empresariales pequeñas y al 27,8% en las explotaciones pequeñas de subsistencia. Del total de 291.000 explotaciones existentes de hombres y mujeres, sólo 63.675, es decir, el 21,8% del total, corresponde a mujeres.

Cabe considerar que el tamaño de las explotaciones incide en la posibilidad de producir para el mercado en forma competitiva, por lo que la concentración de productoras en pequeñas explotaciones constituye una importante limitación.

Superficie total de tierras por tipo de explotación agrícola y por sexo

Como se puede observar en el cuadro N°5, las mujeres concentran 2.239.399 ha, mientras que en el caso de los hombres se llega a 12.098.228 ha. Este cálculo se hace sobre una superficie total de 14.337.627 ha. Es decir, pese a que las mujeres representan el 21,9% de los productores individuales, tienen una participación mucho menor en las superficies totales (15,6%) y en las utilizadas que aparecen en el cuadro N° 6 (16,2%). Al analizar cómo la superficie total de tierras se distribuye de acuerdo al tipo de explotación, se ve que en el caso de las mujeres, en general, el acceso a cualquiera de las cuatro categorías es bajo, siendo en todas ellas cercano o inferior al 20% del total de cada categoría.

Cuadro N° 5. Superficie total de tierras por tipo de explotación y por sexo				
Tipo de explotación	Mujeres	Hombres	Total	% Mujeres
Grandes	548.604	3.373.649	3.922.253	14,0
Medianas	543.164	2.918.400	3.461.564	15,7
Pequeñas empresariales	792.536	4.230.402	5.022.938	15,8
Pequeñas de subsistencia	262.888	1.009.786	1.272.674	20,7
Otras sin clasificar	92.207	565.991	658.198	14,0
Total	2.239.399	12.098.228	14.337.627	15,6

Fuente: INDAP-Sernam. Género y Agricultura en Chile. Análisis Estadístico del VI Censo Nacional Agropecuario 1997.

Cabe resaltar que el porcentaje más alto de acceso se alcanza en las pequeñas explotaciones de subsistencia, con un 20,7% del total de estas explotaciones.

Superficie utilizada por tipo de explotación y sexo

En el caso de la superficie agrícola utilizada, la tendencia descrita en el punto anterior respecto a la superficie total se mantiene. Se puede ver cómo los porcentajes son más o menos parejos para las explotaciones grandes, medianas y pequeñas, fluctuando alrededor de 15% y aumentando a 23,2% para las pequeñas explotaciones de subsistencia (cuadro N°6).

Cuadro N° 6. Superficie utilizada por tipo de explotación y sexo				
Tipo de explotación	Mujeres	Hombres	Total	% Mujeres
Grandes	431.573	2.433.390	2.864.963	15,1
Medianas	389.102	2.123.138	2.512.240	15,5
Pequeñas empresariales	431.516	2.235.176	2.666.692	16,2
Pequeña de subsistencia	153.951	507.205	660.796	23,2
Otras sin clasificar	35.493	85.289	120.782	29,3
Total	1.441.635	7.384.198	8.825.833	16,2

Fuente: INDAP-Sernam. Género y Agricultura en Chile. Análisis Estadístico del VI Censo Nacional Agropecuario 1997.

Edad de los productores

En relación a la edad, como se puede observar en el cuadro N°7, los productores individuales se concentran en edades superiores a los 55 años. De cada 100 productores

Cuadro N° 7. Edad de los productores					
Grupos de edad	Mujeres		Hombres		Total
Menores de 25	836	1,30%	3.668	1,60%	4.504
De 25 a 40	8.563	13,50%	41.020	18,10%	49.583
De 41 a 55	18.852	29,60%	76.153	33,50%	95.005
De 56 y más	35.359	55,60%	106.290	46,80%	141.649
Total	63.610		227.131		290.741

Fuente: INDAP-Sernam. Género y Agricultura en Chile. Análisis Estadístico del VI Censo Nacional Agropecuario 1997. Nota: las diferencias en los totales con respecto a cuadros anteriores provienen del original.

hombres, 47 están en este tramo de edad, relación que para las mujeres aumenta a 56. Se puede decir que casi la mitad de los trabajadores rurales, tanto hombres como mujeres, tienen más de 55 años, y cerca del 30% restante tiene entre 40 y 55 años.

Educación de los productores

El nivel de educación formal de los productores es relativamente bajo comparado con el de la fuerza de trabajo total. El 64,1% no tiene educación o no ha completado la educación básica, porcentaje que aumenta a 66,1% en el caso de las mujeres productoras (cuadro N°8).

Cuadro N° 8. Nivel de educación de los productores			
(porcentaje)			
Nivel de educación	Mujeres	Hombres	Total
Sin educación	15	10,7	11,6
Básica incompleta	51,1	52,9	52,5
Básica completa	11,8	13,1	12,8
Media incompleta	5,9	5,9	5,9
Media completa	8,4	7,4	7,6
Técnica incompleta	0,3	0,5	0,5
Técnica completa	1,8	2,7	2,5
Superior incompleta	0,9	1,1	1,1
Superior completa	4,7	5,6	5,4
Sin información	0,1	0,1	0,1
Total	100	100	100

Fuente: INDAP-Sernam. Género y Agricultura en Chile. Análisis Estadístico del VI Censo Nacional Agropecuario 1997.

El menor acceso de las mujeres rurales a la educación formal, así como a la capacitación y la extensión agrícola, sumado a la falta de preparación en aspectos tales como calidad, inocuidad de alimentos e higiene, dificulta su participación en los mercados y menoscaba su competitividad. En la práctica, para poder competir, se necesita acceso a la información que permita cumplir con las exigencias de los mercados.

Según los censos, en el área de educación, ocurren también cambios sustantivos en la juventud rural entre 1992 y 2002. Los datos censales muestran que en 1992 menos jóvenes accedían a la educación: los hombres se quedaban trabajando en el campo y las mujeres, en los quehaceres del hogar (trabajo no remunerado). Las cifras del censo 2002 indican que las mujeres jóvenes rurales (de 15-24 años) han aumentado en 56,9% su participación como estudiantes (de 27.770 a 43.581). De igual forma, los hombres jóvenes rurales han aumentado su participación en la educación, aunque en un menor porcentaje (54,4%).

Infraestructura

De acuerdo a T. Gálvez et al, la infraestructura agropecuaria se asocia con el tipo de producción. Es así como los productores individuales, con el 88,2% de las explotaciones y el 50% de la superficie utilizada, tienen alta participación en infraestructuras como establos, galpones, bodegas de almacenaje e invernaderos. Las explotaciones con otras condiciones jurídicas tienen mayores proporciones en otros tipos de infraestructura, tales como bodegas de vino, frigoríficos, packings, silos y tranques. El 21,9% del total de productores individuales son mujeres que explotan el 16,2% de la superficie utilizada. En las explotaciones de productoras se registra una menor dotación de infraestructura, especialmente de silos (6,3%), tranques (6,8%), invernaderos (9,8%), bodegas de vinos a granel (11,4%). En general, disponen de una proporción de los diversos tipos de infraestructura menor que su proporción de superficie utilizada (cuadro N°9).

Cuadro N° 9. Infraestructura y equipos y maquinaria agrícola por productor individual				
Tipo de infraestructura	En total de explotaciones	En productores individuales	En explotaciones de productoras	% productoras sobre total individuales
Pozos profundos (Its/seg)	118.994	69.129	9.332	13,5
Bodegas de vino a granel (Its)	587.735.009	199.518.957	22.745.161	11,4
Bodegas de almacenaje(m ²)	13.199.852	9.180.981	1.432.233	15,6
Galpones(m ²)	17.205.752	13.044.412	1.969.706	15,1
Establos (m ²)	6.446.680	4.604.119	704.430	15,3
Porquerizas (m ²)	2.577.860	1.042.621	202.268	19,4
Pabellones avícolas (m ²)	5.339.792	2.031.182	294.521	14,5
Invernaderos (m ²)	15.322.102	9.858.167	966.100	9,8
Packing (m ²)	1.122.389	388.249	60.557	15,6
Frigoríficos (m ²)	1.454.932	492.235	73.343	14,9
Silos para granos (m ²)	1.296.382	506.560	31.913	6,3
Tranques (m ²)	265.287.226	70.822.884	4.815.956	6,8
Romanas de ganado (N°)	3.981	2.732	407	14,9

Fuente: INDAP-Sernam. Género y Agricultura en Chile. Análisis Estadístico del VI Censo Nacional Agropecuario 1997.

Superficie por rubro productivo y por sexo

La producción silvoagropecuaria ocupa un lugar importante en la economía chilena. En el año del Censo Nacional Agropecuario los cultivos anuales alcanzaban a 955.161 ha, y los seguían los huertos frutícolas, con 237.363 ha. La superficie cultivada con hortalizas alcanzaba a 127.305 ha y las viñas llegaban a 82.173 ha. Existían también más de 12 millones de hectáreas de praderas naturales y cerca de 1,5 millones de hectáreas de praderas mejoradas y sembradas. Las plantaciones forestales superaban los 2 millones de hectáreas.

Con el cambio del modelo económico, a partir de 1973, la agricultura del Chile central transita de un sistema de hacienda como forma predominante de relación laboral, al

de las empresas frutícolas, donde predomina el sistema de trabajo temporal. Esta transformación provoca cambios respecto de la composición del mercado de trabajo, en cuanto a proporción de hombres y mujeres que lo integran. El trabajo temporal genera una feminización del trabajo agrícola, la cual va de la mano con una precarización del empleo. Desde el punto de vista productivo, en la distribución porcentual de los distintos rubros según diferenciación de sexo del productor, se pueden observar algunos patrones generales. Bajo el concepto de «No corresponde», se encuentra una significativa concentración de las plantaciones forestales (principalmente explotaciones de gran tamaño), dado que gran parte de este rubro es manejado por sociedades.

Respecto al peso relativo de las explotaciones manejadas por mujeres en las distintas actividades de producción, éste no difiere principalmente de la tendencia general, como se observa al comparar el porcentaje de superficie utilizada por mujeres con los porcentajes de los distintos rubros manejados por mujeres (Cuadro N°10).

Cuadro N° 10. Superficie por rubro productivo y por sexo (hectáreas)								
Variab	Masculino*		Femenino*		No corresponde**		Total general	
Praderas naturales	4.816.072,40	39,70%	1.019.406,60	8,40%	6.308.343,10	51,90%	12.143.822,10	100%
Praderas mejoradas	644.055,70	63,20%	116.925,90	11,50%	257.604,70	25,30%	1.018.586,40	100%
Praderas sembradas	271.716,00	59,80%	38.286,40	8,40%	144.170,50	31,70%	454.172,90	100%
Barbechos	242.425,80	54,40%	55.789,40	12,50%	147.092,00	33,00%	445.307,20	100%
Plantaciones forestales	514.451,00	23,00%	81.791,10	3,70%	1.636.555,90	73,30%	2.232.798,00	100%
Cultivos anuales	676.382,10	70,80%	89.729,40	9,40%	189.049,60	19,80%	955.161,20	100%
Frutales	103.160,60	43,50%	21.284,30	9,00%	112.918,10	47,60%	237.363,00	100%
Hortalizas	84.295,60	66,20%	10.765,30	8,50%	32.244,10	25,30%	127.305,00	100%
Viñas	39.127,90	47,60%	8.955,40	10,90%	34.090,40	41,50%	82.173,70	100%

Fuente: Odepa-Indap. Documento de Trabajo N° 9. Marzo 2005.
*Productores individuales. **Sucesiones, sociedades y comunidades.

El manejo masculino predomina en los cultivos anuales, hortalizas y viñas, los que destacan en la pequeña agricultura empresarial, así como en las praderas mejoradas y sembradas, estas últimas con una fuerte presencia relativa en la agricultura de gran tamaño.

Número de animales manejados por hombres y mujeres

En cuanto al número de animales manejados por hombres y mujeres, en el Cuadro N°11 se aprecia una mayor concentración en los hombres. Llama la atención la mayor relevancia relativa que adquiere la participación femenina en el manejo del ganado camélido y caprino y la baja ponderación en el manejo de cerdos. Esto último se explicaría porque bajo el concepto de «No corresponde» se encuentra una significativa concentración de los cerdos (principalmente explotaciones de gran tamaño), dado que gran parte de este rubro es manejado por sociedades.

Cuadro N° 11. Número de cabezas de ganado manejadas por hombres y mujeres								
Sexo del productor	Masculino*		Femenino*		No corresponde**		Total general	
	Cabezas	%	Cabezas	%	Cabezas	%	Cabezas	%
Bovinos (cab)	2.732.024	66	458.510	11,1	949.713	22,9	4.140.247	100
Vacas lecheras (cab)	417.196	67,5	74.430	12,1	125.986	20,4	617.612	100
Ovinos (cab)	2.081.925	56,1	390.938	10,5	1.237.596	33,4	3.710.459	100
Caprinos (cab)	878.018	70	185.235	14,8	190.321	15,2	1.253.574	100
Cerdos (cab)	456.435	26,5	87.076	5,1	1.178.896	68,4	1.722.407	100
Camélidos (cab)	81.730	65,6	36.894	29,6	6.030	4,8	124.654	100

Fuente: Odepa-Indap. Documento de Trabajo N° 9. Marzo 2005.
*Productores individuales. **Sucesiones, sociedades y comunidades.

Acceso a la tierra

Una de las principales características del sector minifundista de Chile ha sido la ausencia de títulos de propiedad registrados, circunstancia en la que se encontraban cerca de 100.000 predios a fines de los años 80. Esta limitación ha excluido a este sector del acceso al crédito y a otros programas estatales, tales como los subsidios de la ley N° 18.450 para la construcción de obras de riego y drenaje, que exigen ser propietario de la tierra y del agua para acceder a ellos. Esta situación también disuade a la mujer de reclamar su herencia, dados los costos en que debe incurrir para legalizar las transacciones. Para subsanar este problema, se instauró un programa de titulación de tierras a gran escala, que tiene como población objetivo a los campesinos pobres. Entre los beneficiarios principales se encuentran las mujeres jefas de hogar.

Una evaluación de la regularización de títulos llevada a cabo por el Ministerio de Bienes Nacionales durante el período 1994-2000, concluyó que el 75% de los beneficiarios se encontraban bajo la línea de la pobreza y el 39% eran mujeres. En lo que se refiere al riego, las mujeres que aparecen como responsables de una explotación tienen menor acceso a las diferentes formas de riego. Es así como el 66,3% de las mujeres responsables de explotaciones agropecuarias, con o sin actividad, no dispone de riego, frente a un 58,9% de los productores hombres.

3. La división de trabajo por sexo en la agricultura familiar

Existen muy pocos estudios que den cuenta de la división del trabajo en el ámbito de la agricultura familiar campesina. Sin embargo, las investigaciones relacionadas con el tema indican que las mujeres que habitan las zonas rurales asumen, además de sus actividades en el ámbito doméstico, la responsabilidad de las tareas productivas agrícolas y pecuarias, en casi todo el ciclo de producción. La contribución de las mujeres a la agricultura familiar, donde son trabajadoras familiares no remuneradas, está ampliamente subestimada, debido a que las actividades que desempeñan son consideradas como no económicas. Las mujeres participan activamente de las labores de huerto y crianza de animales y aves, así como en la producción de cultivos, cumpliendo un rol esencial en la poscosecha, recolección o selección de granos, entre otros. También están activamente involucradas en la forestación.

La actividad forestal en Chile se ha expandido en torno a la exportación de eucaliptos y pinos radiata. La superficie de bosques nativos, que alcanza el 21% del total de la superficie forestada, ha retrocedido frente a la expansión de las plantaciones forestales y de la fruticultura intensiva. El bosque nativo, junto a sus productos y derivados, se encuentra más ligado a los pequeños campesinos y contribuye a sus ingresos familiares. Los productos forestales no maderables se destinan al autoconsumo o a la venta directa en mercados locales o a través de intermediarios. La tarea de buscar leña para cocinar y calefaccionar el hogar corresponde en la mayoría de los casos a las mujeres. Éstas siempre han estado involucradas en las actividades forestales, sea en forma directa o indirecta. Sin embargo, debido a patrones culturales, esto no ha sido visible y tampoco ha sido incorporado en las estadísticas del rubro. Ellas recolectan frutos y manejan los productos forestales para múltiples usos, como alimento de consumo, fuente de ingreso o medicinales.

La producción ganadera es un componente importante en los sistemas económicos de las familias rurales de Chile, destinándose tanto al consumo del hogar como a su venta y la venta de los subproductos. Respecto del tipo de ganado, generalmente se cuenta con vacunos, ovinos, caprinos, porcinos y también aves de corral. Dependiendo de las zonas geográficas, los camélidos también forman parte de la ganadería. Los vacunos son responsabilidad mayoritariamente de los hombres, ya que generalmente se encuentran lejos de la explotación familiar. Las mujeres participan del ganado mayor sólo si estos animales se encuentran próximos a la casa. La comercialización del ganado mayor, en cambio, es un ámbito netamente masculino, ya que los lugares de venta se encuentran en otras localidades distanciadas de la chacra. Las mujeres se dedican al cuidado y alimentación del ganado menor y de las aves de corral, así como a la comercialización de sus productos. Sin embargo, en lo referido a los caprinos, el hombre también participa de su cuidado.

La mujer rural en Chile trabaja muy intensamente en actividades agrícolas, especialmente cuando el predio y la vivienda quedan en el mismo lugar. Ellas se encargan de la recolección de la leña y de recoger los productos del huerto y de su venta, lo que les permite tomar decisiones financieras y administrar el hogar. Entre las actividades agropecuarias que realizan se encuentra el cuidado de la huerta, los frutales, el ganado menor y la recolección. También tienen participación en el riego y en el desmalezamiento. En los predios familiares, gran parte de las labores agrícolas del cultivo del maíz y de la papa son realizadas casi de manera similar entre hombres y mujeres.

4. Políticas públicas

Desde 1990, los gobiernos democráticos han tenido como tarea prioritaria el restablecimiento del Estado de Derecho y el desarrollo de un conjunto de políticas y

medidas destinadas a lograr estabilidad política y crecimiento económico con equidad social y a promover la modernización del país. En este marco, la equidad de género ha pasado a ser un objetivo importante para el Estado de Chile.

Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM). Se estableció en 1991 por Ley de la República, como un Servicio Público descentralizado, encargado de colaborar con el Ejecutivo en el estudio y proposición de planes generales y medidas conducentes a que la mujer tenga igualdad de derechos y oportunidades que los hombres, en todos los ámbitos.

Planes de igualdad de oportunidades para las mujeres 1994-1999 y 2000-2010. A inicios del gobierno del Presidente Frei se promulgó y se implementó el primer plan de este tipo, que constituye un eje articulador de la política de igualdad de oportunidades para las mujeres chilenas. El primer plan contribuyó a elevar el nivel de conciencia sobre las desigualdades de género y a poner el tema en la agenda gubernamental. El segundo plan pone énfasis en los nexos entre el cambio de las relaciones de género y la superación de otras desigualdades sociales y propone una estrategia que articule los esfuerzos destinados a legitimar e institucionalizar la equidad de género. Estos planes, como política de Gobierno, han planteado una propuesta integral de políticas intersectoriales para enfrentar la discriminación estructural que aqueja a las mujeres del país. Con el fin de supervisar y dar cumplimiento al Plan de Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres, en el año 2000 el Presidente creó el Consejo de Ministros para la Igualdad de Oportunidades.

Compromisos ministeriales. Según lo acordado por el Consejo de Ministros para la Igualdad de Oportunidades, en 2003, cada Ministerio debió definir 2 ó 3 objetivos estratégicos y sus respectivos compromisos anuales en materia de igualdad de oportunidades. El Ministerio de Agricultura acordó los siguientes objetivos para elaborar los Compromisos Ministeriales 2004-2006:

- * Garantizar el acceso a programas e instrumentos de fomento productivo por parte de las mujeres.
- * Incorporar el género como una variable de los sistemas de información y estadísticas del Ministerio y sus servicios.

Mesa de Trabajo sobre la Mujer Rural. Esta mesa de trabajo se estableció en el SERNAM, con la participación de funcionarios de distintas reparticiones públicas, organizaciones sociales y ONG, con el fin de elaborar el documento «Políticas de Igualdad de Oportunidades para las Mujeres Rurales». El documento apareció como propuesta de políticas, en mayo de 1997. El propósito de la Mesa fue, además, contribuir al diseño, implementación y seguimiento de políticas, planes y programas

que incidieran positivamente en el desarrollo y potenciación de las mujeres del sector rural y de aquellas vinculadas al sector silvoagropecuario, considerando su diversidad étnica, cultural, etaria y social.

Programa de Mejoramiento de la Gestión (PMG) de Género. Se aprobó en 2001, año en que se incorporó en la ley de presupuesto. En su primera etapa se abocó a realizar una fase de diagnóstico de los productos estratégicos de los Servicios desde una perspectiva de género y de los sistemas de registro de sus usuarios, por sexo. La segunda etapa se orientó hacia la formulación de un plan de trabajo para el logro de ciertos objetivos, que son:

- * Que las instituciones públicas planifiquen sus productos estratégicos atendiendo a las necesidades diferenciadas de hombres y mujeres.
- * Que reorienten sus recursos para aminorar las brechas existentes entre hombres y mujeres.
- * Que los funcionarios públicos incorporen en sus prácticas este enfoque.

Les siguen una tercera etapa, de implementación, y una cuarta, de evaluación de logros.

Los organismos de Estado integrados al PMG son 173 ministerios y servicios, incluyendo los servicios descentralizados, gobernaciones, intendencias y gobiernos regionales.

Comisión para la Igualdad de Oportunidades del Ministerio de Agricultura. En esta comisión están representadas cada una de las instituciones dependientes del MINAGRI. Se creó en 1999 y tiene como funciones:

- * Asesorar a las autoridades del Ministerio de Agricultura y sus organismos dependientes en materias relacionadas con la incorporación de la perspectiva de género en las políticas, programas y proyectos del Ministerio.
- * Coordinar las acciones relativas a la temática de género, mujer y desarrollo agrícola y rural, que se ejecuten en los distintos organismos del Ministerio.
- * Establecer coordinación permanente con las unidades de planificación y control de gestión de los distintos organismos.

Entre las actividades principales de la Comisión está el dar cuenta al Consejo de Ministros para la Igualdad de Oportunidades entre Hombres y Mujeres, respecto a los avances en los Compromisos Ministeriales. Asimismo, participa activamente en la Mesa de la Mujer Rural, coordinada por SERNAM.

5. Recopilación de bibliografía sobre mujeres rurales

- * Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (ANAMURI). «Resultados del Control Social Nacional». Documento presentado en la II Asamblea Nacional. 26 de Agosto 2003-Valparaíso.
- * BÓRQUEZ, María Angélica. «Institucionalización del enfoque de género en el quehacer del Estado». SERNAM, 2004.
- * CANALES, Patricia. «Los trabajadores agrícolas en la legislación chilena». Mayo de 2000. http://www.bcn.cl/pags/publicaciones/serie_estudios/esolis/nro235.html
- * CEPAL. «Las mujeres chilenas en los noventa. Hablan las cifras». Santiago, Chile, 2000. (pp. 162-166).
- * Comisión Asesora de Igualdad de Oportunidades. “Diagnóstico y plan de acción para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres”. Ministerio de Agricultura, 2001.
- * DIAZ, Ximena y MEDEL, Julia. “Salud, género y trabajo: una relación difícil”. Centro de Estudios de la Mujer (CEM), 2001. <http://www.paho.org/English/HDP/HDW/healthandwork.pdf>
- * ELTER, Doris; BRIANT, Marie-Hélène. “La situación de las mujeres en el nuevo sistema previsional chileno, con especial atención a las temporeras agrícolas y trabajadoras de casa particular”. Documentos de Trabajo / Servicio Nacional de la Mujer - Departamento de Planificación y Estudios. Santiago, Chile, N° 34, enero 1995. (94 pp).
- * FONASA, Ministerio de Salud y SERNAM. “Mujer temporera: affiliate a Fonasa”. Santiago, Chile, s.f. (2 pp).
- * GÓMEZ, Sergio. “Desarrollo agrario y democratización. Análisis del caso chileno”. Documento de Trabajo / Programa FLACSO-CHILE, Santiago, Chile, N° 430, oct. 1989. (35 pp).
- * MONTROYA González, Helvia Ruth. “Talleres integrales para mujeres temporeras rurales de la IV Región”. Corporación Privada de Desarrollo Social (JUNDEP). <http://www.fondominkachorlavi.org/concurso/01-099-JUNDEP-CL.PDF>
- * INSTITUTO de Desarrollo Agropecuario y Servicio Nacional de la Mujer. “Género y Agricultura en Chile. Análisis Estadístico del VI Censo Nacional Agropecuario 1997”. Febrero 2000.
- * LARA, Sara María. “Jornaleras y temporeras: el rostro femenino del mercado de trabajo rural en América Latina”. 1995. ISBN: 980 317 088 0.
- * LEÓN, Magdalena y DEERE, Carmen Diana. “Género y derechos de las mujeres a la tierra en Chile”. CEDEM, Santiago, Chile, 1999. (12 pp.).
- * MARCHANT, Ricardo. “Empleo agrícola: cambios y tendencias de mediano plazo”. Temporada Agrícola / ODEPA, Santiago, Chile, N° 3, julio 1994. (pp. 31-43).

-
- * MINISTERIO de Agricultura. “Compromisos ministeriales para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres”. Estudio de avance al 31 de Diciembre de 2004.
 - * MINISTERIO del Trabajo y Previsión Social. “DFL N°1, de 7 de Enero de 1994, que fija el texto refundido, coordinado y sistematizado del Código del Trabajo”. LEGIS-Biblioteca del Congreso. Santiago, Chile (188 pp).
 - * MEDEL, Julia y RIQUELME, Verónica. “La salud ignorada: las trabajadoras de la fruticultura”. 1994.
 - * MEDEL, Julia; OLIVOS, Soledad y RIQUELME, Verónica. “Las temporeras y su visión del trabajo”. 1989.
 - * ODEPA e INDAP. “Agricultura chilena: características sociales de los productores según tipología, sexo y localización geográfica”. Documento de Trabajo N°9, Ministerio de Agricultura de Chile. Marzo 2005.
 - * REBOLLEDO, Loreto. “Fragmentos, oficios y percepciones de las mujeres del campo”. Santiago de Chile, 1991. (98 pp).
 - * SÁEZ, Felipe; MELIS, Christian. “Derecho del trabajo”. Editorial Jurídica ConoSur. Santiago, Chile, enero de 2000. Tomo II (pp. 827-868, 1085-1089, 1122-1126).
 - * SELAME, Teresita. “Temporeras en Chile: irregularidades laborales en el sector agroexportador”. 2003. http://www.movimientos.org/remte/show_text.php3?key=1643
 - * SERNAM. “Derechos laborales de las temporeras”. Departamento de Programas. Programa Mujeres Temporeras. Santiago, Chile, s.f. (77 pp).
 - * SERNAM. “Propuesta preliminar para el mejoramiento de la cobertura previsional de trabajadores y trabajadoras temporales”. Departamento de Programas. Programa Trabajadoras Temporeras. Unidad de Reformas Legales. Santiago, Chile, diciembre 1999. (4 pp).
 - * SERNAM. “Coordinación intersectorial del Estado: su experiencia en favor de las trabajadoras temporeras”. Santiago, Chile, s.f.
 - * SERNAM. “Centros de atención a hijos de mujeres temporeras (CAHMT): antecedentes generales”. Santiago, Chile. Documento preparado para el Programa Reformas Legales, 10 de Marzo 1998 (4 pp).
 - * SERNAM. “Opinión y comentarios sobre fundamentos, contenidos y los posibles impactos esperados de la propuesta preliminar del Sernam para el Programa Mujeres Trabajadoras Temporeras”. Diciembre 1999.
 - * SERNAM. “Plan de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres 2000-2010”. Santiago, Chile, 2000. (pp. 15,16).
 - * SUAZO Venegas, Roberto. “Los derechos de los trabajadores temporeros en la agricultura: el año tiene cuatro estaciones”. Revista Conflicto, Vida y Derecho. Santiago, Chile, Vol. 1, N° 3, diciembre 1989. (pp. 36-43).
 - * SUAZO Venegas, Roberto; ARMENDÁRIZ, Pedro. “Entrevista a Eugenio León, dirigente campesino: la derecha no entiende que en Chile los tiempos

- están cambiando”. Revista Conflicto, Vida y Derecho. Santiago, Chile, Vol. 2, N° 6, diciembre 1990. (pp. 60-65).
- * SUAZO Venegas, Roberto. “El resguardo de los derechos laborales en el trabajo agrícola de temporada”. Programa Jurídico Popular del Centro El Canelo de Nos. San Bernardo, Chile, marzo 1991. (23 pp).
 - * THAYER, William. “Tribuna: condición legal de los obreros agrícolas de temporada”. Revista Jurídica del Trabajo, Santiago, Chile, Año LXI, N° 8, [N° 545], Agosto 1989. (pp. 69-71).
 - * THAYER, William; NOVOA, Patricio. Manual de Derecho del Trabajo. 3ª ed. actualizada y aumentada. Editorial Jurídica de Chile. Santiago, Chile, Tomo III. (pp. 171-183).
 - * TODARO, Rosalba y YÁÑEZ, Sonia. El trabajo se transforma: relaciones de producción y relaciones de género. 2004.
 - * VALDÉS, Ximena. “Las consecuencias de la modernización agraria en las relaciones de género en Chile Central: temporeros/as de la fruta de Santa María y Sagrada Familia”. Mesa Empleo y Mercado de Trabajo Rural en América Latina: Chile, México y Perú, AGR09, XX Congreso Internacional de la Asociación Internacional de Estudios Latinoamericanos LASA97. Guadalajara, México, 17 y 19 de abril 1997. <http://lasa.international.pitt.edu/LASA97/subercaseaux.pdf>
 - * VENEGAS, Sylvia. “Los pobres del campo: el trabajador eventual”. Programas de apoyo a temporeros y temporeras en Chile. En: GÓMEZ, Sergio; KLEIN, Emilio (Ed.). Santiago, Chile. FLACSO / PREALC, 1993. (pp. 43-82).
 - * VERDUGO, Lucía. “Enfoques: normativa aplicable al contrato de trabajadores agrícolas”. Revista Jurídica del Trabajo. Santiago, Chile, Año LXI, N° 9, [N° 555], septiembre 1990. (pp. 61-64).
 - * WILLSON, Angélica y Oliva, Carolina. “Sistematización y evaluación de las jornadas de capacitación en análisis socio económico y de género”. FAO, Gobierno de Chile, Ministerio de Agricultura, 2005.

COMPOSICIÓN Y DISTRIBUCIÓN REGIONAL DEL GASTO PÚBLICO EN ÁREAS RURALES EN CHILE, 1996-2004¹

*Alfredo Apey Guzmán
René Delgado Arratia*

I. Introducción

1. Objetivos

Son numerosos los intentos llevados a cabo entre el Ministerio de Agricultura y la FAO, orientados a establecer un registro de contabilización del gasto público rural en Chile que resulte compatible con trabajos similares realizados en otros países de la región. Resultado de este esfuerzo ha sido la recopilación de un conjunto de antecedentes, que podrán pasar a integrar una base de datos que permita hacer comparaciones entre los países participantes.

En consecuencia, el objetivo de este trabajo es difundir la información del gasto público rural trazable asignado por diversas instituciones públicas, que en forma continua ha sido recopilada y agregada en componentes por ODEPA desde el año 1996. Un aspecto adicional es el interés institucional por visualizar el nivel de equilibrio sociogeográfico con que se asignan los recursos hacia los espacios rurales del país, tomando como referencia para ello la subdivisión regional administrativa nacional. Este tipo de análisis está sujeto a una serie de limitaciones, que afectan a la trazabilidad como atributo de las cifras entregadas, y que en lo medular se vinculan a:

- * la variabilidad en la definición y en los umbrales estadísticos que diferencian lo rural de lo urbano, así como la aceptación o no de espacios de transición;
- * la decisión discrecional adoptada por las instituciones informantes por diferenciar y clasificar los montos asignados a los sectores definidos como rurales;
- * la imposibilidad de dimensionar la asignación de gasto en los espacios rurales de montos provenientes de instrumentos no diferenciados en lo territorial, pero de amplio beneficio a la población rural. Programas como el de alimentación escolar, de gran relevancia en sectores rurales, puede ser citado como ejemplo. Este caso, junto a otros equivalentes, permite sostener que los montos trazables del gasto rural están subrepresentados con respecto a los efectivamente asignados y a los utilizados en ellos;
- * los diversos criterios y fuentes de información utilizados por diferentes consultores encargados por FAO y los gobiernos para dimensionar el gasto público rural, y

¹ Artículo publicado el 20 de noviembre de 2006 en www.odepa.gob.cl, sección agricultura y mercados.

-
- * la escasa disponibilidad de información desagregada en la dimensión territorial a escalas geográficas subnacionales.

De esta manera, la información que se presenta a continuación, más que una cuantificación afinada de los montos asignados a la ruralidad en cada año, intenta sentar bases estadísticas tendientes a definir las variaciones temporales, así como a conocer la composición y el eventual equilibrio presupuestario y territorial que el gasto presenta entre las componentes social, productiva y de infraestructura.

2. Metodología

2.1 Gasto agregado según componente

El conjunto de la información recogida de las fuentes de información se desagrega en tres ámbitos principales de interés, tomando como referencia los lineamientos establecidos por la FAO. Éstos corresponden a:

- * inversión social no directamente productiva, dirigida fundamentalmente a mejorar la calidad de vida de la población rural por intermedio de la provisión de servicios;
- * inversión en infraestructura de apoyo a los ámbitos social y productivo;
- * inversión en fomento productivo destinada a actividades agropecuarias, forestales y pesqueras, de asignación tanto global como focalizada hacia los exponentes de pequeña escala de producción (fomento productivo global y focalizado).

Las líneas temáticas de asignación de los gastos específicos, así como las instituciones encargadas de su administración y de la entrega de la información, se detallan en el anexo metodológico.

Las cifras de los programas se presentan en pesos del año 2004, montos que han sido deflactados por el IPC promedio de los años considerados en este análisis.

2.2 Diferenciación territorial del gasto en áreas rurales

Dado que no todos los programas presentan presupuestos desagregados en términos espaciales, para analizar la distribución territorial del gasto se ha considerado como monto total para el análisis a la suma de los programas que efectivamente la consideran. La mayoría de éstos corresponde a inversiones en infraestructura, vivienda rural, subsidios de telecomunicación y transportes, además de los programas de fomento productivo agrícola, estos últimos fundamentalmente financiados por el Ministerio de Agricultura. Al respecto cabe destacar que la serie estadística disponible para el análisis regionalizado cubre el período 1997-2005, lo que implica un desfase de un año con respecto a las cifras disponibles para gasto público rural total.

Sin embargo, para cruzar estos datos con otras variables, como el número de

productores agrícolas y el PIB regional, se trabajó con las cifras de gasto promedio del período. El gasto rural que fue posible diferenciar por regiones representa el 42,9 por ciento del monto total promedio del período en cuestión.

II. Gasto público rural: composición y tendencias evolutivas

1. Gasto público rural en el gasto público total

De acuerdo a la información entregada por el cuadro 1, el gasto público rural trazable alcanzó al 6,6% del gasto público nacional, considerando las cifras promedio para los nueve años comprendidos en el período 1996 - 2004.

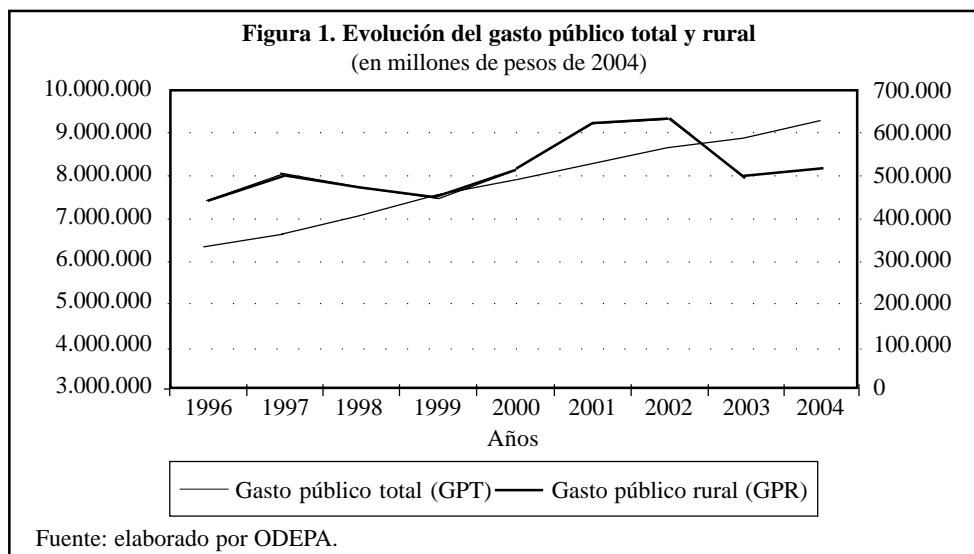
Ambas series muestran una tendencia general de crecimiento, aunque en algunos años presentan variaciones de signo opuesto. Se observa una tendencia a la disminución en la proporción del gasto destinado a los sectores rurales, si se compara con el gasto global. En efecto, el gasto público rural aumentó en el período en un 15,8%, mostrando una tasa promedio anual de 1,8%, mientras que el gasto público total lo hizo en un 47,3% y a una tasa promedio de 5,0%, durante el período señalado.

En lo que respecta a la evolución del gasto rural agregado, se observan variaciones anuales relativamente suaves, negativas y positivas, en el crecimiento, con la sola excepción del fuerte incremento observado en el lapso 2001-2002, hecho que obedece a una importante inyección de recursos presupuestarios al sector de la educación. Por otra parte, la diferente tendencia que sigue el gasto rural con respecto al gasto total, que ha crecido en forma constante durante el período de análisis, obedece en parte al hecho de que una gran proporción del gasto rural está conformada no sólo por inversiones directas del Estado, sino también por diversos programas de postulación por parte de los beneficiarios, algunos de los cuales no logran asignar la

Cuadro 1. Participación del gasto público rural en el gasto público total. Período 1996 - 2004 (en millones de pesos de 2004)					
Año	Gasto público total (GPT)	Variación %	Gasto público rural (GPR)	Variación %	GPR/GPT
1996	6.286.296		443.418		7,1
1997	6.612.335	5,2	499.408	12,6	7,6
1998	7.016.007	6,1	472.210	-5,4	6,7
1999	7.505.362	7	450.332	-4,6	6
2000	7.868.099	4,8	514.815	14,3	6,5
2001	8.277.324	5,2	618.146	20,1	7,5
2002	8.633.893	4,3	628.733	1,7	7,3
2003	8.847.510	2,5	495.654	-21,2	5,6
2004	9.261.867	4,7	513.346	3,6	5,5
Promedio	7.812.077	5	515.118	1,8	6,6
Desviación Estándar	1.034.660		66.456		
Coefficiente Variación	13,2		12,9		

Fuente: elaborado por ODEPA con información de la Dirección de Presupuestos (DIPRES) e instituciones informantes.

totalidad de los presupuestos disponibles, dado el comportamiento en ocasiones errático de la demanda.



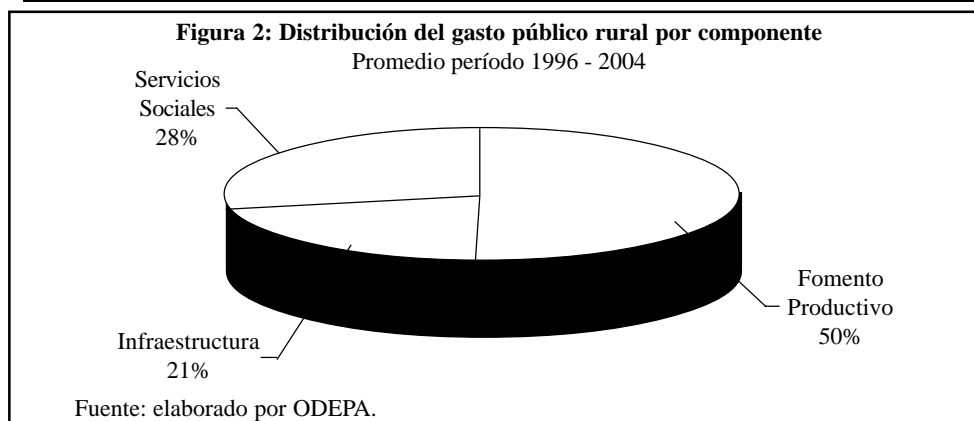
2. Gasto público rural según componentes

La composición presupuestaria del gasto rural es una fuente de valiosa información, tanto para diagnósticos evaluativos acerca de la proporcionalidad con que los gobiernos invierten sus recursos públicos, como para eventuales reprogramaciones dentro de la búsqueda de marcos distributivos más equilibrados. Por ya algunos años la FAO ha estado sugiriendo monitorear ciertos parámetros temáticos, de manera que los aspectos sociales, los asociados a la infraestructura y al fomento del sector productivo no sólo estén individualmente cautelados, sino que también entre ellos se presente un cierto nivel de equilibrio. Sin embargo, queda aún bastante por definir entre los países acerca de la utilización de esquemas metodológicos compartidos que conlleven a clasificaciones plenamente compatibles, tanto dentro del marco presupuestario global como en las variables consignadas dentro de las tres componentes mencionadas.

En el caso de Chile, las variables utilizadas, así como la clasificación orientada a determinar la composición del gasto, siguen un esquema metodológico trabajado ya por más de 10 años, hecho que permite sustentar diversas aproximaciones analíticas comparativas de carácter dinámico. Por otra parte, el nivel de detalle con que se presentan los datos en las tablas base (disponibles en el anexo estadístico) permite eventuales reajustes tendientes a posibilitar análisis comparativos con otras experiencias o criterios de clasificación.

Un primer aspecto relacionado con la composición del gasto rural se observa tanto en el cuadro 2 como en la figura 2, en los cuales se destaca que éste se encuentra

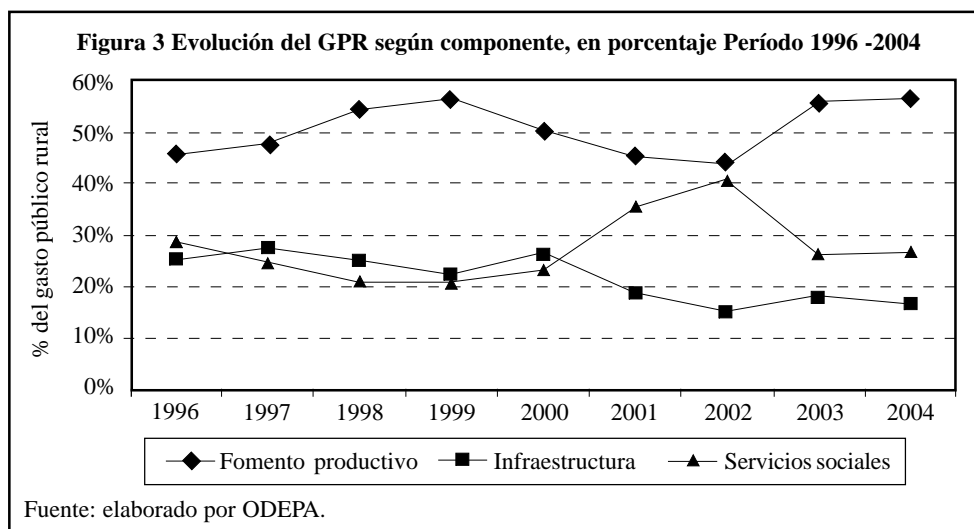
Cuadro 2. Evolución del gasto público rural según componente. Período 1996 - 2004				
(en millones de \$ de 2004)				
Año	Fomento productivo	Infra-estructura	Servicios sociales	Gasto público rural
1996	201.652	112.936	128.830	443.418
1997	237.472	137.539	124.397	499.408
1998	255.359	118.366	98.485	472.210
1999	254.154	100.158	96.020	450.332
2000	257.853	136.305	120.657	514.815
2001	279.763	117.166	221.217	618.146
2002	274.284	95.483	258.966	628.733
2003	275.915	89.084	130.655	495.654
2004	289.283	85.211	138.852	513.346
Promedio	258.415	110.250	146.453	515.118
Desviación estándar	26.587	19.168	55.748	66.456
Coefficiente variación	10,3	17,4	38,1	12,9
Fuente: elaborado por ODEPA con información de instituciones informantes				



asociado principalmente a programas de fomento productivo, fundamentalmente agrícolas y forestales, tanto de disponibilidad global como focalizados (su detalle se encuentra en cuadro 1 del anexo estadístico). La porción restante se ha dirigido a servicios de carácter social, básicamente educación, salud y vivienda, con algo menos de 30% del total, mientras que el 20% restante se ha asignado a inversiones en infraestructura vial, comunicaciones y servicios básicos. Cabe recordar que la información utilizada corresponde al gasto promedio realizado durante el período 1996-2004.

Un segundo aspecto de interés se relaciona con la evolución del gasto desagregado según las tres componentes mencionadas. Tomando como referencia la información contenida en el cuadro 2 y la figura 3, llama la atención las desiguales tendencias durante el período, observándose un curioso patrón de comportamiento simétrico entre la dinámica del gasto en fomento productivo y la del financiamiento de programas

vinculados a servicios sociales. Ambas curvas señalan una tendencia evolutiva contraria, casi geométrica, en los períodos de aumento y de decrecimiento entre los años 1996 y 2004. El significativo aumento en el gasto social en los años 2001 y 2002 es explicado por el fuerte incremento en inversiones extraordinarias en el sector educación, vinculadas a la puesta en marcha del sistema de jornada escolar completa. Es probable que las disminuciones observadas en fomento productivo e infraestructura durante ese período estén vinculadas a transferencias presupuestarias destinadas a contribuir al fuerte gasto mencionado en educación².



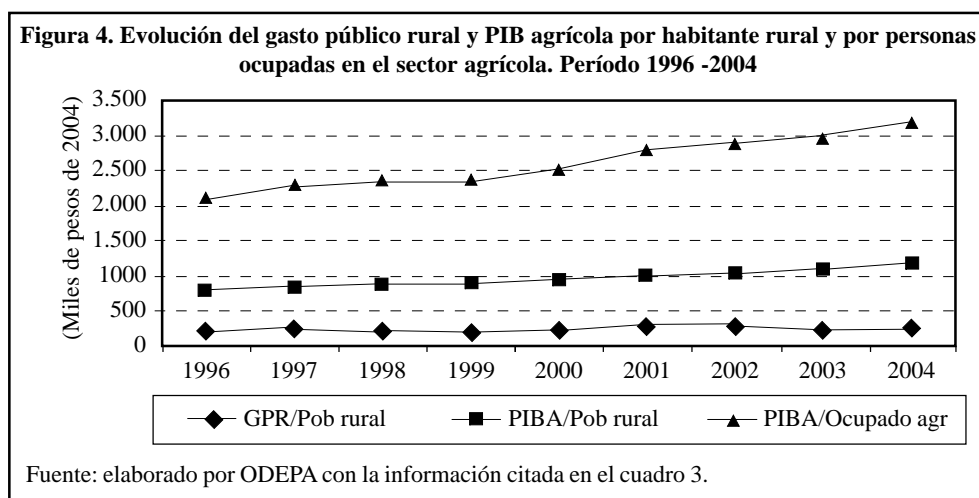
3. Gasto público rural e indicadores sectoriales

Con el objeto de visualizar eventuales asociaciones entre la evolución del gasto público en áreas rurales con la marcha de otros indicadores de importancia para el sector, el cuadro 3 entrega información relativa al PIB agrícola, a la población rural y a los

Año	PIB agrícola (PIBA) (\$ millones)	Gasto público rural (GPR) (\$ millones)	Población rural	Ocupados agricultura	GPR/Pob. Rural (\$ miles)	PIBA/Ocup agric. (miles)	PIBA/Pob. Rural (miles \$)
1996	1.747.247	443.418	2.180.326	816.390	203,4	2.140,20	801,4
1997	1.776.260	499.408	2.150.466	775.890	232,2	2.289,30	826
1998	1.864.770	472.210	2.120.596	784.360	222,7	2.377,40	879,4
1999	1.850.226	450.332	2.090.736	780.070	215,4	2.371,90	885
2000	1.961.675	514.815	2.060.871	776.950	249,8	2.524,80	951,9
2001	2.080.597	618.146	2.077.449	745.440	297,6	2.791,10	1.001,50
2002	2.175.158	628.733	2.094.025	746.640	300,3	2.913,30	1.038,70
2003	2.306.314	495.654	2.110.599	771.760	234,8	2.988,40	1.092,70
2004	2.510.395	513.346	2.127.175	783.190	241,3	3.205,30	1.180,20

Fuente: elaborado por ODEPA con información de Banco Central de Chile e Instituto Nacional de Estadísticas, INE.

² Mayores detalles en cuanto al gasto por componente y por sus programas para la serie 1996-2004, se encuentran disponibles en www.odepa.gob.cl.



ocupados en la agricultura. De esta forma, se busca explicar a través de la evolución de cada una de estas variables las dinámicas agregadas representadas por los diversos cruces que se expresan en la figura 4.

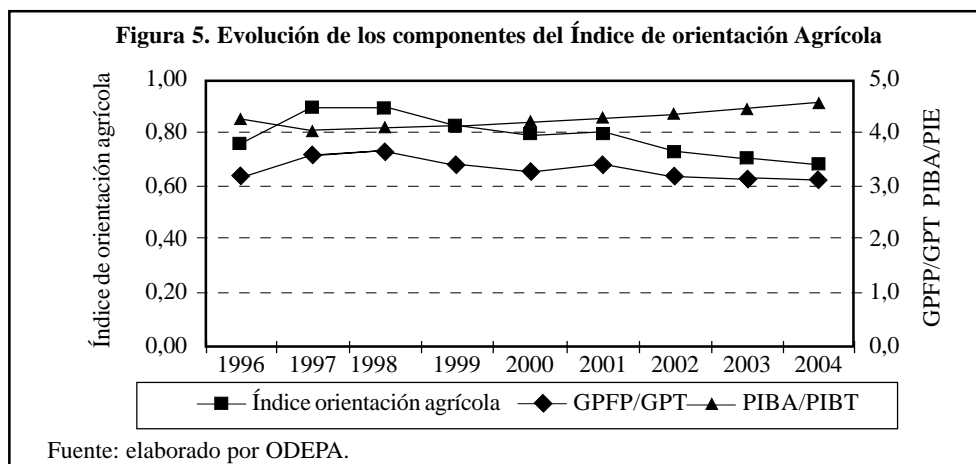
Si se toma como referencia el gasto público por habitante rural, se observa que éste presenta una relación bastante estable durante el período, a pesar de lo errático en la variación de los montos anuales. Sin embargo, al entrar en mayor detalle en la marcha sectorial, se observa un significativo y sostenido aumento en los montos de la producción agrícola por habitante rural o por ocupado en la agricultura, señalando un claro aumento en la productividad. A modo de explicación, se puede mencionar que, aun cuando el gasto público rural agregado presenta una relación estable durante el período, el cuadro 2 muestra cómo los montos invertidos en la componente fomento productivo presentan una evolución sostenida y creciente entre los años 1996 y 2004, lo cual estaría influyendo, a lo menos en parte, en el incremento de la producción y de la productividad en el sector agrícola.

4. Gasto productivo rural y gasto total: índice de orientación agrícola

Un indicador utilizado por la FAO para determinar la importancia relativa de la atención pública al ámbito rural es el Índice de Orientación Agrícola. Su función es establecer, a través de un indicador relativo, el peso que adquiere la relación entre inversión pública rural en fomento productivo y el gasto público total, con respecto a la relación que se da en el aporte del Producto Interno Bruto agrícola al Producto Interno Bruto nacional. El equilibrio teórico se daría cuando la relación es igual a 1. Una situación como la expresada en el cuadro 4, tanto para Chile como para América Latina, señalaría para ambos casos un mayor aporte porcentual del PIB agrícola al PIB total en relación al porcentaje que los gobiernos asignan al gasto productivo rural con respecto al gasto público total.

Cuadro 4. Índice de orientación agrícola (millones de pesos de 2004)								
Año	Gasto público rural en fomento productivo (GPFP)	Gasto público total (GPT)	PIB agrícola (PIBA)	PIB total (PIBT)	GPFP/GPT %	PIBA/PIBT %	Índice orientación agrícola Chile	Índice orientación agrícola A.L y el Caribe
1996	201.652	6.286.296	1.747.247	41.238.819	3,2	4,20	0,76	0,94
1997	237.472	6.612.335	1.776.260	43.962.884	3,6	4,00	0,89	0,52
1998	255.359	7.016.007	1.864.770	45.383.269	3,6	4,10	0,89	0,41
1999	254.154	7.505.362	1.850.226	45.037.970	3,4	4,10	0,82	0,78
2000	257.853	7.868.099	1.961.675	47.059.761	3,3	4,20	0,79	0,58
2001	279.763	8.277.324	2.080.597	48.648.987	3,4	4,30	0,79	0,59
2002	274.284	8.633.893	2.175.158	49.711.535	3,2	4,40	0,73	s/i
2003	275.915	8.847.510	2.306.314	51.658.690	3,1	4,50	0,70	s/i
2004	289.283	9.261.867	2.510.395	54.842.631	3,1	4,60	0,68	s/i

Fuente: elaborado por ODEPA con datos de la Dirección de Presupuestos, Banco Central de Chile y Gasto Público Rural de FAO.



Dado el carácter relativo que tienen las cifras, no es posible concluir si las situaciones son más o menos favorables. En efecto, los índices alcanzados por Chile son más altos que los que se señalan para América Latina y el Caribe en promedio, lo cual podría interpretarse como un tratamiento al fomento productivo sectorial más equilibrado con respecto al aporte del sector agrícola a la economía global. Sin embargo, valores más bajos en el índice también pueden ser interpretados como un proceso productivo sectorial más eficiente, toda vez que el aporte productivo del sector agrícola es mayor que el porcentaje del gasto en fomento productivo sectorial dentro del gasto público en su conjunto. Finalmente, el mayor o menor peso relativo que presente el sector agrícola dentro de la economía de los países influye también en los valores y umbrales en que se manifiesta el índice.

III. Patrones territoriales del gasto público en áreas rurales

En un país con una geografía tan compleja como la chilena, sobre todo por su extensión longitudinal, las cifras agregadas pueden esconder profundos desequilibrios en cuanto a su distribución dentro del territorio. En consecuencia, este intento por visualizar la distribución espacial del gasto rural busca conocer eventuales patrones de concentración o dispersión, tomando como unidad de desagregación las 13 regiones

administrativas vigentes en el país. Tal como se señala en la metodología, el presente análisis incorpora únicamente los programas de los cuales se dispone de información desagregada en regiones, con un período de registro que se extiende entre los años 1997 y 2005. El monto promedio del gasto regionalizado en el período alcanza al 43,9% del total del gasto rural trazable.

Cuadro 5. Evolución del gasto público rural según regiones (1997-2005)									
(en millones de pesos de 2004)									
Región	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
I	3.842	3.887	3.755	4.778	6.287	4.572	4.006	6.190	5.779
II	2.949	3.734	2.942	3.200	5.423	4.508	2.499	4.104	3.458
III	4.910	6.596	5.155	7.022	7.601	4.927	4.585	6.044	6.256
IV	21.188	31.611	35.370	29.645	17.635	18.038	12.250	16.255	15.779
V	15.306	14.529	17.671	18.670	16.022	11.959	12.418	13.254	15.963
R.M	12.313	13.807	17.679	15.690	9.540	12.967	10.810	9.525	16.299
VI	12.993	18.810	19.496	20.367	15.684	13.099	11.107	12.794	20.086
VII	18.666	22.761	21.492	26.906	22.641	24.093	24.855	22.618	27.452
VIII	37.756	40.239	30.573	26.648	27.266	30.908	25.306	25.408	35.497
IX	27.255	30.892	27.575	31.461	38.124	28.442	29.745	27.513	29.404
X	26.042	27.993	31.355	31.893	40.269	34.131	29.767	27.268	34.121
XI	5.789	6.539	6.733	6.920	24.701	7.806	7.392	7.078	6.263
XII	3.166	3.813	4.669	4.918	5.910	5.556	4.984	3.545	4.536
NR	17.215	11.137	11.827	19.272	15.735	18.810	17.145	19.651	18.177
Montos	209.390	236.348	236.292	247.390	252.838	219.816	196.869	201.247	239.070

NR: gastos que abarcan mas de una región.
Fuente: elaborado por ODEPA con información de instituciones informantes.

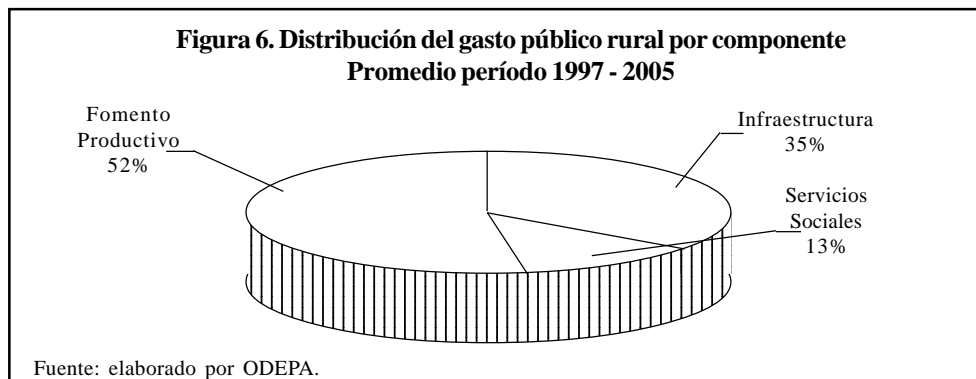
De acuerdo al cuadro 5, el total del gasto regionalizado presenta un crecimiento constante entre los años 1997 y 2001, mostrando una recuperación en 2004, luego de la caída que experimentara en los años 2002 y 2003.

En cuanto a la distribución del gasto regionalizado según componentes, el cuadro 6 y la figura 6 reflejan la predominancia del fomento productivo, al igual que en el gasto total, el cual creció a una tasa acumulativa anual de 5,8%. El gasto promedio en

Cuadro 6. Evolución del gasto público rural regional según componente. Período 1997-2005				
(en millones de pesos de 2004)				
Año	Infraestructura	Servicios sociales	Fomento productivo	Total
1997	100.623	24.780	83.987	209.390
1998	104.373	25.403	106.572	236.348
1999	89.228	26.644	120.420	236.292
2000	97.780	26.821	122.789	247.390
2001	83.906	27.058	141.874	252.838
2002	60.040	29.317	130.459	219.816
2003	49.193	28.230	119.446	196.869
2004	49.884	31.514	119.849	201.247
2005	72.067	35.199	131.804	239.070
Promedio	78.566	28.330	119.689	226.584
Desviación Estándar	21.607	3.283	16.628	20.415
Coefficiente Variación	27,5	11,6	13,9	9

Fuente: elaborado por ODEPA con información de instituciones informantes

infraestructura disminuyó sostenidamente, a una tasa anual del 4,1%, en tanto que el gasto en servicios sociales se incrementó al 4,5% anual entre 1997 y 2005.



La distribución interregional de los montos globales promedio para el período se observa en el cuadro 7, en el que destaca con claridad su concentración en las regiones X de Los Lagos, VIII del Bío Bío y IX de la Araucanía, con un 41% del gasto total. Cabe destacar que esta macrozona es de gran importancia para la ruralidad nacional, desde el momento en que concentra el 50,4% de las explotaciones agropecuarias del país y

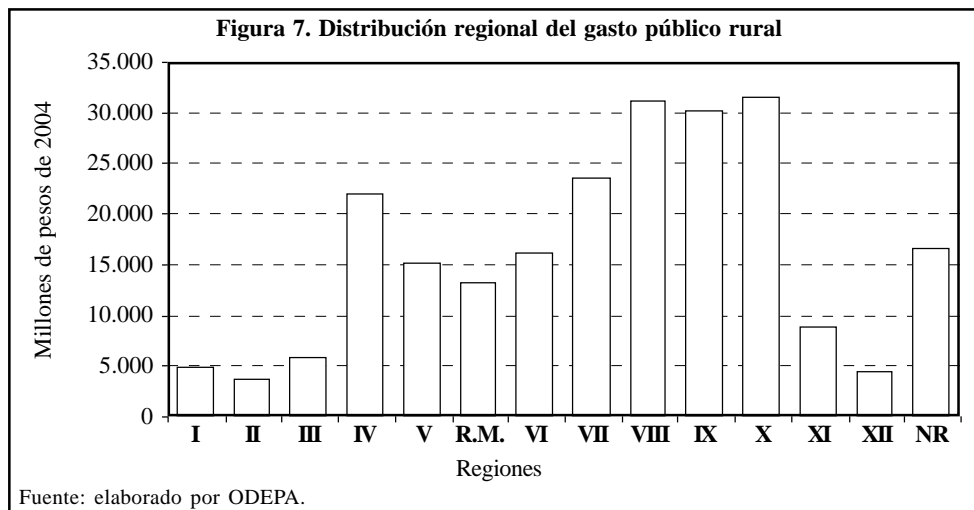
Cuadro 7. Distribución regional del gasto público rural
(en millones de pesos de 2004)

Región	Promedio 1997 - 2005	(%)
X	31.427	13,9
VIII	31.067	13,7
IX	30.046	13,3
VII	23.498	10,4
IV	21.975	9,7
VI	16.048	7,1
V	15.088	6,7
R.M	13.181	5,8
XI	8.802	3,9
III	5.900	2,6
I	4.788	2,1
XII	4.566	2,0
II	3.646	1,6
Subtotal	210.032	92,7
NR	16.552	7,3
Total	226.584	100,0

NR: Gastos que abarcan a más de una región.
Fuente: elaborado por ODEPA

el 47% de su población rural, así como el 56% de los habitantes rurales en condición de pobreza. La distribución de fondos señalada refleja entonces una focalización territorial favorable en cuanto a las necesidades y demandas sociales y productivas que se expresan globalmente en dicha macrozona. Por otro lado, destacan también con claridad los bajos montos relativos del gasto en las regiones extremas del país, en

las que las regiones II de Antofagasta, XII de Magallanes y la Antártica Chilena y I de Tarapacá reciben tan sólo el 5,7% del total asignado a nivel nacional.



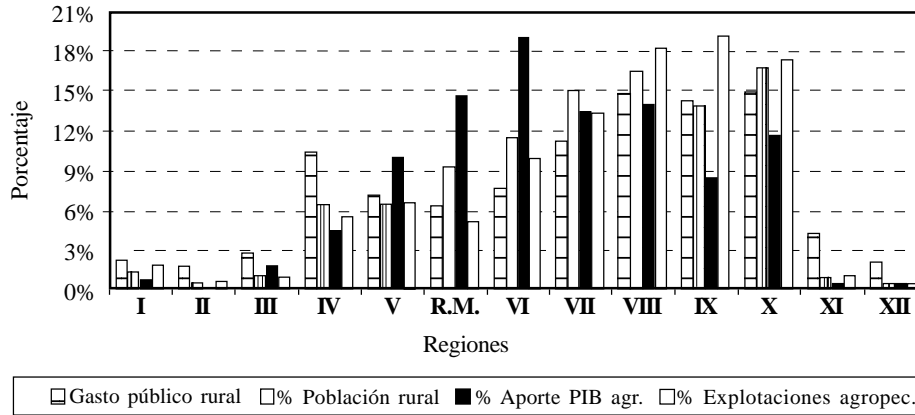
El cuadro 8, conjuntamente con la figura 8, dan un contexto al gasto público rural y lo muestran en conjunto con la distribución regional de otras variables vinculadas al ámbito socioprodutivo rural: la población rural, el número de explotaciones agropecuarias y el PIB silvoagropecuario, cuyos patrones de distribución territorial resultan de interés como referencia.

Cuadro 8. Distribución regional del gasto público rural, población rural, explotaciones agropecuarias y PIB silvoagropecuario
(cifras monetarias en millones de pesos de 2004)

Región	Gasto Público Rural 1/	(%)	Población Rural 2/	(%)	Explotaciones Agropecuarias 3/	(%)	PIB Silvoagropecuario 4/	%
I	4.788	2,30%	25.456	1,30%	6.204	1,90%	15.942	0,80%
II	3.646	1,70%	11.438	0,60%	2.106	0,60%	2.143	0,10%
III	5.900	2,80%	21.717	1,10%	2.972	0,90%	37.037	1,90%
IV	21.975	10,50%	132.288	6,50%	18.213	5,50%	89.536	4,50%
V	15.088	7,20%	129.950	6,40%	21.805	6,60%	198.182	10,10%
R. M	13.181	6,30%	186.172	9,20%	16.810	5,10%	288.092	14,60%
VI	16.048	7,60%	232.043	11,50%	32.618	9,90%	375.714	19,10%
VII	23.498	11,20%	305.077	15,10%	44.068	13,40%	265.831	13,50%
VIII	31.067	14,80%	333.256	16,40%	59.948	18,20%	276.047	14,00%
IX	30.046	14,30%	281.127	13,90%	63.036	19,10%	167.512	8,50%
X	31.427	15,00%	338.756	16,70%	57.159	17,30%	232.575	11,80%
XI	8.802	4,20%	17.885	0,90%	3.357	1,00%	11.183	0,60%
XII	4.566	2,20%	11.157	0,60%	1.409	0,40%	10.487	0,50%
Total Regionalizado	210.032	100,00%	2.026.322	100,00%	329.705	100,00%	1.970.281	100,00%
NR	16.552							
Total	226.584		2.026.322		329.705		1.970.281	

Fuentes:
 1/ calculado por ODEPA, corresponde al promedio del período 1997 - 2005
 2/ Censo Nacional de Población; INE; 2002
 3/ VI Censo Nacional Agropecuario, INE, 1997
 4/ Banco Central de Chile, promedio período 1996 - 2003
 NR: Gastos que abarcan a más de una región

Figura 8. Distribución regional del gasto público rural, población rural, explotaciones agropecuarias y PIB silvoagropecuario

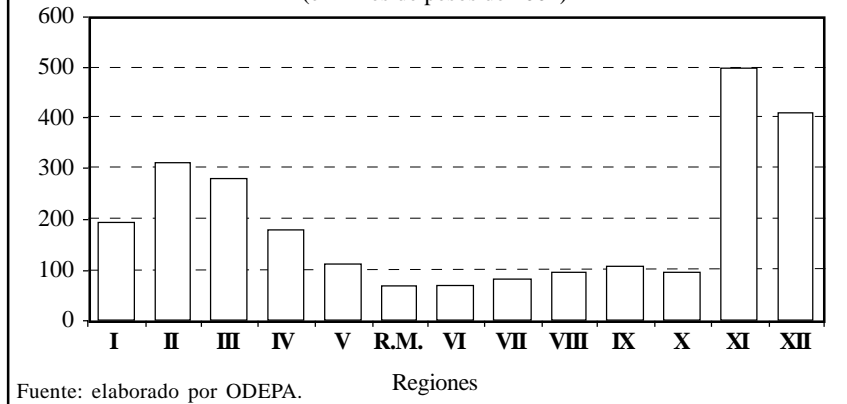


Fuente: elaborado por ODEPA con la información citada en el cuadro 8.

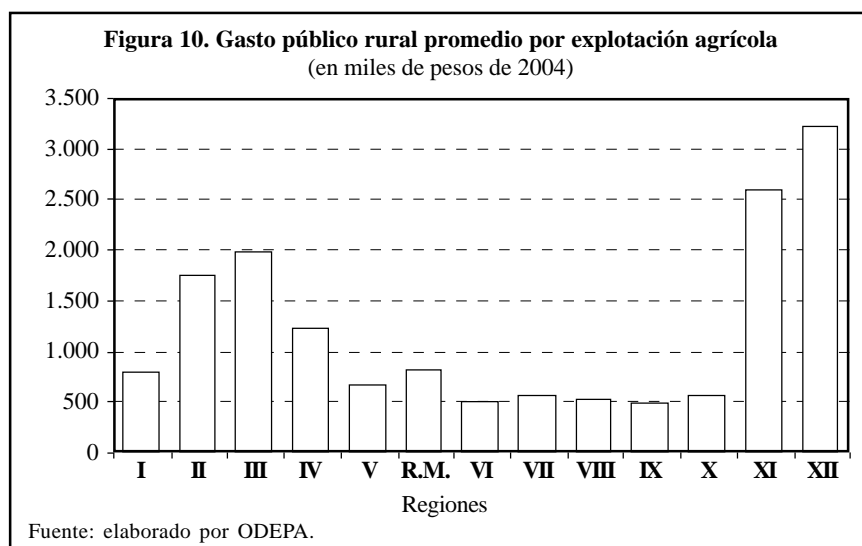
En el caso de las dos primeras variables, se observa prácticamente plena coincidencia en su concentración regional (regiones desde la VII del Maule a la X de Los Lagos), así como en sus más bajos montos en las regiones extremas. La diferencia se visualiza en la distribución regional del PIB rural, cuyo mayor aporte se realiza por la agricultura de las regiones centrales, especialmente las de mayor presencia exportadora (Regiones Metropolitana, VI del Libertador Bernardo O'Higgins, VII del Maule y VIII del Bío Bío, estas últimas en traslape con la macrozona anteriormente citada).

Sin embargo, la percepción de esta magnitud cambia si la confrontamos con otros indicadores compuestos, con el objeto de ponderar el peso de las cifras absolutas.

Figura 9. Gasto público rural promedio por habitante rural
(en miles de pesos de 2004)



Fuente: elaborado por ODEPA.



Al cambiar el contexto de análisis desde la dimensión agregada territorial a una más particular, como los casos del gasto rural promedio por habitante rural y el gasto por explotación agrícola, el patrón de comportamiento del sistema regional se altera de manera significativa. Tal como se muestra en las figuras 9 y 10, la distribución interregional del gasto por habitante rural y por explotación se comporta prácticamente en forma inversa al patrón anteriormente descrito, que surge de la información representada en la figura 7. En efecto, con una tendencia sorprendentemente similar para ambas variables, las regiones extremas, que acusaban los menores montos absolutos y relativos de gasto, destacan ahora por presentar los más altos valores per cápita, mientras que las regiones más favorecidas en cifras absolutas ven disminuida su posición relativa en forma notable.

Desafortunadamente, ante el hecho de no contar con mayor información detallada de los montos asignados para la totalidad de los componentes del gasto: social, productivo y de infraestructura, resultaría aventurado señalar algún tipo de explicación sobre el patrón de distribución espacial del gasto, así como estimar cuáles serían las eventuales carencias o superávit relativos observados dentro del contexto rural nacional. Sin embargo, dado que gran parte del gasto regional que se maneja en este análisis está asociado a infraestructura y fomento productivo, se podría señalar, a modo de hipótesis, que existiría una base de inversión relativamente mayor en las zonas extremas, explicada posiblemente por las mayores dificultades ambientales y de lejanía a los principales mercados en que se desarrollan las actividades sectoriales. Este hecho ilustraría una tendencia a la discriminación positiva en la focalización de los recursos, dado el mayor gasto per cápita que se ha ido asignando en ambos extremos del territorio nacional. Contrariamente, a pesar de los bajos montos per cápita asignados en las regiones del

centro-sur, los mayores montos absolutos recibidos por dichos territorios ilustran también una mayor focalización geográfica, precisamente en las unidades socioproductivas ubicadas en los más altos niveles de pobreza y carencias en su población rural.

Por lo tanto, realizar mayores esfuerzos en la clasificación de todas las componentes del gasto público rural, así como cautelar la continuidad en sus registros, permitiría no sólo aumentar el conocimiento acerca del equilibrio en la asignación de los recursos públicos, sino también mejorar la efectividad de los diversos programas, sobre una base explicativa territorial, tanto en el corto como en el mediano y el largo plazos.

IV. COMENTARIOS FINALES

Cabe recordar que el objetivo principal de este trabajo ha sido poner a disposición de la comunidad interesada las cifras recopiladas por ODEPA referentes a programas y líneas de inversión en el contexto rural del país, gracias a la colaboración sistemática de un amplio sector de la institucionalidad pública con injerencia en dicho ámbito. La información de los diversos programas ha sido presentada para una serie de nueve años, lo cual permite realizar diversos cruces y agregaciones posteriores entre componentes. En las cifras globales destaca el mayor monto captado por programas de fomento productivo, mientras que el resto se distribuye en los servicios sociales, básicamente educación, salud y vivienda, así como en infraestructura, en donde resalta el gasto en los subsectores comunicaciones y transporte y en servicios básicos vinculados a agua potable y alcantarillado, electricidad y telefonía rural. Un hecho que sobresale es la competencia que se observa entre estas componentes, cuyas variaciones, en casos significativos, señalan dinámicas evolutivas en forma opuesta.

Resulta interesante consignar que, si bien el gasto público agregado por habitante rural no ha variado significativamente durante el período de análisis, el PIB agrícola, tanto por ocupado agrícola como por habitante rural, se ha incrementado en forma significativa. La explicación de esta tendencia queda como desafío para próximos trabajos, a pesar de la asociación observada entre el crecimiento sectorial y el gasto realizado en su componente de fomento productivo.

Paralelamente, se ha intentado conocer algunos patrones de distribución territorial del gasto rural, tomando como referencia la división administrativa del país, en donde la focalización del gasto hacia las unidades con mayor ruralidad, explotaciones agropecuarias y pobreza en el campo destaca en forma clara. Del mismo modo, al afinar los diagnósticos a indicadores per cápita, se observa un tratamiento preferencial hacia los habitantes localizados en las regiones de ambos extremos del país.

Finalmente, es preciso reiterar las restricciones a que están sujetos estos estudios y, por consecuencia, la limitación en el alcance de las conclusiones y proyecciones acerca

del tratamiento de los gobiernos con respecto a los ámbitos geográficos de nuestros países. Las dificultades para definir ruralidad y los distintos umbrales para diferenciar los límites de usuarios y la focalización de los programas y la falta de diferenciación entre las componentes urbano-rural en un segmento importante de los programas, tanto sociales y productivos como de infraestructura, relativizan en forma significativa la posibilidad de emitir diagnósticos concluyentes acerca del real alcance de las políticas de los distintos gobiernos en relación al ámbito socioproductivo rural en particular. Es por esto que destaca el rol de la FAO en sus iniciativas constantes por continuar y mejorar el proceso de monitoreo del trato que los países de la región otorgan al ámbito rural a través de su política fiscal.

Sin embargo, cualquiera sea el balance, la relevancia que presenta el sector rural para la preservación de la cultura de nuestros países, por un lado, y sus requerimientos económicos, sociales y éticos, por el otro, nos obligan a continuar trabajando en forma conjunta con la comunidad nacional e internacional para superar estas y otras limitantes.
